Un Encuentro Terrible

Mr Lucas

Mrs Lucas

Un Encuentro Terrible

Inkspired

Capítulo 1

Era una noche despejada de abril donde en la oscuridad era más latente debido a la falta de luces que había en la ciudad, donde estaban de a tres en cada esquina, pareciendo una plaga de hormiga que al ver una había diez más a su alrededor.

Pero en esta zona esa plaga era solo un mito algo que era contado alrededor de la fogata para expandir la conciencia de la gente de esos alrededores, para que conozcan ese extraño elemento desconocido que allí no habita para que sepan que ahí dentro y fuera de la otra jungla que ellos conocen como "ciudad".

En este sitio en los campos no había esas luces para iluminar el terreno ya que la luz que tenían era natural sin facturas que pagar o cobradores a los cuales pagar, aquí la luna y la estrella era la que iluminaban el lugar, permitiendo que allá claridad en sus caminos para que sean iluminado para poder saber el sendero que una va a tomar y hacia donde lo va a llevar.

Por la noche se sentían los ruidos naturales de los lugares que eran normales siendo relajantes para uno y aterradores para otros pudiendo hallar entre ellos el aullar de los lobos, el ruido de los búhos.

Otros ruidos que se sentía eran los vehículos que pasaban a la orilla de los campos, pero entre ellos destacaba una de las camionetas que pasaban, debido a que esta no tenía como destino aquellos campos que pasaban por su lado durante el recorrido.

Iban a paso veloz, pero limitando su velocidad a cierto punto, yendo con la aceleración suficiente para no llamar la atención de la policía que merodeaba los rincones de la zona, eran como lobos cuidando su guarida, asegurándose que ningún alma dañina pasa por su control con las pretensiones de acabar a un pobre animal.

Pero el destino que tenían pensado no era ningunos de los sitios mencionados anteriormente, sino que era el bosque que se había formado hace poco de manera misteriosa, desconcertando a todo porque para la fauna Argentina más en la fauna de Mercedes era toda una novedad.

Varios lo llamaron un milagro de la naturaleza el cual día a día iba creciendo, como era de esperarse tal misterio llamo la atención de todos en la zona principalmente a algunos científicos que habían ido a explorar esa zona con intenciones de investigar el origen de aquellos árboles que cada día parecía que iban multiplicando y agrandando.

Los resultados de sus investigaciones apuntaban a que todos eran normales no sobresalía nada destacado, al parecer eso árboles habían crecido como cualquier otro árbol, tenían intenciones de querer seguir haciendo más prueba, pero se vieron interrumpidas abruptamente al ser corrido por la gente de la zona porque su presencia molestaba a los habitantes de la ciudad cercana al bosque.

Las razones principales que más molestaron a la gente fue que habían invadido a su ciudad como si fueran dueño de ella como si le perteneciera, creyendo que tenían un respaldo en la parte política, pero estaban completamente equivocado, debido a que el gobierno no se opuso a la decisión del echarlo, yéndose los científicos para evitar mayores problemas.

Dejando a que su origen terminara siendo un completo misterio para todos en el país, pero todos al final lo aceptaron y terminaron conviviendo con eso como si nunca nada hubiera pasado.

Lo que si perturbaba a la gente en ese sitio es que había animales que nadie había visto antes en esa zona cercanas nunca viendo animales como osos, mapaches, ciervos entre otros, pero la gente lo acepto como los animales de ese lugar como si fueran sus habitantes, por lo que nadie busco su origen para evitar mayores complicaciones.

Pero para los hombres de la camioneta que seguían vagando por la carretera, sabían de la fauna que allí vivía, maravillándose por esos animales, pero no al grado de admirarlos de como habitaban en la vida silvestre, ellos tenían otros planes en ese sitio.

Tenían pensado recorrer todo el bosque para ver si podían atrapar unos de esos animales para agrandar su colección de caza, sería un gran trofeo el cual nunca dejarían de presumir, al ver que se acercaban a la zona comienzan una pequeña búsqueda en donde esconder su vehículo para que no sea detectado por ningún policía o aprovechador.

Logra correr con suerte porque logran ver un hueco justo entre la calle y el alambrado del campo, donde al introducir su camioneta notan que calzaba como pieza de rompecabezas, dejándola ahí empezando a dirigirse a pie a su destino con cautela para no ser visto.

Para mejor su visión sacan un visor nocturno cada uno, para evitar usar linterna ahorrándose el llamar la atención porque con la oscuridad que había en el lugar, ese sería el objeto perfecto para llamar la atención, siendo como un llamado directo para la policía o algún dueño loco de uno de los campos.

Después de una larga caminata a paso lento para no llamar la atención lograron llegar finalmente al lugar al cual hace tiempo estaban esperando ir, la felicidad que tenían era tan grande que se desbordaba, su emoción los había consumido, al ver los árboles desde el sitio donde estaban parados los árboles parecían no tener fin, parecían que acariciaban el cielo, después de disfrutar la vista y la imagen de postal de ese bosque entran al ver que maravillas le esperan ahí.

Ingresan al interior del bosque, sintieron que se encontraban dentro de una imagen de postal al ver los alrededores a través de sus visores, comenzando a caminar por el terreno para empezar a conocerlo, en su recorrerlo se dieron cuenta que la luz de la luna y las estrellas no entraba

en gran medida solo algunos rayos de luz de estos.

La oscuridad que había allí dentro era grande siendo muy mínima la visibilidad la visión a ojos descubiertos, teniendo que esforzarse al máximo la vista para permitirles ver lo que tenían al frente de ellos, por lo cual los visores nocturnos que tenían le eran de gran ayuda para ver por donde andaban.

En un momento de su recorrido divisan entre las sombras un bulto negro que entre la oscuridad no permitían ver que era, rápidamente se ponen sus visores para poder identificar qué es lo que tienen al frente pensando que podría ser un buen botín para alegrar aún más su noche.

Ya colocado el aparato en sus ojos pudieron observar que ese bulto comenzaba a tomar forma siendo un venado, el cual se encontraba deambulando caminando por el terreno como un día normal, puede él también logra ver a los dos hombres que lo observan, pero creyendo que sus intenciones no son maliciosas decide ignorarlos, equivocándose gravemente.

Porque uno de ellos prepara con rapidez su rifle buscando un buen apoyo para acomodarse para tener un buen disparo, cuando logra acomodarse al gusto suyo, centra su mira en el venado en la cabeza para evitar que huyera, al ver que tiene el tiro perfecto sin dudarlo un segundo aprieta el gatillo.

Provocando que la bala salga disparada a toda velocidad en dirección hacia el venado el cual cae en seco al ser impactado dándose cuenta de su error de no haber huido del lugar cuando tuvo la oportunidad, poco a poco cierra sus ojos antes de dar su último respiro.

Los hombres con una sonrisa de un millón de dólares se acercan a buscar su trofeo, sintiéndose victorioso el hombre que realizó el disparo como cuando das en el blanco en una feria consiguiendo el peluche para tu

amada.

Unos de ellos empiezan a hurguetear en su mochila sacando una gran bolsa negra, envolviendo a su botín dentro de ella, luego saca una soga que saca al terminar su envolvimiento la utiliza, atando a la bolsa dejando dos tramos para poder pasar sus brazos, cargándola en su espalda.

Queriendo aumentar su éxito retoman su caminata en busca de la gloria, pero esta parecía que no iba a llegar a su fin después de varias horas de caminar, pero su cansancio queda de lado al divisar otro venado el cual se encontraba tomando agua de un charco.

El otro hombre el cual hasta ese momento se encontraba con las manos vacías también quería tener su premio, por lo cual prepara su rifle para gozar de un buen tiro, al terminar de acomodarse y en un flash dispara inmediatamente contra aquel animal que tenían al frente.

Pero el venado había sentido un ruido de unas ramas rompiéndose la cual provenía del lado donde estaban los hombres esto lo puso en alerta, por lo cual empezó a correr queriéndose alegrar del peligro por lo tanto esquivando el disparo del hombre, fastidiándose el hombre.

En un momento ellos empiezan a sentir un ruido varias ramas quebrarse el mismo que sintió el venado, ellos se asustan dudando de si hacerlo o no, deciden mirar por el visor hacia donde se producía aquel ruido.

Al ver hacia aquel lugar vieron que había un oso el cual se para mirando hacia su dirección, ellos preparan su rifle por las dudas, pero no se sentían confiados de que sus rifles detengan al oso, si decide atacarlos.

Para su suerte el oso se vuelve a poner en cuatro patas, marchándose de ahí para alivio de los hombres los cuales se calman, siguiendo un trecho más con su recorrido, pero a sus piernas empezaron a pesarles como si arrastran bolsas de cementos, en su espalda sentía que cargaran una pila

de ladrillo, por lo cual decidieron que era hora de descansar sino iban a terminar muertos de cansancio aun que ellos pensaban que no era un mal lugar para morir.....

Capítulo 2

Antes de sentarse para descansar, usando la poca energía que aún le quedaban en su cuerpo, recolectaron algunas ramas que había en la cercanía de donde estaban ellos para poder hacer una fogata para poder calentarse y no ser consumido por el frío de la zona que mientras más tarde se hacía más aumentaba, llegando a sentir como si fueran abrazado por un muñeco de nieve.

Una vez juntadas las suficientes ramas prenden una fogata, la cual empieza a emanar calor calentado el cuerpo de los hombres recuperándose del frío que los acorralaba, cada vez se acercan más al fuego para disfrutar más el calor hogareño que tenía la fogata, después de recuperar el calor perdido, sacaron unas cervezas de su mochila que con el clima del entorno se abrían mantenidas aun frías.

Rápidamente las empezaron a beber a beber y a beber, así hasta que uno se sentía que se había llenado como un tanque de gasolina recién cargado, con grandes urgencias de ser vaciado urgentemente.

Al no aguantar más las ganas urgentes de ir a regar un árbol, se para pegando un tirón con fuerza a la tira de su rifle para colgárselo, pero pasándose de fuerza, porque al momento que iba en el aire para colocárselo este se pasa de largo, cayendo la tira de su rifle en su cuello casi se ahorcándolo, junto con el estado en el que se encontraba no lo ayudo mucho a mantenerse en pie, cayéndose al piso sin poder poner resistencia.

Su compañero observa tranquilamente como se cea, sin intenciones de querer ayudarlo aún que si le dice unas palabras al ver el acto de payaso que hizo: "si quieres matarte con el rifle disparate es más fácil que ahorcarte con él", el hombre se para lo mira con desdicha, dándole la espalda con furia marchándose para resolver su asunto.

Va mirando hacia los árboles del bosque empezando a avanzar inclinándose levemente para un lado para el otro pareciendo un auto desalineado como se movía, pero antes de irse le grita a su compañero

antes de perderlo de vista por la distancia: "llego a volver y no ahí cerveza, el ciervo no va ser lo único que voy a cazar", alejándose a una distancia donde no pueda ser visto por su compañero.

En su recorrido empieza a ver cuál podría ser el árbol ideal para regar hasta que en su camino para elegir se lleva puesto uno, sobándose la frente mirando al árbol: "al parecer quieres ser vos a quien riega ya que te cruzaste en mi camino"; empezando a vaciar su tanque regando de arriba abajo al árbol hasta sentirse vacío.

Después de haber descargado, empieza retomar para la fogata hasta que siente el ruido de unas ramas moverse cerca suyo, el ríe creyendo que se trata de su amigo, diciéndole que salga que no tiene nada que el ya no allá visto.

Pero no sucede nada, solo hay un silencio incomodo, hasta que repentinamente se vuelve a sentir el ruido de ramas romperse, él se extraña un poco de lo que sucedió, creyendo que es una broma y al que no le responda él solamente piensa-"como quieres imitar a Bernardo, bueno te voy a hacer hablar"-.

Saliendo decide a ir a buscarlo al lugar de donde viene el ruido yendo con cuidado debido a que la oscuridad que había mucho no le dejaba ver que tenía al frente más a el hecho de que se había olvidado su visor el cual empezó a extrañar al empezar a tropezarse con las ramas del lugar.

Luego de varias caídas llego al lugar donde creía que estaba su amigo, pero al llegar no encontró nada más que rama rota ni una señal de él, más que todas las ramas rotas.

Este hallazgo hace que él sienta preocupado pensando en que fue lo que escucho, con la gran duda de que lo que esta pasando, si lo que escucho fue de verdad o fue por el efecto del alcohol o si era el oso que vieron hace rato que estaba merodeando la zona pensando en atacarlo, se soba la cabeza de manera pensativa en busca de que podría ser la causa,

alegándose de ese sitio.

En su camino de regreso se empieza a sentir perdido, preguntado se por dónde andaba ya que el todo el lugar le parecía igual empezando dudar de hacia dónde ir.

Después de varias pasadas descubre que ha estado recorriendo el mismo lugar en círculo repetidas veces, se le comienzan a asomar los nervios al pensar que podría estar perdido.

Pero para calmar su mente pensó que solo era que todo el bosque era igual volviendo a relajarse nuevamente, pero al retomar en su travesía al cabo de un par de minutos de una larga caminata se aceptó la realidad de que realmente había estado dando vuelta en círculo todo este tiempo.

Dándose cuenta de la situación y el problema en el cual estaba los nervios le volvieron a sobarle la cabeza también el miedo le empezó a soplar una helada brisa por el cuello haciéndolo retorcerse.

Como un tren a toda marcha empezó a moverse en todas las direcciones posibles para ver si podía divisar, aunque fuera el humo de la fogata, pero la oscuridad en la que se hallaba, sumado más a su miedo hacían que cada camino que tomaran lo alejara más y más de su destino.

Hasta que siente que algo se le envuelve en la pierna tirándolo en seco, cayendo al piso, aquello que lo envolvió se la cayó encima, haciendo gritar a todo pulmón como si cantara una ópera, revolviéndose en piso moviendo las mano a toda velocidad para sacarse lo que fuera que tuviera.

Pero en un momento se dio cuenta de que en realidad era una liana, dando un pequeño suspiro de alivio, reincorporándose nuevamente

después de unos cuantos minutos tirados en el suelo.

Comienza a sentir cansancio en las piernas, temblándole como una torre de carta a punto de caer, hasta que se derrumbó quedando tirado en el piso viendo las hojas de los árboles, que estaban tan juntas que parecía que estaban abrazadas entendiendo porque la luz de la luna apenas penetraba entre ellas.

Sintiéndose recuperado se vuelve a reincorporar poniéndose de pie, al momento de partir se detiene debido a que algo le llama atención, viendo rayo de luz de la luna que iluminaba como farol a un ciervo, toma esto como una señal de suerte, olvidándose de aquella preocupación que lo venían persiguiendo como si estaba perdido o no, su instinto cazador era más fuerte diciéndole que cazara aquella presa.

Siguiendo la orden con total alegría, colocándose en una posición que le permitiera realizar un buen disparo, pero a la hora de querer apuntarlo con su rifle para agrandar su colección, siente un ruido que proviene de sus espaldas.

Sintiendo el crujir de las ramas como si fuera provocada por pisadas que cada vez iba en aumento hasta el punto de sentirlo casi a su lado, creyendo que era el oso que lo vio como presa fácil queriendo hacerlo su presa, pero no queriendo que los roles se inviertan, gira con velocidad disparando inmediatamente unas ráfagas de tiro en todas las direcciones que creía que podría venir el oso.

Pero al fijarse si le atino a algo nota que no le dio a nada, quedando confuso, pero no tiene el tiempo para pensar en que pudo haber sido porque de repente al otro lado siente el mismo ruido similar reaccionando rápidamente, pero sus balas se vuelven a ir al vacío.

Girar velozmente esperando que aparezca de nuevo el ruido por el otro lado, pero esta vez solo había silencio que más que calmarlo lo preocupaba más, mientras sigue apuntando esperando el ataque de lo que

fuera que lo estuviera merodeando.

Hasta que de entre la oscuridad algo que él no puede ver ni distinguir, aparece repentinamente de entre ella provocando una gran sombra lo que fuera que hubiera aparecido.

Visualiza asustado como de la criatura desconocida que tienen enfrente se desprende algo cual parece ser un brazo golpeando el rifle del hombre partiéndolo al medio como si fuese de papel.

Observa perplejo y lleno de miedo lo que quedaba de su rifle sin dudarlo lo tira, empezando a correr a toda velocidad, con todas las fuerzas que tenía y que no tenía, aunque terminaría siendo inútil esta acción porque no llegaría muy lejos.

Mientras se encontraban escapando a toda velocidad algo se interpone en su camino, chocando de lleno contra eso sintiendo como si hubiera chocado contra una pared de acero, yendo de cara al piso, pero antes de que pudiera reaccionar para ver con que choco.

Su garganta es cortada de punta a punta, tiñendo de rojo el suelo, brotando amásales la sangre de su herida, trata desesperadamente de apretar su herida para frenar el sangrado, pero era tan grave la herida que la sangre se escurría entre sus dedos, cada vez empezaba a sentirse cada vez más débil por cada litro de sangre perdido, pero antes de desangrarse logra ver algo de gran tamaño delante suyo, siendo incapaz de poder distinguir que es, pero antes de que pudiera intentar hacer algo, eso que él vio se abalanzó contra él.

Capítulo 3

En el pequeño campamento improvisado se encontraba el compañero del hombre que había salido hace unos momentos, este se encontraba dormido mientras esperaba a su compañero haciendo esto para que la espera no fuera tan larga.

Hasta que repentinamente da un sobresalto producto de una pesadilla despertándose, mirando para todo lado quedando extrañado porque aún no ha vuelto su amigo, hace un gran bostezo de fiaca y estirándose para acomodarse.

Al ver que se ha olvidado su visor, da una breve risa, luego se pone de pie luego de hacer un poco más de fiaca, decide ponerse en búsqueda de su colega, creyendo que agarro para cualquier lado a falta de su visor perdiéndose en el medio de la naturaleza, lo cual no estaba muy lejos de la realidad.

Saca una linterna y su visor de su mochila para poder orientarse mejor, esperando que con estos elementos la búsqueda sea más fácil, arrancando con la búsqueda dentro del bosque, durante su caminata, su nariz empieza temblar al sentir un olor raro acercándose a la fuente de donde proviene el olor viendo que provenía de un árbol, sintiéndose cada vez más nauseabundo a medida que se acercaba.

Al llegar al apoyo su mano sobre este sintiéndolo húmedo, alejándola rápidamente al darse cuenta a que se debía esa humedad sacudiéndola y refregándola en la tierra con una cara de asquerosidad, luego de terminar su asquerosidad piensa en que esto puede ser una pista, colocándose su visor para ver si dejó algún rastro que lo ayude a encontrarlo, viendo que al lado del árbol se veían unas pisadas que se alejan de este empezando a seguir ese rastro para ver si lograba hallarlo, preguntándose porque se abra ido tan lejos, creyendo que el alcohol le jugó una mala, piensa entre otros pensamientos mientras sigue el recorrido de sus huellas.

En un punto encuentra varios cartuchos de rifle esparcidos por el piso, revisándolo sintiendo que aún se encontraban tibios, por lo cual pensó que no ha pasado mucho tiempo desde que estuvo ahí, pensando principalmente en que se defendió de algo agarro su rifle por si él se llegaba a topar con eso también.

Siguiendo en la búsqueda de más pista en el lugar, ve otro rastro, pero en esta las pisadas se encuentran más pegada, al acercarse nota que las ramitas que ha pisado están hechas añicos deduciendo que andaba demasiado apurado como si algo lo hubiera asustado mucho o lo estuviera persiguiendo algo que su arma no pudo parar.

Viendo que el rastro aún continua lo sigue con determinación, con más ganas de saber el paradero de su amigo, siguiendo el rastro de ramas rotas hasta que en cierto punto se encuentra con algo que lo espanta siendo un charco de sangre, pero trata de pensarlo de la manera positiva el cual lo mira riéndose a lo loco, creyendo que cazo algo, "no te pudiste aguantar las ganas del viejo cazador", exclama entre risa, pensando que al final logro matar a lo que fuera que lo persiguiera, caminando más tranquilo creyendo que solo se fue a cuerear lo que sea que allá cazado.

Confirmando más su teoría al ver que las pisadas que seguían aún estaban siendo estas más calmadas notando que se encontraba caminando de manera más pasiva, por lo menos eso es lo que pensaba, jamás habrá creído estar tan equivocado.

En un momento de su recogido patea algo que hace que su risa se cambia a silencio, su cara de felicidad en una de suspenso, al ver lo que había pateado parecía que se había encontrado con un fantasma cara a cara, pero seguro él preferiría a ver visto eso a lo que se encontró.

Lo que se halló no fue nada paranormal, eran tan real con lo que se halló que lo había hecho ponerse la piel de gallina, no entendiendo como pudo haber pasado, siendo ver el rifle de su compañero tirado, pero eso no fue lo que lo sorprendió sino como había sido destruido por completo casi no quedando nada de él, ahora con más firmeza alista su rifle ante cualquier emergencia, pero la idea de que pudo haber hecho al rifle o más a su amigo lo asusta bastante estremeciendo todo su cuerpo, pero lo que más

le preocupa es que su amigo necesita ayuda.

Ahora más decidido que nunca a encontrar a su amigo sigue un rastro de sangre que encontró no muy lejos de los restos del rifle, pensando en lo peor, pero prefiere ser optimista al creer que solamente está herido.

En el recorrido que para él se le hacía eterno causado por los nervios que lo carcomían por dentro por la angustia de donde podría estar o que le podría haber pasado, hasta que logra ver el final del rastro de sangre, logrando enfocar con su visor algo recostado en un árbol.

Este hallazgo lo hace ponerse en parte asustado y alegre a la vez, pensando que lo había encontrado, yendo a toda velocidad a su ayuda, pero al llegar hasta su lado pega un salto hacia el suelo quedando petrificado pareciendo una estatua de museo.

Su cuerpo se empieza a quedar lentamente blanco del susto, encontrando lo que quedaba de su amigo apreciando como su cuerpo fue destruido por completo, parecía que había sido atrapado dentro de una trituradora, el hombre vuelve en sí al sentir un ruido estremecedor que lo hace poner en alerta, temiendo correr el mismo destino empieza a correr lamentándose el no poder haber salvado a su amigo, corriendo a todo pulmón tratando de salir de ese lugar.

En el trascurso de su corrida, logra divisar una cabaña a lo lejos, cada vez más cansado y sin menos opciones, decide refugiarse dentro de ella para ver si dentro podría pasar desapercibido de lo que fuera que lo persiguiera.

Una vez adentro trata de calmarse para que su acelerada respiración delate no delate su ubicación, logrando con esmero este propósito, el tiempo empieza a pasar dentro del lugar, cada vez más rápido empezando recuperar el aliento, pero lo que pasó con su amigo aun no sale de su mente tratando de entender que pudo haber atacado a su amigo, "será un oso, un puma, será verdad lo que vi o me estoy volviendo loco...", se repetía sin cesar en su cabeza, pero no podía obtener una respuesta

clara.

Hasta que se le cruzo otra idea en la mente de repente "sea lo que sea, si ya no me encontré ahora capaz que se cansó de buscarme, debería huir ahora, no mejor espero a que salga el sol, no mejor salgo antes de que me encuentre, no debo quedarme es muy peligroso, no...que hago, que hago", esos pensamientos empezaron a atormentarlos, cada vez desesperando de que debía hacer hasta que decidió que era el momento de salir de ahí, pensando que ya no merodeaba aquello que mutilo a su amigo y lo persiguió a él, ...gran error.

Abrió la puerta con la mano temblorosa, lleno de miedo aún, viendo la oscuridad que había del otro lado, se armó del valor que le quedaba, "ahora o nunca", se dijo así mismo para alentarse a hacerlo, pero al momento de dar un paso hacia afuera, se paralizó quedando con los ojos abiertos a no más poder y la boca igual.

En el pecho empezó sentir como si un mazo lo estuviera golpeando, tal golpe lo hizo volar abruptamente de volviéndolo para adentro, siendo mandado a volar hacia el interior de la cabaña, siendo interrumpido su vuelo por la pared que al chocar contra esta hizo temblar todo el lugar.

Se encontraba él tirado en el piso escupiendo sangre y tratando de ponerse de pie, aunque solo conseguía tambalearse y caer sobre un mueble que al caer sobre él se rompió, cayendo de él un libro.

Con la mirada borrosa ve apenas unas palabras del libro, pero no logra formar una oración solo balbuceos, antes que pudiera seguir tratando de leer, ve con gran horror como algo envuelto en la oscuridad entra en la cabaña.

Se espanta como nunca en su vida, el miedo y terror recorre todo su ser, pensando solamente en-"parece que mi hora finalmente ha llegado, esta bestia que usa la oscuridad como manto, ha venido por mí lo único que puedo ver de ellas son esos ojos, esos ojos rojos, SIENTO QUE VEO EL INFIERNO AL VERLO, SIENTO QUE LOS DEMONIOS VIENE POR MI

ALMA, SIENTO QUE ME ESTAN ARRANCANDO...AAAAAA", el hombre ha perdido su cordura, la locura llegó a él, pero antes de enloquecer completamente veo como aquello en la oscuridad se acerca a él, de la nada en la afuera del bosque solo se sientes sus gritos, quede un momento a otro se silencia, quedando solo el silencio en el lugar.

Capítulo 4

Yéndonos a un lugar que se hallaba fuera del bosque, siendo este la ciudad nos trasladamos a una casa de un barrio de media clase, en donde su interior se encontraba a una mujer angustiada sentada en el comedor mirando a la puerta, esperando que alguien la cruce para nadie pasa por ella.

En su espera las horas se convierte en día, los días en semana y la semana en meses, pero nadie cruzaba esa puerta, la mujer que se desesperaba cada vez más al querer saber el paradero de quien tanto esperaba.

Sin más que hacer, junta todo su dinero guardándolo en una cajita, luego hace una llamada al noticiero local para que hagan un anuncio de desaparición, donde dice que abra una recompensa por alguna pista certera por él, pero fue inútil porque llamadas hubiera a toda hora, pero todas con la intención de obtener la recompensa para llenar sus bolsillos.

Pero para su tristeza no hubo ninguna pista que llevara hacia su paradero, la desesperación era cada vez mayor, agarra un diario que encuentra sobre su mesa, poniéndose a leerlo para ver si había alguna noticia que le diera respuesta, casi no queriendo ver los obituarios, cría que esa pequeña búsqueda que hacía era en vano.

Hasta que en un momento lee un anuncio donde dice "Detective Gonzalo, cualquiera caso que la policía rechace, cualquier caso que la policía no pueda resolver, cualquier caso que otro detective privado no pueda resolver o cual no le pueda pagar, tráiganlo ante nosotros, que no abra pero que nos impida resolverlos".

La mujer sin saber que hacer y sin otro plan al cual recurrir, también sabiendo que no puede costear otros detectives privados de más renombrados, decide intentar ver si él le puede dar un cierre a esto, de una vez por todas, llama al número del anuncio para indicarle su

situación, el cual le dice que venga a su oficina para hablar mejor.

La mujer sin perder tiempo se dirige hacia la oficina del detective, al llegar se topa con un edificio de tres pisos, con todos los ladrillos expuestos, pero lo que más resaltaba de ese edificio es que en un departamento había un gran ventanal, ella se dirige hacia su interior, caminando por los pasillos buscando el número donde estaba la oficina encontrando la puerta con ese número entrando, siendo recibida por una mujer sentada en un escritorio, la cual saca la vista de inmediato de la computadora mirando rápidamente a la mujer que entro, para recibirla.

-¿Qué es lo que necesita?- Pregunta la mujer con cierta duda e intriga al querer saber a qué se debía su visita, con una sonrisa un tanto obligada.

-Vengo a hablar con el Detective Gonzalo para que investigue lo que le ha pasado a mi esposo, para que dé con su paradero-Dice la mujer casi en llanto, una vez terminada su oración, pero tratando de disimularlo para no perder su fortaleza.

-¿Por señora que le ha pasado a su esposo?- Pregunta la mujer interesada en saber que pasaba.

-Hace 2 meses, que no vuelve a casa he ido a la policía, pero no tiene prioridad, pedí ayuda en la noticia, en el diario, en todo lado posible, pero ninguno me dio una respuesta, quise contratar a alguien para que investigue y me diga donde esta, pero sus precios superan lo que puedo pagar, pero para los otros detectives solo es un caso de que se escapó con otra mujer, pero para mí ahí algo más, esta es mi última opción-Dice la mujer a punto de llorar, desesperada en saber dónde se encontraba su esposo.

-Entiendo su desesperación nadie tiene que pasar por tal angustia, pero para Gonzalo no hay ningún caso, ni muy chico, como ni muy grande todo son de igual de importante, pasé que él esta esperándola-Dice la mujer con una voz calma y serena para tratar de darle calma a esa probé

mujer.

Ella ingresa a la oficina viendo que el gran ventanal que vio descubriendo de donde pertenecía, el sol entraba como si fuera catarata adentro encegueciéndola por unos segundos, hasta que una larga cortina se desliza cubriendo todo el ventanal pudiendo ver con normalidad.

Al recuperar por completo visión se asustó al ver al detective, teniendo buenas razones para hacerlo, esto se debía a que él es un hombre de gran altura, cual superaba los dos metros, siendo unos 2,05 para ser exacto.

Notando que era alguien con gran musculatura esparcida por todo su cuerpo, viendo su porte era obvio que superaba los 100 kilos para ser más exacto unos 175 kilos, portaba una expresión seria que le salía natural más con unos ojos marrones oscuro que hacían aún más seria su expresión.

Con la cual termino de erizar a la mujer, ella quedo espantada y asustada al ver semejante bestia frente a ella, además al decirle que tomara asiento, su voz era tan gruesa que aria temblar hasta el militar más duro, la mujer estaba a punto de salir corriendo, pero sabía que esta era la última oportunidad que le quedaba, avanza con lentitud hacia el asiento, sentándose finalmente quedando cara a cara, tenía que torcer todo su cuello hacia arriba para poder ver sus ojos, aun estando sentado.

La mujer se quedó paralizada incapaz de formar alguna palabra, seguía atemorizada por el tamaño del detective, cada vez que quería decir algo la lengua y la boca les temblaban como si hubiera un terremoto allí, después de unos minutos, el hombre entiende que la mujer no romperá el hielo decidí tomar las riendas para descubrir la razón por la cual lo fue a ver.

Entonces su cara de seriedad toma una tonalidad de duda, finalmente el momento de silencio que hubo por unos minutos se rompe con su gruesa voz, con la cual empieza su interrogatorio, para ver por dónde empezar.

-¿Me podría decir que la ha traído, ante mí?- Pregunta el Detective con cierto tono de duda, pero bajándole tonalidades a su voz, para evitar espantar a la mujer.

La mujer relajándose un poco, exclama la razón por la cual lo fue a ver - Es la desaparición de mi marido, hace 2 meses que no se de él- Le revela la mujer con nerviosismo y a la vez tristeza.

-¿No ha hablado a con las autoridades acerca de su desaparición?- Preguntando el Detective, con cierto pensamiento de saber cuál es el paradero del marido de la señora.

-Lo he hecho, pero pareciera no importarle- Tragando un poco de saliva para apaciguar un poco el llanto que no puede contralar -Todo lugar al cual he ido me dice lo mismo, que se fue con otra mujer, pero sé que él no haría eso, lo conozco de toda la vida el sería incapaz de hacerme algo así, me amaba más que a nada no me dejaría así sin más- Revelo la mujer ya con un leve llanto, que empezaba a recorrer su rostro.

Con la lengua en la mejilla, las cejas levantadas, moviendo la cabeza arriba a abajo como afirmando lo que dice la mujer creyendo sus palabras de que no la abandonaría, tachando su probabilidad más obvia, piensa como seguir con su interrogatorio -¿Qué es lo último que supo de él, la última vez qué lo vio, qué fue a hacer?- Pregunta el detective para empezar a ver que camino tomar.

La mujer secando sus lágrimas mira hacia el techo para hacer memoria, para que le caiga esa información -Según lo que me dijo él tenía una importante reunión de trabajo que si funcionaba, mejoraría nuestra situación, empaco una maleta no muy grande ni muy chica, por lo que parecía que muchos días no se iba a quedar a donde fuera, se despidió cruzo la puerta...jamás volviéndolo a ver, espere algunos días, pero jamás sonó el teléfono lo cual me preocupa, pero viendo que los días pasaban y no había señal de mi amor, sentía que algo le había pasado, siento que esta en problema, tengo miedo de que algo le allá pasado, solo

pensar eso....- Rompiendo finalmente en completo llanto la mujer.

El detective con una cara de lastima y preocupación entiende el cariño y amor que le sentía a su marido, viendo que un amor como esos era imposible que hubiera un tercero, sabiendo que otra causa hubo.

Saca una caja de pañuelos de un cajón el cual le da a la mujer que utiliza para limpiarse las lágrimas de sus ojos, saca el detective de uno de los bolsillos de su camisa una libreta la cual apenas se podía ver entre las manos de él, la cual prácticamente quedaba cubierta entre sus manos.

Se la entrega a la mujer -Cálmese, hare lo posible para que tenga la respuesta de donde esta su marido, lo que si le pediría es si me puede dar su número para mantenernos en comunicación, donde trabajaba su marido, su rutina y una foto- Pidió el detective para poder tener un punto de partida.

Se limpia los ojos nuevamente, llenando la libreta con todos los datos que le solicitaron, devolviendo la libreta, abre su bolso revolviendo todo de arriba a abajo, hasta que de entre toda las cosa que había allí dentro saca una foto.

La cual se le entrega para que sepa como es su apariencia, revolviendo nuevamente el desorden que había dentro de su bolso en la cual saca una bolsa repleta de billetes, cortando brevemente su llanto, poniendo una cara de seriedad, respirando hondo -¿Cuánto saldrá todo?- Pregunta ferozmente sin rodeo apretando fuertemente la bolsa.

Juntas sus enormes manos, se apoya en el respaldar de su silla la cual se reclina hacia atrás, hace una breve sonrisa, mira fijamente a la mujer -Nada- La mujer queda impactada, no podía creer lo que había escuchado -Mi trabajo es ayudar a las personas, responder las preguntas y misterios que tiene brindar una ayuda, no sacarle provecho a la gente por eso, le seré sincero no quiero hacerle falsas promesas, ni ilusionarla ya ha sufrido mucho por eso, pero le prometo que haré todo lo que sea posible, todo lo que este a mi alcance para que tenga respuestas y no más callejones sin

salidas- Afirmando con gran sinceridad y dedicación.

La mujer con una gran sonrisa agradeció por las palabras que le dijo, se para saliendo de la oficina, el hombre gira su silla hacia la ventana mirando hacia el cielo, pensando cuáles serán los primeros pasos que hará, después de varios minutos de ver hacia el vacío, ya sabe por dónde empezar.

Levantándose de la silla la cual se eleva al sacarse ese gran peso de encima, empezando a alistarse agarrando su campera de cuero de la silla colocándosela, de su cajón saca una pistola Beretta M9 la cual enfunda al costado de su cintura, al estar listo para salir se dirige hacia la puerta.

Su secretaria ve cruzar al detective por la puerta, viendo que se ha preparado para salir -¿Porque tan alistado vas a salir a algún lado Tío?- Pregunta con cierta ironía con una sonrisa en el rostro.

Gonzalo devolviéndole la sonrisa, pega un tirón en seco a su campera para terminar de acomodarla -Celeste, llego la hora de trabajar, habrá que ver el paradero de ese hombre, así que prepárate para salir- Le dijo con una voz gruesa pero calmada, saliendo para fuera girando unas llaves alrededor de su mano.

Ella se para vestida con un traje de oficina, cabello largo casi hasta la cintura, siendo de gran altura superando la altura promedio de la mujer teniendo un metro ochenta y dos de altura, los puños de las manos algo lastimado por las prácticas de boxeo que hacía.

Ambos salen del edificio dirigiéndose a un Renault 19 verde bien cuidado pareciendo recién salido de su concesionaria, parecía que tuviera un espejo en vez de pintura de la forma que brilla al ser alumbrado por el sol.

Indicando que ha tenido un buen trato por el dueño, estacionado bien al frente de la puerta esperando para salir hacia la pista, llegando su dueño con su acompañante. subiendo al auto estando bien para atrás el asiento del conductor, pero viendo quien lo iba a conducir era entendible porque estaba así.

Ya ambos adentro, Celeste con cierta duda pregunta -¿Hacia dónde vamos?- Mirando a su acompañante.

Gonzalo mirando hacia adelante, se coloca lentes de sol -A ver quién era- Poniendo en marcha el auto arrancando a la primera vuelta, metiendo el cambia para salir, saliendo a gran velocidad a la calle.

En un determinado momento el auto empieza a desacelerar, Celeste al ver desconociendo por qué tal acción al no haber un semáforo cerca, luego es indicada que habían llegado al destino.

Mirando a su alrededor, señalando un lugar que si podría ser ese, Gonzalo asentando la cabeza afirma que es ese, estaciona su auto al lado del lugar bajándose del auto, ambos caminan hacia la gran puerta de la Universidad, mirando su gran tamaño, las cuales están abierta dando a entender que se puede pasar.

-¿Qué hacemos acá?- Pregunta Celeste sin entender aún porque están en ese lugar.

-Acá es donde el hombre trabajaba, según me dijo su mujer, si tiene amigos acá, es obvio que le habrá contado cosas que a su mujer no siempre es así- Afirma Gonzalo con una gran sonrisa sacando una libreta de su bolsillo.

Celeste lo mira con una cara de odio, blanqueándole los ojos -No siempre es así, Toby no es así nos contamos todo- Le dice entre dientes, tratando

de no gritar, calmando su ira.

Le hace una mueca de ironía, empezando a reírse -En serio tú le crees eso- Riéndose un poco más fuerte, pero al ver la cara de Celeste se corta abruptamente su risa.

Su cuerpo se agitaba debido a la forma rápida que respiraba, estaba roja como un demonio en sus ojos parecía que había fuego y que estaba a punto de escupirle con un aliento de fuego.

Gonzalo asustado trata de calmarla diciendo que era solo un chiste, que no se tomara todo tan a pecho, más que calmarla parecía que le echaba más leña al fuego, avivándose cada vez más este fuego.

Capítulo 5

El guardia de seguridad de la universidad esta plácidamente sentado leyendo el diario, tomando mates y escuchando la radio, disfrutando un día normal en el trabajo, debes en cuando echando una mirada a la gente que pasaba, más por obligación que por generosidad propia.

Hasta que en momento siente unos gritos trata de saber de dónde vienen, pero no ve la fuente de esos gritos, pero si como alguien siendo tirado adentro rebotando como una pelota, no entendiendo muy bien lo que había pasado, Gonzalo se levantaba rápidamente recuperando la compostura disimulando como que si nada hubiera pasado, acercándose al puesto del guardia.

El cual se asombra al ver a ese gran hombre que tenía al frente tuyo, casi sacando todo su cuerpo por la ventana tratando de ver que bestia fue capaz de tirar a semejante monstruo por la puerta, el detective molesto por la acción del guardia, pero la ignora para no sacar el tema.

El guardia de seguridad al no lograr ver nada se vuelve a su puesto, centrando su mirado en la persona a la cual tiene al frente, aun con la duda de cómo será aquello que lo tiro de tal manera, pero luego esa curiosidad se apaciguo, ¿ahora preguntándose que hace semejante sujeto frente a él-"yo no le debo a nadie no?, vendrá a cobrarle a alguien alguna cuentas pendientes?, si trata de atacar a alguien como lo parare, será mi fin...que hago ahora"-, Gonzalo mete su mano dentro de su chaqueta, lo cual pone nervioso al guardia, el cual trata de fingir seriedad para disimular su nerviosismo, agarrando un palo de escoba que había logrado cazar en el barbo loteo de sus manos.

Se queda entre nervios esperando cual será la jugada del matón que creía que tenía en el frente, sacando finalmente una libreta, para gran asombro, pero para un mayor un más alivio, de que por lo menos no tenía intenciones de matarlos, o por lo menos aun no.

-Disculpe usted es compañero de Raúl Aguilar- Pregunta el detective con sus ojos en la libreta, asegurando de que allá leído bien el nombre que

tenía escrito.

-N...o n...i id...ea d...e qui....en e...s e...l- Dice tartamudeando medio nervioso el guardia temiendo de la razón por la cual fuera de que lo buscara.

Evidentemente no hay que ser un ex-policía para darse cuenta la razón de sus nervios, quien no estaría nervioso al tener a un tipo de 2.05 al frente en tuyo preguntando por tu amigo a cualquiera le entraría la duda, el detective al darse cuenta de eso trata de ser un poco menos directo y explicarse mejor.

-Perdone si lo asuste, soy Gonzalo Samsón detective privado, fui contratado por Rosa, la esposa de Raúl, ella ha estado muy preocupado por que han pasado dos meses sin volver a casa, lo cual a ella lo tiene en una gran preocupación, no me importa si esta con una mujer, en otro país, o planeta, solo quiero darle una respuesta sobre que le paso a su marido lo cual espero que eso le de paz- Dice Gonzalo en un tono bajo y sereno, para no asustar al hombre para que entienda que no tiene intención de lastimar a su amigo.

Después de ver los papeles, y ver que todo lo que estaba escrito en la libreta estaba con la letra de su mujer, decidió confiar en que todo es verdad, luego de mirar el vacío por unos minutos, finalmente revelo donde podría llegar a estar Raúl -Mire conozco mi amigo, ahí dos cosas que ama más en el mundo, su mujer y cazar, si tiene una buena caza puede que allá que sacarlo con un abogado del campo.

La última vez estuvo casi dos meses, tuvimos que inventar una excusa para que su señora no sospechara, hace cuatro meses antes de irse de caza con un amigo igual de fanático que él, decía que había un pez gordo en un nuevo terreno que le daría una gran ganancia, no entendí bien a que se refería, pero sino apareció encontró más de un pez gordo- Confeso no de muy buena manera, teniendo aun un cierto grado de desconfianza, pero sabía que no había tiempo de arrepentimiento.

-Le agradezco su información, fue de mucha ayuda- Dice Gonzalo con una leve sonrisa en su rostro, estrechando la mano del guardia, saliendo del recinto, dirigiéndose a su vehículo, en el cual logro ver a la distancia que estaba en su interior Celeste esperándolo, algo se preocupó al ver quien lo esperaba teniendo la esperanza de que ella se hubiese calmado.

Pero sabiendo que a pata no se podía mover porque su destino estaba muy lejos para caminar y muy caro para ir en remis, además tenía las llaves de su casa y de la oficina en el auto, así que muchas opciones no le quedan, básicamente ninguna así que lentamente se acercó y entro al auto actuando como si nada hubiera pasado.

Al entrar lo miro con cara de odio, pero al final dejo su enojo de lado para centrarse en el caso, cambiando su cara de enojo por una más seria con una voz más seria que enojada pregunto, -¿Ahora a dónde vamos?-, Gonzalo la mira y con toda seguridad

- A la nueva tierra- arrancando yendo para ese lugar el cual estaba bastante lejos de ahí.

Ya siendo la 3 de la tarde el sol estaba en su punto más alto quemando con todas fuerzas en todas las direcciones, después de su largo recorrido llegaron al destino bajándose mirando con un asombro los grandes árboles que allí había.

Pareciendo que sus hojas cubrían casi toda entrada de sol, pero en esta ocasión el sol estaba tan fuerte que esta vez no lo pudieron parar perforando la luz del sol en su interior con el brillo que lo caracterizaba, esto permitía ver con claridad todo el bosque, miraron adentro y parecía no tiene fin ese bosque el cual cada día parecía que cubría más terreno.

Al finalizar su admiración, Gonzalo entra en su vehículo empezando buscar algo dentro de él, Celeste ve con cierta curiosidad que buscara con tanta énfasis, prefiriendo sacarse la duda preguntándole - ¿Qué estas

buscando?- Esperando a ver si le prestaba la suficiente atención para que le respondiera.

El seguía enfocado en su búsqueda, pero luego de unos minutos, termino de buscar, saliendo del auto, con una caja de tiza, una brújula y un par de cargadores, ella entiende para que la brújula, pero queda mirando confusa de por qué buscaba una caja de tiza y no entiende para que lleva tanto cartucho si ya tenía muchos consigo dentro de su campera.

El responde finalmente para que las quiere -Como no conozco al bosque no quiero que nos perdamos ahí adentro, así que iré marcando cada árbol para que tengamos una guía para poder volver, hasta que aprenda el camino y como me dijo una vez Maxi siempre hay que reconocer el terreno antes de cada guerra, como no sé qué animales ahí, solo los rumores que dicen, prefiero ir preparada con las balas puntas huecas, si le dispare a algo tal vez no lo mate, pero hare que se alejen- Explico con una gran fe en su idea, ella esperaba que funcionara y que no terminaran perdidos ahí.

Antes de salir Celeste saca una mochila del auto, luego le afirma que está lista, entonces cierra y coloca la alarma a su auto, entrando al bosque cada vez que avanzaban marcaba cada árbol que se encontraba con una gran X.

En el transcurso del camino Gonzalo se para abruptamente, mirando con preocupación hacia un lado, frena a su acompañante la cual no entiende porque pararon, pero al ver que él le señala hacia un lado al observa donde le indicaba vio a un gran oso pardo parado en sus dos patas mirando en dirección hacia donde estaban ellos, espantándose queriendo salir corriendo de ahí, él la agarra diciéndole que sería inútil y aún peor para ella.

Le dice que guarde la mayor calma posible, ambos mantienen lo más que puedan la calma, Gonzalo acerca lentamente su mano hacia la cintura agarrando su pistola sacándola con cautela, por si tiene que protegerse a él y ella, ambos se están mirándose seriamente unos minutos, pero para

ellos parecían horas las cuales no llegaban a su fin.

Hasta que finalmente en un momento se pone en sus cuatro patas, pensando en un inminente ataque, prepara su pistola para cualquier acción agresiva que hiciera, mientras el oso lo mira una vez más antes de salir corriendo alejándose de ellos perdiéndose en el bosque, da un gran pero gran resoplo de calma.

-No sabia que había osos en este lugar- Dice Celeste con el corazón en la boca, aun temblando de miedo.

Gonzalo tratando de disimular su miedo le contesta -Escuche rumores de que había osos no creí que fuera verdad, no se cuanta más sorpresa abra por acá, pero anda con los ojos bien abiertos-

Cuando se calman del todo, siguen en su marcha, caminando varios metros, en el camino siente que pisaron algo, lo cual le llama la curiosidad, al mover las hojas que cubrían aquello que estaban pisando se encuentran con un rifle bueno mejor dicho lo que queda de él, se encontraba casi destruido en su totalidad.

Sacan una bolsa de su mochila y lo guardan para analizarlos después, en eso Celeste le indica que ve algo que le llama la atención en unas hojas a un par de metros de donde se hallaban, al acercarse logran ver unas hojas manchadas con lo que parece ser sangre guardando algunas de esas hojas en una pequeña bolsa.

-Celeste temo que esta historia no va a tener un final feliz- Comenta Gonzalo arrodillado con cierta preocupación, ante una posible realidad que tenían en frente.

-Por ahí no, solo pueden estar perdidos o heridos, hay que seguir avanzando por ahí lo encontramos- Le dice Celeste con intento de darle

más ánimos en busca de verla el lado positivo a la situación.

Tomando fe en su palabra decide avanzar, esperando encontrarlos con vida, seguramente asustado, con algunas heridas, pero mientras estén con vida será suficiente.

En su caminata sus caras les cambia arrugándosele como cuando abris un sache de leche podrido, el olor llegaba hasta un árbol cual le llama la atención, porque el olor que emanaba era muy raro y horrible para cualquier árbol normal.

Celeste no tiene idea de que podrá ser, Gonzalo temeroso esperando que se equivoque tiene idea de que puede ser ese olor al acercarse, ven que lo que provocaba el olor estaba abajo de unas hojas que rodeaban el árbol la cual son corrida.

Ella ser sorprende ampliamente al ver eso, Gonzalo decepcionado, pero no desilusionado al ver que había un esqueleto, el cual no estaba completo, varios huesos estaban destruidos como si hubieran sido tirados frente a un tren.

Había varios pedazos de carne pegado a los huesos, envuelto en gusanos todos esos pedazos, la mínima esperanza que había entre ellos se había perdido.

-¿Seré él?- Pregunta Celeste preocupada esperando que fuera no la respuesta.

-Temo que podría ser que sí, abra que hacer unas pruebas para ver si es realmente él-Dice Gonzalo frustrado, pero manteniendo su cara de seriedad para no preocupar a su acompañante.

-¿Quién le abra hecho eso?- Pregunta Celeste con curiosidad de quien pudo dejado en tales condiciones.

-No se cuales son todos los tipos de animales que ahí en este bosque, pero tengo un idea de que el oso que nos encontramos hace rato, podría tener algo que ver- Dice Gonzalo con casi certeza en la teoría que decía.

-¿Pero dijiste que eran dos, no faltaría un cuerpo, no?- Dice Celeste con cierta duda, de que algo no cuadra.

-Tienes razón, nos faltarías un cuerpo, donde estará es la gran pregunta, abra que ver si encontramos el otro cuerpo- Dice Gonzalo, mirando alrededor del bosque pensando en donde podrá estar, -Guarda estos huesos después lo llevare a revisar- le indica mientras sigue pensando.

Afirmando con la cabeza, mientras saca una bolsa negra y un par de guantes poniéndoselos, empezando recorrer todos los huesos del lugar guardándolo con sumo cuidado a todo dentro de la bolsa, para luego ser guardado en su mochila, colgándosela estando lista para seguir con la marcha, pero antes de caminar Gonzalo revisa la hora en su reloj para luego mirar hacia Celeste.

-Creo que ya es hora de volver se esta haciendo muy tarde, no quiero andar en el bosque de noche y menos conducir, vendremos mañanas a ver si podemos encontrar el otro cuerpo- Dice Gonzalo mirando hacia arriba viendo como se apaga de a poco el sol.

Celeste estando de acuerdo con su idea, vuelven por el camino que habían marcado, hasta llegar a el auto, subiendo ambos al auto, antes de salir el detective dirige su mirada hacía el bosque sintiendo cierta extrañes como si sintiera que algo los estuviera vigilando.

Miraba hacia todos lados para ver si había algo, sin lograr ver nada, en lo que sigue tratando de ver que le provocaba esa sensación, Celeste se pone a mirar con cierta preocupación de que le estará pasando porque veía su mirada estaba perdida hacia el bosque, sin poder entender ella que lo pondría tener así.

Ella hace lo mismo, mira también hacia ese lugar para ver lo que él estaba mirando, pero no ve absolutamente nada, ella cree que aun las secuelas de lo que le sucedió el año pasado aún están presente en su mente, levantado su mano posándola sobre su hombro al tocarlo parece salir de su trance, -¿estás bien?- Pregunta Celeste con preocupación a su amigo sobre qué le pasa.

-Si si si estos bien, quede preocupado por el oso no mas, vámonos- Dice Gonzalo tratando de disimular su preocupación.

Sin creer en lo que le dijo, pero no queriendo entrar en ese tema de nuevo, prefiere seguirle la corriente pensado resolver su problema en un ambiente más agradable, el auto es puesto en marcha saliendo ambos de ese lugar, llegando nuevamente a la ciudad viendo que la noche ya los había alcanzado, hasta que en un momento el auto es frenado quedando frente a una casa la cual era de Celeste.

-Creo que por hoy sería suficiente, seguiremos mañana a ver si logramos encontrar el cuerpo que nos falta-Dice Gonzalo recostado en el manubrio, mirando hacia adelante, con una voz cansada.

-Ok mañana estaré en la oficina, para que salgamos a buscar al hombre que nos falta, que vas a hacer con esos huesos- Afirma Celeste con seguridad de que lo van a encontrar y le pregunta con gran duda del destino de los huesos.

-Por momento descansaran en mi oficina, hasta que se los lleve a Joni para que le haga un análisis y vea que puede rescatar de lo que

queda de ellos, como si es o no a quien buscamos y que lo pudo haber dejado en ese estado-Le comenta con curiosidad de lo que le pueda decir acerca de esos huesos.

-No creo que sería muy profesional y ético dejar esos huesos en tu oficina- Dice Celeste un poco consternada acerca del destino de su evidencia.

-Puede ser pero no hay más lugares en cual dejarlo en mi casa no, la última vez que deje algo así casi termino preso si no fuese por Lucas, en la tuya no porque el perro se lo va a querer comer- Responde Gonzalo a la indignación de Celeste, sabiendo que muchos más lugares no tiene para guardarlo.

Ella solo frunce el ceño ante ese comentario, Gonzalo no dice nada y solo sonrío, luego de eso Celeste se despide bajando del auto dirigiéndose hacia su casa de la de cual sale alguien al cual ella abraza.

También él cual saluda a Gonzalo desde la distancia respondiéndole el saluda y marchándose con destino a su oficina, donde deposita aquellos huesos en un armario que tenía en su oficina, coloca llave a la puerta apaga las luces, luego sentado se en su gran silla acomodándose durmiéndose, para recuperar fuerza para continuar con su investigación el otro día.

Capítulo 6

Una vez llegada la noche donde la gente llega a su casa para dormir, otros que están en sus camas apunto de descansar, la noche en el bosque había llegado, pero aquí parece que en vez de dormir sus habitantes pareciera que la vida empezara a despertarse, tomando vida el bosque sintiéndose el ruido de movimiento por todos lados.

A sus alrededores un grupo grande de cazadores va caminando por el campo tomando dirección hacia el bosque, pero durante su caminata, ve un peculiar árbol el cual parecía una onda faltándole la goma, el niño que iba con los cazadores se rio pensando que era la onda de un gigante.

Por esa horquilla en forma V pasaba la luz de la luna entre el medio de sus orquetas iluminando una parte de la tierra, dejando ver un gran tronco tirado en el cual se logra ver a un hombre de gran tamaño sentado en aquel tronco.

Al sentirse observado por ellos, los mira con una mirada acechadora al grupo completo que aún seguían caminando, ellos prefirieron mantenerse a una cierta distancia uno del otro la cual así mismo no era tan grande tampoco, pero suficiente como para respetar su espacio personal.

Pero aun así seguía siguiéndolo con esa mirada fría y analizadora, a los cazadores poniéndolos algo nerviosos, teniendo sus rifles a la mano en caso de que aquel hombre se fuera a ir contra ellos.

Aunque el más joven de entre ellos era un niño de diez años que ibas al lado de ellos, mejor dicho, entre el medio de todos ellos, pero aun así logra ver como los miraba aquel hombre, esto le producía cierto miedo a él, toca la mano de su padre, esperando que este le diera esas palabras calmadoras que siempre le daba, este se queda mirando al niño.

-¿Qué pasa mi niño?- Pregunta el padre del niño, mirándolo, pero aun siguiendo en movimiento, viendo que podría llamar su curiosidad.

-Papá me da miedo ese hombre- Con una voz temblorosa dice el niño mirando hacia donde esta el hombre cubriéndose con su padre.

-No te preocupes hijo puede que de miedo, pero ni el más duro monstruo podría soportar tantas balas como la que tenemos nosotros, además más seguro que con nosotros no vas a estar en peligro- Dice el padre a su niño señalando a los demás acompañantes los cuales estaban armados, para darle más tranquilidad.

El niño trata de buscar seguridad en las palabras de su padre, pero en su cabeza no puede dejar de sentir que algo no anda bien antes de perder de vista a el hombre que los observabas lo mira por una última vez viendo que no ahí emociones en su mirada como si no pareciera que estuviera vivo.

Esperando equivocarse porque de no hacerlo, se atraganto con su saliva casi ahogándose pensando que pudo haber sido un fantasma aquello que vieron, quiere volver a verlo para ver si era o no eso.

Pero por la distancia en que se encontraba le ira imposible saber si estaba o no aun sentado, prefería pensar que si lo estaba para darse más tranquilidad, pero solo conseguía aumentado su nerviosismo.

Sintiendo que le faltaba el aire saca la botella de agua que tenía dándole un gran sorbo calmando su asfixia, pero el miedo que lo venia atormentando se cambia a asombro al ver como era el bosque pareciéndole a las películas que el siempre veía por la televisión, sintiéndose emocionado por entrar, como lo estaría cualquier niño al conocer algo nuevo.

Aquel grupo entra a los rincones del bosque dándose cuenta que la visibilidad era bastante nula al comienzo quisieron caminar sin luz para no espantar a los animales guiándose por su intento.

Plan cual no les fue muy bien, porque cada rato alguno terminaba tendido en piso, al final temiendo que se algún tiro se le escapara, terminaron teniendo que alumbrarse con las linternas para molestia de ellos porque su ubicación sería revelada haciendo que los animales se les escaparas.

Caminan un largo rato sin lograr ver nada que cazar, enojados por no encontrar nada deciden sentarse un rato a descansar para luego seguir, pero dos de ellos no pueden sentarse queriendo aun seguir en la búsqueda de algo para cazar, pero ningunos de los ya sentados tiene intención ni ganas de ir con ellos, por lo cual deciden ir ellos dos, diciendo en burlas que ellos cazarán al pez gordo, y no compartirán nada.

Ambos se alejan del grupo empezando a moverse de un lado para el otro en el bosque sin lograr hallar nada para su amargura, pero sabiendo que no podían volver con las manos vacía porque serian el hazme reír, más por lo que dijeron que no ayudara a que lo olviden tan fácil, siguieron con la búsqueda de algo para cazar.

Cuando caminan logran ver una cabaña la cual esquivan con cuidado temeroso de que viviera alguien allí y los confundiera con un animal del bosque o no le gustara que hubiera gente cerca de su lugar, alegrándose de ella.

Uno de ellos patea una piedra furioso -COMO NO PUEDE HABER NADA EN TAN INMENSO BOSQUÉ- grita unos de los cazadores furioso por su mala suerte, pero entre sus quejas, el otro hombre le da palmaditas en el brazo, prestándole atención para ver que quería indicándole una cueva.

Piensa que allí debería habitar algo, frustrado deciden arriesgarse yendo hacia hay, al estar cerca ven que la oscuridad allí es mucho mayor que a la del bosque, costándole iluminarla hasta con su linterna pero igual se

adentra perdiéndose por completos al ingresar.

Una vez allí dentro lo van recorriendo alumbrándose para ver por donde pisan, que tal era ese lugar, notando a primera sensación que era muy grande costándole ver el techo, en las paredes se logran ver rasguños, pensaron que en el lugar habitaba un oso.

Preparan sus rifle por si apareciera y quisiera reclamar su terreno, pero cuando caminan empiezan a sentir crujidos en su andar, alumbrando al piso quedando boquiabiertos al ver que estaba lleno de huesos humano algunos completos otros destruido, siguieron alumbrando viendo horrorizados los cráneos molidos que allí había.

Lleno de miedo deciden salir para avisarles a los demás de la situación, huyendo lo más rápidos posible, pero en su huida uno de ellos es arrastrado repentinamente hacia atrás.

El otro al ver eso se preocupa, pero toma la decisión de dejarlo sabiendo que nada podía hacer preocupando en ver si podía salvar a los demás, para que su muerte no fuera en vano.

Mientras el que fue arrastrado trata de huir, pero le fue inútil lo que fuera que lo sujetaba tenía un gran agarre porque ni si quiera un poco podía moverse, después de tantos intentos de huir lo que le sujetaba apareció desgarrándole el estómago, metiendo su mano dentro de la herida, sintiendo el con horror cómo se introdució en su interior revolviéndolo como si fuera una licuadora, hasta que un momento pesando que su tortura no podía ser peor, sus tripas con todo lo que tenía en su interior fue jalado por completo hacia afuera.

El otro sujeto logra salir de la cueva para su sorpresa, pero no tiene tiempo para relajarse trata de alejarse los más que puedo queriendo estar mínimo diez kilómetros de ese lugar.

Sin embargo, no logra avanzar demasiado debido a que aparece una piedra voladora que parece haber sido lanzado por un cañón, la cual impacta en el pecho del hombre atravesándolo por completo.

Cayendo moribundo casi muerto al suelo mientras esta dando sus últimos alientos ve hacia arriba viendo como algo del cielo va descendiendo hacia él, hasta tenerlo casi cerca logra enfocar que es siendo una roca, la cual cae sobre su cabeza volviéndola puré, su cuerpo tiembla unos muy breves segundos, quedando tieso al final.

El resto de miembros del grupo que habían terminado de descansar disponiéndose a seguir con su recorrido, también para lograr ver, si lograban alcanzar a los que se habían alejado recientemente.

Al momento de estar por partir logran ver como algo de entre la oscuridad aparece, no logran reconocer que fue, pero apareció en un parpadeo arrancándole la cabeza a uno de ellos como si se la sacara a un muñeco, dejando impactado y horrorizado a los demás, que sin dudar al ver el cuerpo sin vida caer lo toman como una señal de marcha saliendo disparada como una bala.

Tratan de llegar hacia la orilla del bosque para salir de una buena vez del lugar, uno de ellos con tintes de ser el héroe que nunca fue se detiene en seco, preparando su rifle para la batalla, los otros dos hombres junto con el niño que era alzado por el padre, se dan cuenta de esa acción gritándole que se mueva de una vez, sin embargo, este hace caso omiso a estos pedidos, para no arriesgar sus propias vidas y creyendo que él perdió el juicio deciden seguir corriendo.

Varios metros lejos de donde se detuvo el aparente suicida según la opinión de los miembros restantes del grupo, en un momento se empiezan a sentir los disparos de su rifle hasta que en un momento se detienen en un segundo, quedando en completo silencio para aumentar sus nervios los cuales se cambian, a un cierto estado de tranquilidad porque logran ver el final del bosque, sintiendo como casi están fuere de

tal sitio.

Justo cuando sentía que estaban unos de los cazadores es alcanzado por aquello de lo que escapaban, siendo atravesado en su boca pareciendo que había sido atravesado por un gran cuchillo, pero antes de ser jalado hacia la oscuridad con las pocas señales de vida que tenía, hace seña de que sigan a pesar de todo, asiéndole caso a su pedido partiendo del lugar.

Quedando solo unos pasos para su libertad es tomada fuertemente del talón siendo tirado hacia atrás derribándolo, a pesar de sus intentos de aflojarse del agarre que lo sostenía termino siendo inútil la acción, comenzando a ser arrastrados devuelta hacia el bosque, el hombre tomando la decisión más importante que pudo tomar decidió que salvaría a su hijo por lo menos, cuando estaba por soltarlo para que huyera de ahí y rezar que lo que fuera que los venia persiguiendo no fuera tras él también.

Pero antes de que realizara esa acción, ven como por encima suyo vuela un grueso tronco, que entra en la oscuridad del lugar, perdiéndose dentro de esta hasta sentir que impacto contra algo, aparentemente golpeando a aquello que lo sujetaba al hombre haciendo que debido a eso cediera su agarre después del impacto.

Al sentir que fue liberado sin dudarle se mueve con toda rapidez con su hijo saliendo del bosque ambos pálidos por el susto que se acaban de llevar, el hombre al girar la cabeza ve que al lado suyo se encontraba aquel hombre al cual pasaron al lado suyo, antes de entrar al terreno de la muerte.

El hombre al cual previamente se habían cruzado, estaba con una mirada de frialdad junto con una gran cara de seriedad, él quería hablar decirle unas palabras, pero el shock que tenía le hacía imposible formular palabras.

-Vete de aquí y no vuelvan nunca más, no estaré para salvarlos la próxima, váyanse y queda en ustedes contar lo vivido o no- Dice el hombre con su gruesa voz con toda la seriedad y frialdad del mundo, el cazador que aún estaba tirado abrazando a su hijo asienta con la cabeza antes de irse corriendo del lugar.

Mientras se alejaba en su interior tomo la decisión, de aquello que vio iba a quedar solamente en sus recuerdos porque pensaba que nadie le iba a creer, además en los problemas legales que se iba a meter si sabían que había ido a casar sin permiso, con la decisión ya tomada se aleja rápidamente del bosque, mientras que el hombre que los había salvado aún se queda parado mirando hacia el bosque ahora con una mirada de odio.

Capítulo 7

Luego de la turbulenta noche vivida, comienza a ser tapada con un nuevo día, donde el sol comienza a brillar con gran fuerza, llegando los rayos de luz al edificio en donde trabaja el Detective Gonzalo.

En su oficina la puerta principal es abierta por Celeste que en esta ocasión viene acompañada; por una persona de gran tamaño casi como el de Gonzalo, pero con varios centímetros menos unos quince aproximadamente, con cierto grado de musculatura, pero no mucha siendo más marcados sus músculos, con el pelo algo largo pasando un poco su cuello el cual lo traía atado con una coleta.

Al entrar se encuentran con Gonzalo el cual aún sigue durmiendo plácidamente en su silla, Celeste con su acompañante se miran entre ellos extrañado de que hace ahí en vez de su casa, pensaron en despertarlo, pero recuerdan que él siempre duerme abrazada a su pistola.

Por lo que se pone fuera del punto más obvio donde apuntaría y podría antes de despertarlo colocándose una vez en esas posiciones lo sacuden para despertarlo, tirándose a una orilla luego de eso.

Al instante de ser despertado desenfundado su arma, apuntado con rapidez hacia el frente, cuando se da cuenta de que ya no está en su sueño, mira buscando en su oficina quienes lo hicieron.

Viendo quienes eran se refriega la cara, enfundado su arma, estirando todo su cuerpo y después de un largo y gran bostezo se dispuso a oír las dudas que al parecer tenían sus visitas.

-¿Qué haces acá?- Pregunta Celeste con un grado de duda de porque no volvió a su casa, mientras se levanta del sueño con su acompañante y se pone delante de él.

-Durmiendo, todos tenemos que dormir en algún momento, hasta yo- Dice Gonzalo con cierta tranquilidad y un poco de ironía, cruzando sus brazos sobre su escritorio.

-Si eso lo entiendo, pero porque no fuiste a tu casa te olvidaste la llave, te quedaste sin gas en el auto- Le dice Celeste con un poco de enojo por la respuesta anterior que recibió.

-No tengo todo para ir, pero si volvía a mi casa seguramente hubiese habido un asesinato- Dice Gonzalo nuevamente con la calma de antes, pero con un el ceño un poco fruncido.

-No sería la primera vez, pero porque pasaría eso de nuevo- Comenta el acompañante de Celeste, con una sonrisa en su rostro, pensando que solo bromeaba Gonzalo.

-Tu gran amigo ronca, parece que como si fuera una moto con caño de escape recortado, si hasta él se despierta por el ruido, ya entiendo porque nadie quería dormir con él en la misma habitación, tiene un parlante en la boca el desgraciado, cualquier lugar para dormir que no sea cerca de él me basta, porque duermo una vez más cerca de él, te juro que va a terminar decorando la piscina-Dice ya con cierto enojo Gonzalo, mirando y apuntando con la mirada hacia el acompañante de Celeste.

-En parte es culpa tuya, vos le arruinaste la carrera futbolista, así que lo mínimo que podrías hacer es darle hogar, hasta que algún club quiera contratarlo, el cual no lo tenga miedo a las amenazas y presión que mete su ex-club- Comenta el acompañante con represalia, rascándose la cabeza con rapidez y con cara de poca esperanza a sus últimas palabras.

-Mira Toby, si el acepta querer trabajar en otra cosa que no sea fútbol, tranquilamente le consigo un trabajo, hasta podrá alquilar un departamento y mudarse lejos de mi casa, evitando que termine en el hospital- Más calmado Gonzalo esta vez, intentando de convencer

a Toby para que convenza a su amigo, para que cambie de idea.

-Lo veo complicado él dice y esta convencido de que nació para una cosa, jugar al fútbol así que otra cosa que no sea eso, no lo hará- Dice Toby amargando las esperanzas de Gonzalo.

-Voy a ver si lo logro meterlo en un club de México, para mantenerlo lejos de mí y de mi casa- Dice frustrado Gonzalo, pensando en una manera de sacarlo de su casa.

- ¿Como harás eso?-Pregunta Toby, sin entender él como lograría tal hazaña.

-No te preocupes yo tengo mi manera, pero cabiendo de tema, ahora yo pregunto vos que haces acá- Con las palmas abierta y apuntado para adelante con un recelo de duda pregunta Gonzalo.

-Bueno quería preguntarte viendo que tenemos que volver a bosque, y Toby lo quiere conocer, además pensamos que sería un buen momento para pasar más tiempo juntos, podría venir con nosotros- Con una gran sonrisa y con sus manos agarradas, bajo la cintura pregunta Celeste esperando la afirmación de Gonzalo.

Él tiene los ojos abierto a tope, con el pico parado pero apuntando para abajo, con las mano aun juntas apuntando hacia adelante, perplejo por su pedido -Esta bien que venga, que te puedo decir que tenga cuidado no más, pero primero debemos pasar a dejar los huesos a Joni, luego saldremos a ver si encontramos a los otros huesos- Afirma Gonzalo para alegría de Celeste y compañía, también agrega -Vamos en tu camioneta mi auto se quedó sin gas- Dice con la mano en la cabeza con una cara de vergüenza.

Ellos están abrazados afirmando que no hay problema, para alivio del detective que no sabía en que moverse ni a quien llamar, le indica que

saquen la caja del armario pidiéndola que la guarden en la camioneta, mientras se están llevando la caja le dice que lo esperen abajo que él se iba a encargarse de cerrar la oficina.

Ambos parten con la caja para guardarla, el gran hombre se pone de pie, abriendo una puerta escondida en la pared casi ni notándose de que estuviera esa puerta allí.

Al abrirla saca dos colchas la cual una de ellas la tira sobre su escritorio, de vuelta al compartimiento escondido saca una escopeta Mossberg 500 la cual descarga y vuelve a cargarla nuevamente depositándola en la manta envolviéndola guardando varios cartuchos en el bolsillo de su campera.

La pone sobre la mesa envolviéndolo con la colcha que allí se encuentra, una vez terminada de envolverla, coloca otra colcha volviendo hacia su mini armario que tenía sacando un rifle Winchester el cual mira de arriba a abajo con una celebre sonrisa.

-Un clásico, un poco antiguo pero muy efectivo- Dice con total orgullo, guardando unas cuantas balas en el otro bolsillo, la envuelve también agarrando las dos armas, saliendo de la oficina con ellas, cierra esta con llave, luego toma camino hacia afuera para ser llevado por sus amigos.

Llega hasta la camioneta sube a la parte de atrás dejando a un lado suyo sus armas, acomodándose para salir, su conductor y copiloto miran a las colchas envueltas, -¿Qué llevas ahí?- Pregunta Celeste con cierto presentimiento de que podría ser.

-Una escopeta y un rifle, esta vez quiero estar preparado por si me encuentro con algo como lo de ayer, quiero estar preparado para el enfrentamiento ahora- Dice Gonzalo con cierta calma y algo de resentimiento por la impotencia que sufrió el día anterior.

-Ok, espero que no te pongas a cazar, porque supuestamente esto es una investigación no una jornada de caza- Con cierta molestia y seriedad dice Toba mirando a Gonzalo.

-No te preocupes es para protección nada más, solo tendrá ese uso, pero antes de viajar hacia el bosque pasemos por donde esta Joni hacia dejamos los huesos para ver que nos dice-Dice Gonzalo calmado para darle tranquilidad a Toby, ocultando el presentimiento que le tenia al lugar y repitiendo su pedido para que no sea olvidado.

Terminada la charla emprenden camino hacia el destino final de la caja, pasado un cierto tiempo logran llegar a su primer destino, bajándose solo Gonzalo con la caja entregándola al forense amigo del detective.

Hecho eso intercambian unas breves palabras, pero su charla no dura mucho, debido a los compromisos de cada uno, tomando rumbo cada uno para su destino, despidiéndose.

Gonzalo vuelve nuevamente a la camioneta sin la caja con que previamente se fue, entrando al vehículo nuevamente -Ya esta, dice que cuando valla a la morgue le hará un análisis y mi dirá que le puede encontrar- Comenta indicando que pueden partir a su otro destino.

Luego de un largo recorrido llegaron al bosque, viéndolo con hacía los jóvenes al lugar, al detenerse a la orilla del lugar Gonzalo desenvuelve a su rifle, dándole una última revisada para ver que todo estuviera bien, al ver que nada fallara lo deja listo para llevárselo.

Pero antes lo deja descansar sobre sus piernas, deja al costado su escopeta por si la tuviera que agarrar de improviso, desenfunda su pistola de la funda llevándosela hacia adelante ofreciéndosela a Toby o Celeste.

-Tengan así también ustedes pueden defenderse, en caso de una

emergencia- Les dice el Detective con generosidad.

Se miran ambos entre ellos con cierto asombro, con algo de miedo y suspenso para ver quien la agarra, tomándola finalmente Celeste con leve temblor en su mano, Gonzalo sonríe bajándose del auto, mirando hacia el cielo observando que el sol quema igual que ayer y quizás que un poco más.

Ellos se quedan dentro de la camioneta mirándose con suspenso, aún sorprendido mirando que hacer con el arma de Gonzalo, como poder llevar semejante peso.

-¿Qué aremos la llevaremos?- Pregunta Toby con varias gotas de sudor en su rostro.

-No se, si seros capaces de usarla si llegara el momento, seremos capaces de quitar una vida siendo que los dos estamos preparados para salvarla yo una humana y vos una animal pero los dos termina siendo una vida, más que la vida del bosque que no tiene culpa de lo que hace solo siguen su naturaleza, sus instinto Gonza no tiene problema con ello porque en su carrera policial lo entrenaron para ser capaz de arrebatat una vida si la circunstancia lo pide, pero a nosotros nos entrenaron para salvar cuantas vida sea posibles sin discriminar entre ellas, no no creo que podamos usar algo como esto- Comenta Celeste evaluando las diferencia que hay entre ellos y Gonzalo, pero aún mira con temor al arma, pensando que hacer con ella hasta que finalmente se le ocurre que hacer, guardándola en la guantera finalmente.

-Creo que esa fue la mejor idea, es verdad ninguna sería capaz de usar semejante atrocidad para arrebatat una vida-Dice con más tranquilidad Toby.

-Ciertamente, además tenemos al Tío Gonza como protección a pesar de que no apruebe que mate algún animal, se que con él esteremos seguro y además se que su puntería es bastante buena y que tiene nervios de acero, se que no errara si debe dispar, como que no le temblara el pulso

si tuviera que usa eso, en este momento es cuando más extraño a tu hermano- Comento Celeste un tanto con calma y algo de inquietud sin quitarle la mirada a su pareja.

-Es verdad Maxi hubiera estado de feliz de estar acá, siempre le ha fascinado los que incluya a el bosque o rastrear, además sé que Gonzalo se sentiría más aliviado de tenerlo a él como acompañante en esto momento, no hay mejor rastreador que él seguro que en un santiamén lo ayudaría, pero esa misión que aún lo retiene por culpa de ese loco- Con cierto enojo dice Toby.

Celeste toma su mano, lo cual hace que el enojo que empezó a salir de él se calme rápidamente, volviendo a su estado de calma, mirando a ella, entres ambos comparten una sonrisa, lo cual hace que se sientan en armonía entre los dos, disidiendo que era momento de salir para acompañar a Gonzalo.

Él cual lo habían dejado algo olvidado, al salir lo encuentran parado frente al bosque con su rifle cual vaquero parecía, esperando para tener un nuevo rodeo.

Sus amigos se le ponen a la par de él, los mira a ambos con una ceja levantada, su frente arrugada mirando a ambos extraño por su demora, alegrándose de no haber ido en su auto al creer porque demoraron, pero no dice nada empezando a caminar adentrándose al lugar, siguiéndolos atrás suyo sus amigos.

Esta vez Gonzalo esta un poco más orientado en el camino, por eso solo marca en los momentos que le parece que se siente extraviado, pero son pocos los momentos que les pasa eso.

Hasta que llegan al sitio en donde encontraron al cuerpo el día anterior, Gonzalo tiene el presentimiento de que el cuerpo que les falta; con duda de si es que el que encontraron es a quien buscan o su amigo; piensa de que la manzana no cae lejos del árbol, se pone ver a todo su alrededor pensando que si se encontrara algo así hacia donde correría para ponerme

a salvo o cual sería el camino que tomaría para correr y alejarse de ese escenario.

Después de un momento de pensamiento y ver los posibles caminos que había, se le prende la lamparita mirando con confianza apunta hacia un lado con toda la fe de que ese es el correcto.

Una vez indicado hacia donde ir, empiezan a caminar por el camino elegido, moviéndose por esa senda, pero en un determinado momento al detective le recorre un aire de frialdad por el cuerpo como si algo no anduviese bien, pensando unos segundos de que podría ser.

Sus ojos repentinamente se abrieron bien grandes creyendo saber por qué de ese extraño sentimiento, repentinamente siente el grito de su colega a todo pulmón cual lo asusta por la fuerza del grito.

Lo cual afirma su teoría, volteando a ver si era lo que pensaba, quedando paralizado del miedo a ver que lo provocó, sus ojos se le vuelven a abrir del susto, poniéndose algo tembloroso, debido a que frente suyo tenía a un gran oso grizzly parado de unos tres metros de alto, siendo inmenso mucho más grande que otros osos de su raza.

Al tratar de mover su rifle para defenderse, recibe un fuerte golpe de enorme pata del animal, la cual golpea en su pecho tirándolo como si fuera un muñeco de trapo a varios metros chocando contra el piso gimiendo del dolor quedado casi vencido por el dolor.

Volando también lejos de él su rifle, haciendo un gran rugido después de hacer ese violento golpe, volviendo a sus cuatro patas volteando su mirada en Celeste y Toby, empezando a caminar hacia ellos.

Ambos están abrazados caminando levemente hacia atrás con el miedo aumentando con cada paso, se aferraban a su destino sabiendo que muchas opciones no le quedaban, se detienen en un momento quedando

paralizados por el miedo, viendo como ese enorme oso acorta la distancia hacia ellos falta casi nada para alcanzarlos, sus ojos lo cierran se abrazan con más fuerza temiendo de que sea su ultimo abrazo.

En lo que el oso se acerca hacia ellos, con lentitud queriendo jugar con el miedo de sus presas, pero de improviso un grito empieza a resonar en el lugar, el cual hace que ellos abran sus ojos viendo la acción que le siguió después.

Viendo como Gonzalo sin temor se abalanza sobre la espalda del oso como queriéndolo domarlo, como en su niñez cuando domaba caballo en campo de su abuelo.

Siendo ayudando en su acto con la tira de la soga de su rifle la cual enlaza sobre su cuello tirándola con toda la fuerza que poseía, teniendo cierto efecto empezando a faltarle el aire al animal.

-Oso del demonio, este aperitivo esta fuera del menú- Dice con los dientes entrecerrados, con una gran furia frustrada, tratando de respirar el mayor aire que pudiera debido al gran esfuerzo que realizaba.

El oso empezó a rugir de enojo, parándose empezando a moverse y zangolotearse para sacarse de su espalda a lo que el creería que era una gran pulga, pero Gonzalo no iba a ceder con tanta facilidad se hallaba prendido con uñas y dientes con todo su ser.

Después de algunas zangoloteadas, apareció el desgaste atacando en sus brazos haciéndose cada vez más presente, sabiendo que no podrá aguantar por mucho tiempo, decide hacerle el mayor daño posible.

Sacando un cuchillo de entre su campera incrustándole toda la hoja del cuchillo dos veces en el cuello brotando la sangre como catara, sintiendo el daño, notándose cada vez más dolido, pero sus fuerzas parecían ser las mismas, incluso parecía aumentar porque ahora si logra sacarse a su

molestia de la espalda, revoleándola con gran fuerza.

La gran altura del oso y la gravedad no ayudaron a la hora de caer, tocando con una mano el costado de su cuerpo sintiendo un gran dolor en esa zona, pero era soportable para él, pero al levantar la cabeza ve que el gran oso aún sigue de pie con su cuchillo clavado, pero veía que en sus ojos la furia desbordaba en ellos era indescriptible, notando en ellos su muerte, viendo a su lado a sus amigos abrazado.

-iiiDISPARELEN DISPARELEN!!!- Gritaba con gran desesperación esperando su ayuda, pero fue inútil estaban quieto como estatuas.

Aunque el oso sí que seguía en movimiento yendo a por Gonzalo tratando de aplastarlo con su patas, logrando girar esquivando con suerte el golpe, pero seguía insistente en atraparlo porque cuando meno lo espera tira un rasguño, rasguñándole su brazo, pero fue tal la fuerza del ataque que lo hacer girar como trompo.

Alcanza a moverse un poco, tratando de pararse, aunque antes que lo logre es investido por el oso como locomotora.

El cual se posiciona por encima de él, con su gran boca trata de morderlo con intenciones de arrancar alguna parte de su cuerpo, con esfuerzo logra esquivar algunas mordidas hasta que una conecta en su hombro, lanzando un grito de dolor.

Él hombre en su desesperación tiraba varias brazadas tratando de correrlo, en unas de ellas logra agarrar su cuchillo el cual lo clava con desahogo en su ojo.

Haciendo que se pare empezando con sus patas a tratar de sacar el cuchillo de su ojo inútilmente, moviéndolo al tocarlo, pero provocando nada más que se aumente la barra del dolor, siendo cada vez más

doloroso cada intento.

En represalia al daño recibido le da un fuerte golpe a el detective el cual nuevamente lo hacer rodar por el piso, pero al terminar su gira siente en su espalda una extraña molestia conocida, que al revisarla nota que era su rifle dando un soplo de alivio.

Estirando su brazo con gran velocidad agarrando su rifle preparándose para disparar, al oso, el cual vuelve a posar sus ojos otra vez en él, haciendo un gran y fuerte rugido con una mezcla de odio, enojo y dolor llegando por todos los lugares del bosque.

Espantando al pobre hombre el cual a estas alturas ya estaba extenuado, pero no se podía dar por vencido porque era la última esperanza de sus amigos, al terminar su voraz rugido se queda viéndolo como analizándolo para como atacarlo hasta que en un momento empezó ir a toda velocidad sobre él decidido a matarlo, como si fuera su instinto más básico.

La fuerza que le quedaba las usa para mover su rifle poniendo su mira sobre aquella bestia cual le quería dar muerte, empezando a disparar todas sus balas unas tras otras hacia la misma dirección la cabeza del oso.

Sin embargo, seguía como fiera corriendo hacia él a pesar de los disparos, pero en un momento lo vio caer en seco a unos metros metro de él, pero esto no le hizo dar calma, lo hizo preocuparse aún más, rápidamente recarga ante cualquier reanimación, quiso hacer el intento de pararse, pero vio que no podía no estaba en las mejores condiciones.

Entonces uso de apoyo al rifle logrando ponerse de pie, pero en todo momento no le sacaba los ojos a ese engendro de la naturaleza cual a verlo vio que tenía otras cicatrices en su espalda algunas al costado y otras en la cabeza, dándose cuanta que esta no fue su única batalla, pero

se preguntaba si esta será la última.

Con toda la cautela del mundo camina lentamente casi en cámara lenta con su rifle apuntando al oso con su dedo en el gatillo listo para cualquier movimiento brusco que hiciera, con su mirada hacia el cuerpo lo toca con la punta del rifle, pero no hay ningún tipo de movimiento alguno en ese gran cuerpo cual ahora yace inmóvil en el piso.

Notando que esta fue su última batalla, acerca su mano hacia su ojo donde estaba clavado su cuchillo el cual retira de su lugar lo limpia con un pañuelo volviéndolo a su funda dentro de su chaqueta.

Trata de caminar en la dirección en donde estaban sus amigos, pero se tambalea de un lado al otro casi callándose, pero usa su rifle para apoyarse evitando su caída, da un suspiro de cansancio dándose cuenta que esta pelea le paso su factura.

Cae arrodillado en un momento da un respiro de frustración, pero se reincorpora usando el rifle como bastón avanzando aun así con dificultad acompañada con una renguera, teniendo su otra mano apoyada en el costado de su cuerpo con varias muecas de dolor.

Casi llega hacia su amigo, para ver su estado, sabiendo que físicamente estaban bien ahora temía de su estado mental, el cual no creía que saldrá sin ningún rasguño pudiendo estar tan dañado como el cuerpo del hombre, cual le parecía eterno el camino hacia ellos.

Al llegar finalmente hacia donde estaban ellos, vio que seguían paralizada con una cara de sustos sus ojos blanqueados del miedo, empieza a sacudirlos un poco para ver si logra sacarlo de su estado esperando que empiecen a responder.

Hasta que dan un parpadeo, pareciendo el click que los hizo salir de su trance, luego Toby medio que quiere intentar hablar, pero sus labios le

tambalean de un lado a otro vibrándoles en cada palabra que sale de su boca, en un balbuceo inentendible pero después empieza formular palabras más entendibles, saliendo la de su boca -
¿Y.....el.....ooooooooooooo?- Con un tartamudeo y con un gran miedo pregunta aun aferrada a Celeste.

-Esperándome en la otra vida- Dice Gonzalo con una sonrisa, en un tono bromista para ver si los hace pensar en otra cosa.

-¿Quéééééé?- Pregunta Celeste en el mismo estado que Toby, confundida un poco más.

Apunta en la dirección del cuerpo del oso yaciendo en el piso -Ya me encargué de él, ahora puedo hacerle burla a tu hermano ya que tanto me presumía haber matado un león y a Lucas el haber matado a ese Puma que no sé dónde salió o quien lo invento- Con una gran sonrisa y cierta mueca de dolor les dice, provocando una leve sonrisa en ellos.

-Por cierto, Celeste ese oso golpeaba bastante fuerte, me dio un buen par de golpe así que espero que hallas traído tu botiquín, porque la verdad necesito urgentemente, aunque sea unos calmantes-Dice un poco cansado ya casi dominándolo el dolor tambaleado se un poco, hasta caer desplomado.

Pero antes de chocar con el suelo es agarrada por Toby, mirando a Celeste con cierta preocupación, la cual le dice que lo recueste en un árbol, revisándolo, al cabo de unos minutos se despierte pegando un gran grito sintiendo un gran dolor en su pierna, viendo a Toby con las manos en ellas.

-¿Qué paso?- Pregunta Gonzalo un poco perdido y desorientado de lo que está sucediendo.

-Te desmallaste y le indique a Toby como acomodarte la rodilla, te vende la costilla y el hombro para que se mantengan en su lugar y te dejen mover, tendrías que hacerte una placa para ver si no hay daños mayores- Le dice Celeste dándole un informe de su situación, extendiéndole la mano con una pastilla y una botella de agua.

La toma, comiéndola haciéndola pasar con agua, parándose con ayuda de Toby, se apoya en el árbol tomando aliento, ve a sus acompañantes alegrándose que ya volvieron en la normalidad, no se le ocurre en ningún momento reprocharle que no le ayudaron porque entiende su situación y que hasta el mismo se sentía así muerto del miedo.

Le preguntan como esta, él algo más aliviado por los calmantes les indica con el pulgar arriba que bien, le devuelven su rifle tomándolo indicando que hay que seguir, siguiendo el sendero previo marcado, al cabo de unos minutos logran divisar una cabaña a metro de cercanía los frenas, le indica que hagan silencio, apunta su rifle listo para disparar por si ve algo raro.

-Celeste o Toby saquen la pistola y acompáñenme así cuidan mi espalda- Susurrando les dice Gonzalo confiado que tienen su pistola.

Ellos se miran entre ellos sabiendo que este momento llegaría, ahora piensan en como decírselo y quien se lo dice, hablando Celeste -Bueno hablando de eso la dejamos en la guantera- Dice Celeste con una sonrisa, con las manos en la cabeza esperando que no enoje.

El los mira serio por unos segundos, luego se pasa la mano en la cara con frustración, no les grita ni insulta pero tuvo la intención, mete la mano en su bolsillo sacando una caja cuadrada, dándosela a Toby, él la mira de arriba a abajo creyendo que es un encendedor, no entendiendo para que se lo dio siendo que él no fuma.

-Para que me diste un encendedor- Confundido le dice Toby.

-No es un encendedor es una TKB-506, es una arma con tres disparos no llega a más de cinco metros, pero si algo te sorprende lo vas a poder matar o herir- Le informa Gonzalo, diciendo que baje un poco la voz con una seña con su mano.

Luego de entregar eso y darle una breve descripción, se arrodilla dobla un poco su pantalón, donde había una funda sacando una pistola Walther ppk, la cual se la da a Celeste, agarrándola un poco reacia, pero la agarra.

-Espero que aún se acuerden el curso de disparo y la enseñanza que le di, dispárenle a todo lo que sea sospechoso, no me disparen a mí les pido por lo que más quieran- Susurrando les pide con las manos de un lado a otro haciendo mímica.

Los tres se mueven despacio hacia la cabaña, liderando y a la cabeza Gonzalo hasta que están casi a la entrada de la cabaña, con el rifle toca la puerta la cual ven que esta abierta.

Levanta su mano indicando que se preparen, empuja la puerta con el rifle apuntando para todos lados, pero no ven a nadie, a nadie vivo por lo menos.

Un fuerte olor los vuelve para atrás, saliendo Toby a vomitar atrás suyo sale Celeste para consolarlo, Gonzalo más experimentado en esas situaciones logra aguantar, cubre su boca y nariz con un pañuelo para hacerlo más pasajero.

Acercándose a la causa del olor notando que era un cuerpo que creía que era el que les faltaba hallar, viendo que además de estar partido al medio con su cráneo destruido ve que tiene la ropa y el tatuaje en su brazo que le dijo la mujer que tenía su esposo, lamentándose por el final que tuvo,

pero no lo sorprendió tenía la noción de esa sería la forma en que lo encontraría.

Pero nota que a su lado había un libro, lo agarra tratando de leerlo, pero está escrito en un idioma que él no entiende, le dice que lo lamenta al cuerpo del hombre.

Saliendo afuera a ver si Toby ya se había calmado, le da el libro para que lo guarden, debido a que su curiosidad no le puede dejar pasar un misterio por más pequeño fuera.

Les comunica que el cuerpo que encontró es de él esposo de la mujer que los contrato, que si lo pueden envolver para llevarlo, indicando que se merece un entierro adecuado, ambos asientan con la cabeza, colocándose unos barbijos y doble guante, yendo a prepararlo para llevárselo, cuando iba a ir ayudarlos suena el teléfono de Gonzalo, sacándolo viendo que es de su amigo el forense, atendiéndolo, caminando un poco adelante para poder hablar con él, antes de que hablen ve que las nubes se están empezando a acercarse.

Capítulo 8

-¿Qué sucede Joni, algo fuere de lo normal?- Le pregunta Gonzalo con ironía a el forense para ver si le da alguna pista algo que él no cree haber deducido.

-Si encontré algo curioso, pero por tu tono se nota que creo saber lo que voy a decir- Responde el forense medio molesto por su sarcasmo.

-La verdad si, encontré al hombre que busco tienes al cuerpo de su amigo, pero mientras buscaba a este cuerpo, me encontré con un oso grizzly de unos tres metros, era un monstruo ese animal casi me cuesta la vida.

Pero ni eso puede contra mí, después de vencerlo lo revise tenía varias heridas de disparo algunas viejas otras algo nuevas por lo cual al ver que nos atacó sin previo aviso supondría que le tenía un profundo odio a los humano, creo yo que por su restos, creería que pudieron tener las desgracia de encontrarse con el oso, al ver que su cuerpos estaban lejos por lo visto primero sorprendió a uno de ellos matándolos, luego su compañero al ver que no volvía salió en su búsqueda encontrándose a los restos de su compañero o al oso en pleno acto de alimentación sea cual sea el caso, abra salida en búsqueda de su otra presa terminando en una cabaña acabando con su vida, terminando así matando a nuestro dos víctimas- Seguro de su teoría le comenta Gonzalo a Joni el cual la escucha sin interrumpirlo.

-Si casi que esta en lo cierto, pero ahí un pequeño problema, primero quiero decirte que nunca vi como es el cuerpo de una persona que sufrió el ataque de un oso, le pedí algunos colegas míos que me indicaran un poco.

Bueno pasando al cuerpo reconstruyendo los pedazos de huesos que me diste déjame decirte que el cuerpo en su mayoría esta completo, muy completo para ser atacado por un oso y muy dañado para ser atacado por uno, porque en varios ataca se suelen encontrar varios restos separados del cuerpo, pero tampoco tan dañados así.

La última vez que vi un cuerpo en tal estado fue cuando me trajeron a uno persona atropellada por un tren, pero lo que más me llamo la atención, revisando los huesos más a detalles fue que había señas de que como si hubieran sido agarrados como si una mano los hubiera sujetado, viendo que en todos tenía la misma palma marcada algo que a un oso le sería imposible de hacer porque esto no tienen manos- Le responde el forense, cambiando un poco la teoría de Gonzalo, pero con cierto tono de

nerviosismo al decir la última frase.

-¿Pero si no fue ese oso?, ¿qué fue?- Con duda pregunta Gonzalo, con cara de preocupación mirando hacia el bosque.

-No se o fue un oso aún no descubierto o ahí algo más a lo cual temer en ese bosque, porque para hacer ese tipo de rompeduras se necesita bastante fuerza, además se nota que lo rompió con mucha facilidad, amigo en serio salgan de ese bosque ahora, lo que sea que allá sido, aun este suelto, salgan ahora- Con gran preocupación le dice el forense.

Gonzalo mira hacia todos los alrededores del bosque, indicando a sus amigos que era hora de macharse, mira hacia arriba viendo como termino de nublarse haciendo que la oscuridad cubra el bosque por completo para mayor preocupación, como esto si le indicara que algo no andaba bien.

Para seguir empeorando las cosas unos ruidos a lo lejos están empezando a sentirse.

-¿Qué fue ese ruido?- Pregunta Toby un poco confuso, más al ver la cara de Gonzalo la cual se le notaba el pánico al escuchar eso, él no entiende por qué o la razón de estar así.

Pero de la nada al que ruido que hace rato resonaba a lo lejos se empiezan a sentir cada vez más cerca acompañado de las ramas rompiéndose, viendo como los árboles son bruscamente movido como si una grúa los tirara para un costado.

Cada vez sintiéndose más cerca, los pájaros empiezan a volar de los árboles formando como una nube negra sobre el cielo cubriendo todo el lugar, haciendo que la noche fuera aún más oscura por unos segundos, hasta que el movimiento abrupto es detenido.

Debido a que aquello que provocaba ese ruido cae de entre el medio de esa nube negra, aterrizando sobre el piso asíéndolo temblar, aquello que cayo era increíblemente pesado lo suficiente como para hacer un pozo en la tierra casi llegando al metro, eso que callo era semejante a una bestia o un demonio.

Debido a la oscuridad que cubría a lo ancho del bosque provocada por el reciente nublamiento, más que por eso no pasaba muchas la luz, no lograban distinguir ni ver como era aquello realmente o alguna característica destacable además de su inmenso tamaño, el que era como de tres metros tal vez un poco más.

Siendo ancho como dos romperos juntos, pero los que más le erizo la piel era su característica más obvia, la que se podía ver con gran claridad unos ojos rojos como el demonio lo cual son puesto en el trio, los cuales, al ver

sus peculiares ojos, siente que están siendo visto por un demonio como si el infierno no estuviera muy lejos.

La criatura emboza un feroz rugido hacia ellos provocando que el miedo los cubra enteramente hasta sobrepasarlos, Gonzalo muerto de miedo, pero decidido a proteger a su amigo les grita a todo pulmón que corran a toda marcha sin mirar atrás, con pena obseden saliendo a toda velocidad.

Colocándose delante de ellos prepara su rifle, rezando de que tenga algún efecto contra lo que fuera que calle de cielo, sin más prisa empieza a disparar, pero sin notar algún tipo de reacción ni se inmutaba antes los disparos.

Quedando sorprendido y asustado, pero mucha más asustado, empieza a recargar con rapidez con las manos temblorosas, el monstruo que había permanecido inmóvil se coloca en una posición cuadrúpeda empezando a moverse en dirección hacia él.

Cuando quiso ver ya lo tenía aun metro suyo, desesperado les dispara a sus terroríficos ojos, no se notaba adolorido, pero si molesto.

Antes de que pudiera volver disparar, aquella abominación con su inmensa mano le da un fuerte golpe mandando a volar al hombre como si fuera nada una piedrita lanzada al rio, no teniendo que hacer ningún tipo de esfuerzo.

Saliendo expedido con fuerza volando varios metros hasta ser detenido al tocar tierra donde roda hasta caer a un poso, golpeándose fuertemente contra la pared final del pozo yaciendo inmóvil en el piso, la bestia lo ve uno segundo al no ver respuesta posa sus ojos hacia dirección donde escapan sus otras presas, mirando al cielo hace un rugido con furia para que sepan que él va a ir por ellos.

El otro dúo estaba corriendo como si fueran maratonista deseoso de llegar a la meta, yendo a todo pulmón sacando aire de donde no tenía para llegar su objetivo la camioneta, tenían esperanza de que su amigo lograra sobrevivir a su enfrentamiento contra ese monstruo.

Pero esas esperanzas se esfumaron al sentir el ruido del movimiento de los árboles temiendo el destino de su amigo negándose a creer lo que le paso, pero cada vez más cerca lo tenían al ruido, acelerando el paso ellos, el miedo aumentaba cada vez más, sus latidos igual sintiendo que si no lo mataba ese monstruo un ataque al corazón seguro lo haría.

Se sentía que aumentaba el movimiento de los árboles sintiendo que casi tenían encima a esa bestia, pero durante su corrida logran ver al cuerpo del oso sabiendo que estaban a medio camino, casi que le tapaba todo el

camino, pero lograron esquivarlo, tratando de aumentar las revoluciones.

Aunque cuando la bestia cuando ve el cuerpo del oso se detiene, lo veo por unos segundos, digamos que con cierta lastima posando su gruesa, enorme y formidable mano sobre él, tratando de darle paz a su alma.

Aquello que vio lo pone más furioso que antes, haciéndolo seguir con su casería aún más decidido, pero antes de seguir siente un fuerte rugido de odio tan fuerte que hasta los árboles tiemblan, deteniendo el avance de la criatura.

El gran monstruo voltea viendo que el causante de tal rugido fue un oso Kodiak el cual recién despertaba de su hibernación siendo de grandes magnitudes de unos cuatros metros de largo que hacía ver al oso que yacía en el suelo como si fuera un oso de peluche.

Era una bestia creada por la naturaleza con todas las letras, rivalizando en tamaño con el monstruo que tenían enfrente, elevándose sobre sus patas traseras siendo más aun imponente de lo que era tomando un tamaño que llegaba a los cuatros metros de pie, si es que no llegaba a los cinco metros de altura.

La bestia hizo lo mismo se ergio en su dos patas, hubo un tenso cruce de mirada entre las dos bestias con tanta tensión entre ellos yendo al punto en que se podía sentir hasta tocar.

Ambos quieren hacer el rugido más fuerte para demostrar quién manda, escuchándose hasta los alrededores de afuera del bosque, provocando que temblaran todos los árboles, aquellos animales que hubiese cerca de ahí se fueron espantado lo más rápido del lugar, al terminar sus feroces rugido, asientan ambos sus patas delanteras en el piso corriendo velozmente en la dirección del otro.

Mientras Celeste y Toby seguían corriendo por sus vidas, logran escuchar a lo lejos dos fuertes rugidos uno del monstruo que lo persigue y el otro les parecía que era un oso no entendiendo porque se habían juntado esos elementos.

Esperaban que el ultimo no quisiera cobrar venganza por el oso que mato Gonzalo, aunque escuchando un poco más detalles pareciera que ese no fuera el propósito de la reunión, ya que los ruidos permanecían estancados en un solo lugar.

Pero luego sienten como los árboles son golpeados tan fuertes que pareciera que estuvieran a punto de arrancarlos, hasta que tienen una repentina sorpresa al sentir el ruido de que como caen unos cuantos, de ellos, quedándose perplejo ante la batalla campal que habrá por aquellos

lados, pero no están interesados en averiguarlo.

Teniendo un solo interés el salir de allí, lo que no le ayuda son sus cuerpos a los cuales el cansancio le esta empezando a llegar, temiendo de que a causa de esto no le alcancen las fuerzas para llegar a su destino, pero a los lejos ven un bulto grande al frente suyo el miedo pronto empieza a dominarlos, sin embargo, no les dura mucho porque ese sentimiento se cambia en alegría al ver que ese bulto se transforma en su camioneta.

Dándoles un pequeño alivio porque sentían que sus piernas se les caían, pero cuando iban por el camino para subirse al vehículo, a Toby se le da por mirar hacia atrás viendo que no había nada atrás suyo, pero lograr ver que caían unas gotas espesas desde arriba, rápidamente presiente de que puede ser.

Agarrando a Celeste, saltando para un costado para su suerte porque donde antes estaban aterriza aquel monstruo algo dañado por su batalla reciente, tiñendo rápidamente el piso con su sangre, pero a medida que avanzaba hacia ellos lograban ver sin poder creerlo como sus heridas iban sanando.

Ellos se paran con rapidez Toby le da las llaves a Celeste, indicándole que se fuera que se salvara, entre lágrimas acepta su pedido, antes de irse le da su arma a él para que pudiera defendérsela, agarrándola viéndole a la mente la charla que tuvo con Celeste antes de entrar al bosque, temiendo que tendrá que romper su promesa, antes de irse a darle el tiempo suficiente para que pudiera huir le da una caricia a su rostro alejándose de a poco de ella.

Al ver que aquello que los ataco no parece ningún animal conocido siendo más una máquina de matar que no dudara en matarlo, decide dar el primer golpe empezando a usar su arma contra semejante monstruo que al igual que como le fue a Gonzalo no tiene un gran resultado.

Viendo como los disparos rebotan en su cuerpo y como aquella bestia seguía caminando en dirección hacia él, piensa en correr para aumentar la distancia entre ellos, pero su idea es trucada al recibir un fuerte golpe en su pierna haciendo que de una vuelta en el aire, cayendo agobiado al piso el monstruo lo considera vencido y listo para ser su próxima presa, aunque antes de eso le quiere causar un poco de terror psicológico.

Volteando sus ojos hacia Celeste quien aún trataba arrancar la camioneta, pero los nervios que poseía no la dejaban arrancarla, hace el amague de ir por ella para terror de Toby quien veía eso desde el piso, pero era toda una treta de la bestia ignorándola a ella al final, por lo menos por ahora.

Toby quien se arrastraba por en el piso con un dolor terrible en su pierna de la cual estaba brotando algo de sangre de ella, la bestia se coloca

encima de él acercando su cabeza hacia la de él, abriendo su boca viendo sus grandes dientes listo para destruir su cráneo, pensando en que hacer recuerda el arma que poseía buscándola rápidamente para tener una pequeña ventaja.

Al encontrarla usa la pequeña arma que le dio su amigo, disparándole a quemarropa en el oído del monstruo, noto que sintió el disparo para experimentar esta vez lo que es el dolor, parándose tambaleando un poco sintiéndose mareado, pero al poco tiempo recupera la postura, estando más enfurecida que antes yendo contra Toby.

Repentinamente aparece Gonzalo, golpeando con un gran pedazo de tronco su espalda partiéndolo sobre su espalda, pero este ataque solo sirvió como distracción porque daño pareció no hacerle, logrando solamente que le sacara los ojos a Toby fijándolos en él, ahora.

Quedando nuevamente frente a la bestia, estando paralizado al no saber que hacer ahora porque su rifle se le había quedado sin balas, por lo que solo queda a Mercer de la criatura recibiendo un fuerte empujo, cual lo hizo volar unos metros hasta quedar tumbado del dolor, amortiguando su caída algo que llevaba colgado en su espalda era largo envuelto en una sabana verde, en el piso se arrastraba tratando de alejarse del monstruo siendo inútil

Al ir en donde cayó el detective quedando al frente suyo, él logra ver como levanta su enorme brazo tan grueso como un tacho de 50 litros, erecta sus gruesas, afiladas y largas garras listas para descuartizarlo, al momento de largar el primer guadañazo es embestido a toda velocidad por la camioneta comandada por Celeste, mandándola a volar unos metros quedando tirado en el piso noqueada.

Gonzalo se pone en pie con rapidez, revoleando lo que tenía en la espalda a la parte de atrás de la camioneta, abre la puerta de la parte de los acompañantes tirando su rifle adentro, Celeste se baja rápidamente toma a Toby ayudándole a ponerse de pie, cuando Gonzalo esta por ir a ayudarlo logra ver con preocupación como la bestia empieza a ponerse de pie, retrocediendo a toda velocidad agarrando su escopeta, yendo hacia delante de la camioneta -SUBELO RAPIDO- Le grita Gonzalo a Celeste con desesperación.

Terminada de ponerse de pie estando algo descolocado por el choque, se pone de pie con sus piernas traseras, mirando hacia donde esta Gonzalo quien lo estaba esperando, pero esta vez lo mira que poseía la bestia no era como la de antes, porque ya no lo veía como una presa fácil, ahora lo ve con cierto cuidado sintiendo por primera vez lo que es tener cierta preocupación de alguien.

Pero sus instintos básicos lo dominan diciendo que valla por él, tomando carrera yendo contra él, pero esta vez va en sus dos patas acercándose a toda velocidad, al verlo acercarse prepara su escopeta, pero no dispara esperando el momento justo al verlo cerca de su rango de disparo, levanta su escopeta apunta hacia él disparándole saliendo de su arma una llamarada de fuego como si fuera un lanzallamas.

Alcanzando a la bestia envolviéndolo en su fuego cayendo al suelo, retorciéndose en el piso queriendo sacarse aquel fuego que lo cubría, al ver que como era herido con ese disparo no dudo en volver a disparar saliendo una llamarada nuevamente envolviendo a la bestia la cual se retorció de dolor en el piso.

Comenzó a sentirse un olor a piel quemada proveniente de la bestia que yacía en el piso, notando que su pelo había sido quemado viéndose su carne cocinada, Celeste que ya había subido a Toby arranco el vehículo dándole vuelta indicando que suba ya a Gonzalo.

Antes de subir vuelve a darle otro disparo a la bestia para retenerla unos segundos mientras sube, al recibir el disparo pega un grito de dolor rodando de desesperación en el piso, aprovechando que tenía esa ventaja sale corriendo subiéndose a la camioneta.

Viendo que la bestia moribunda se logra poner de pie trata de ir hacia ellos, saca su pistola de la guantera disparándole a la cabeza, esta vez sus balas entra a la carne quemada provocándole un dolor que haciendo que retroceda, al ver ese hueco de oportunidad aceleran a fondo saliendo a toda marcha yéndose lo más rápido posible.

El monstruo que aun insistiendo en ir por ellos, negándose a dejar que una presa se le escape, sale detrás de ellos, pero cuando está apunto de acercarse a la camioneta es embestido por el oso kodiak quien lo tira al piso impidiendo que llegará a su objetivo.

El oso rugie con enojo hacia la bestia entrando al bosque perdiéndose en su espesura, la bestia enojada solo puede ver como están saliendo de los terrenos del bosque, sintiendo por primera vez el horrible, amargo sabor de la derrota, rugue con enoje yendo en dirección por donde se fue el oso.

Capítulo 9

Dentro del vehículo van espantando, asustado, atónito con el corazón en la boca aún sin poder creer con lo que se encontraron, pero sus problemas en vez de disminuir vuelven a aumentar al ver que Toby estaba pálido como pare de yeso recién terminada.

Siendo torpes sus movimientos dándose cuenta que había perdido bastante sangre, Gonzalo hace que desacelere Celeste, para que cambien de lugar haciéndolo con rapidez yendo ella para atrás, frenando lo más que pueda el sangrado, Gonzalo acelera a fondo para llegar lo más pronto hacia el hospital.

Llegando a la ciudad a toda velocidad haciendo varias maniobras, como si estuviera en una carrera para no chocar, logrando llegar al hospital estacionando la camioneta se baja con rapidez tomando a Toby, llevándoselo en brazos hacia el hospital yendo Celeste entre lagrima atrás de él, entrando a toda velocidad con desesperación casi rompiendo la puerta de entrada del cuerpazo que le metió para abrirla.

Gritando con desesperación pidiendo ayuda por su amigo, llegando algunos enfermeros viendo a que se debía sus gritos viendo al pobre Toby moribundo, trayendo una camilla llevándoselo en ella con Celeste en su persecución.

Gonzalo queda atónito por todo lo sucedido, sintiéndose culpable por todo lo pasado mientras observa como se aleja la camilla con su amigo, en ese largo pasillo el cual parecía no tener fin, veía que era un pasillo oscuro con una luz en el medio que alumbraba el camino por donde transitaba esa camilla.

En un momento alguien le toca el codo él se da vuelta mirando quien fue quien lo toco, viendo que era una pequeña ancianita, que lo miraba con cierto tono de preocupación.

-Mijo esta bien, quiere que pida ayuda- Le pregunta preocupándose por su estado de salud ya que se lo veía bastante mal trecho.

-La verdad si abuelita se lo agradecería, no me siento bien- Dice él al ver que sus heridas, el cansancio, la fatiga, los nervios todo eso le había caído como un balde de agua fría, empezó a perder la compostura a hasta que en un momento se desvaneció.

Cuando estaba cayendo la abuelita en su preocupación trato de agarrarlo sabiendo que le sería imposible sostenerlo igual quiso tratar, pero antes que cayera sobre ella es agarrado por un par de hombres los cual lo sostienen con dificultad, pero logran apoyarlo en el piso.

Llegando la gente para ver que de que se trataba todo, al ver la situación tratan de ayudarlo, llegando el personal médico siendo atendido a ver si lo volvían en sí.

Pasando unas cuantas horas de ese hecho, Gonzalo se despierta confundido en una camilla del hospital sin entender que hacía ahí, creía que todo lo que había pasado era solo una horrible pesadilla, siente que alguien entra a la habitación viendo que era un enfermero el cual se le acercaba alegre de que hubiese despertado, seguía perdido él a verlo llegar se preparó para interrogarlo para sacarse sus dudas.

-¿Qué paso?- Pregunta Gonzalo confuso de su situación, sin entender todo muy bien.

-Estaba en la puerta del hospital desmayado, no se preocupe que no fue nada grave, se le bajo la presión por los nervios, hicimos placa donde tenía moretones, pero no tiene ningún hueso roto por suerte, lo que si me gustaría preguntarle cómo se hizo tan grandes moretones- Le dice el enfermero informándole lo que le paso y con gran duda de la razón de sus

golpes.

Se mete los labios adentro de la boca pensando si decirlo o no, -Si se lo dijera no me lo creería, ya me puedo ir- Le dice Gonzalo al enfermero con ganas de salir de ahí.

El enfermero lo mira de re ojo serio pensando que le tomaba el pelo, pero decide ignorar su respuesta y decide responder su pregunta -Si el doctor ya firmo el alta solo esperábamos que se despertara ya se puede ir, déjeme sacarle el suero y ya se podrá ir- Dice el enfermero con cierta seriedad.

Le retira el suero de su brazo, despidiéndose después de eso, pero antes que se valla le hace una última pregunta -¿Sabría si Tobías Coleman está bien?- Pregunto Gonzalo con gran curiosidad y también con una gran preocupación.

-¿Acaso es pariente suyo?- Pregunto el enfermero no con muchas ganas de decírselo más en un tono molesto.

El detective se percata de ese particular tono, saliendo de la cama poniéndose delante de él con su cara de seriedad, viendo al enfermero que no estaba tratando con una persona promedio y al no tener su camisa se logra ver toda su musculatura preocupándose por el lío en cual se metió.

Gonzalo se limita responder su pregunta no más -No, pero lo conozco desde que es un bebe lo considero mi hermanito menor y me gustaría saber cómo esta- Le dice con frialdad en el tono de su voz, aumentando un poco lo decibeles de su gruesa voz, sin cambiar su cara de seriedad.

El enfermero preocupado por el problema en cual se metió decide darle la respuesta que quiere, para evitar tener que sufrir su furia -Eeeee Tobias si si, lo llevaron a cirugiiaaaa, aaahooraa estaaa en revisoon, peroooo

pareccceee queee todooo va aa saliiiiirrrr bieeeennn- Muerto de nervios y miedo le dice acerca del estado de Toby rezando que eso lo calme.

Gonzalo al escuchar que se puede mejorar asienta con la cabeza sacando su mirada del enfermero el cual se va con rapidez, viéndolo salir, luego va hacia una gaveta donde estaban su remera y campera colocándosela.

Saliendo al realizar eso yendo a buscar a donde esta su amigo, recorriendo el hospital en busca de ellos hasta que en un momento ve a Celeste sentando con una cara de tristeza, él va corriendo hacia donde esta ella, al verlo llegar se va hacia él abrazándolo, ellos se sientan él trata de calmarla que se relaje un poco.

-¿Qué tal esta Toby?- Pregunta Gonzalo, sabiendo esa respuesta, pero para no querer demostrar desinterés, le pregunta a Celeste.

-Esta aun revisándolo, pero está fuera de peligro, están viendo si le pueden salvarle la pierna, ha perdido mucha sangre ahora lo sedaron para que pudiera descansar- Con gran tristeza y preocupación sobre la Salud de Toby, dice Celeste.

-Lo siento por todo lo que paso, no tuve que llevarlos ahí- Dice lamentándose Gonzalo con una mira de culpa hacia el piso.

Posa su mano sobre su hombro, sin culpa lo mira diciéndole -No fue tu culpa, nadie sería capaz de adivinar que esto pasaría, además no obligaste a ninguno a ir, fuimos por cuenta propia, no te sientas angustiados que nada fue por tu culpa es más estamos vivos gracias vos, sino hubiera sido por vos no estaríamos vivos- Con intenciones de aliviarlos en un tono de serenidad, viéndolo con la mejor cara que puede Celeste.

-Creo que tiene razón espero que ojalá fuera así, ahora viendo que justo dijiste eso, otra pregunta viene sería que será eso a lo que nos enfrentamos, era imparable- Algo calmo y desviando el tema de la charla

anterior, pero más curioso por saber qué era eso.

-No sé, pero era muy fuerte de la forma que te domino y mando a volar como si nada fue la primera vez que veo que alguien te domina de tal manera, habría que decírselo a la policía o a Lucas para que hagan algo- Confusa acerca de lo que fuera eso, pero decidida de avisarle a las autoridades para prevenir más muertes, pero aun mayor con un gran medio por la potencia y fuerza que poseía preocupada que ni su amigo lo pudo dominar quien lo tenía como un muro invencible.

Gonzalo quien se recostó al costado de la silla con las manos en la boca pensando en lo que dijo Celeste -No creo que se buena idea decirlo, bueno no sin antes hablar con Lucas porque si fuéramos a decir eso que vimos nos tildarían de loco- Comenta Gonzalo alegando la triste realidad de que nadie le creería lo que vieron, hasta él mismo era incapaz de creerlo.

-Gonzalo vete a descansar, sea lo sea eso lo resolveremos mañana ahora tiene que descansar estamos a salvo- Le dice Celeste debido a que se le notaba cansado y agotado, que tenía que descansar algo.

-No te lo discuto tiene razón, bueno voy a llevar eso de atrás para que se le entregue a la familia, si pasa algo o necesitas algo llámame-Le dice Gonzalo estando a punto de pararse -Me olvide de Joni tengo que avisarle como estoy, debe esta preocupado por los que nos pasó, falta que valla hacia el bosque a buscarnos- Dice preocupado Gonzalo, recordando que le corto a media llamada a su ex-colega.

-No te preocupes por eso, él ya vino a ver que nos paso fue el que se encargó de que Toby recibiera el mejor tratamiento posible, hablándole a algunos amigos suyos, dijo que más tarde pasaría a dar una vuelta, despreocúpate por eso, por cierto, que había en esa lona que trajiste- Le doce Celeste sacándole un problema menos a él, y preguntado recordando eso que guardo.

-Menos mal me quedo más tranquilo ahora, a eso era él cuerpo que nos encontramos, viendo que ustedes lo habían dejado listo para traerlo, vi la

oportunidad y lo traje, por lo menos así esa mujer le podrá dar el descanso debido y que cierre ese capítulo, además voy a ver si nadie lo vio, falta que no terminen metiendo preso por asesinos- Dice apurado Gonzalo yéndose del lugar rápidamente, saludando a Celeste a la distancia.

Llegando Gonzalo a la camioneta sacándole la alarma al vehículo, sacando el diario que encontró en el bosque, su pistola que estaba en el asiento de adelante, mira hacia la parte de atrás viendo que aun esta la frazada en rollada justo antes de que la mirada empiecen a llegar a la camioneta.

Vuelve a poner la alarma llevándose el rollo que había a toda velocidad para escaparse de las miradas del público, hasta que llega a la casa de su amigo forense él sabía que no se encontraba, pero deja dentro el cuerpo con una nota explicando por qué estaba ahí.

Después de haber terminado la odisea con el cuerpo, vuelve a su oficina sentándose en su silla empieza a marcar en el teléfono poniendo el altavoz escuchándose el retonar hasta que se escucha que lo atienden.

-Hola Gonza, que esta pasando por aquellos campos- Dice la persona a la cual llamo Gonzalo, en tono alegre con ganas de saber cómo le esta yendo.

-Nada Lucas bueno si, pero prefiero contártelo en persona no me lo vas a creer, pero te quería pedir un favor-Le dice Gonzalo, algo nervioso al recordar lo pasado en el bosque.

-Esta bien, que favor- Dice Lucas muy dispuesto a ayudar a Gonzalo.

-Encontré un libro en código parece y me gustaría saber si sería capaz de descifrarlos- Le pregunta con cierta curiosidad de que dirá, si le podría o

no hacer el favor, esperando que fuera un sí su respuesta.

-Tendré que verlo para decírtelo, pero seguro que sí- Algo dudoso pero seguro dice Lucas.

-¿Cuándo podría dártelo?-Pregunta Gonzalo esperando que se en un futuro cercano su respuesta.

-Ahora no estoy en la ciudad estoy en una capacitación para las nuevas armas que van a llegar a la comisaria, con suerte mañana a la noche llegaría, pero si quiere dejárselo a Luis será a la primera persona que vea al volver, porque el me vendrá a buscar mí, así lo voy viendo mientras vengo- Dice Lucas tratando de resolver lo más pronto el misterio de Gonzalo.

-Esta bien gracias mañana a primera hora se lo llevare así te lo da, eso sería todo y me alegro que mejoren sus armas parecían mosquete lo que teníamos antes- Medio entre risa dice Gonzalo, riéndose también con quien habla, despidiendo ambos.

Luego se volta mirando hacia la noche en la cual se queda perdido viendo el anochecer, pensando en lo que paso y a lo que se enfrentó viendo que estando eso en el bosque, nadie estaría a salvo, pero no se le ocurría manera de detenerlo solo queda pensando como poder detener a tan gran problema y que nadie se encontraría a salvo, si eso decidiera salir del bosque.

Lejos de ahí, de vuelta en el bosque un grupo de jóvenes con mochilas cada uno se dirigen hacia allí, pensando que será una gran aventura lo que van a vivir dentro de ahí, alumbran su camino mediante linternas.

En su caminata van entre risas, bromas, empujones, algunos hasta muy abrazados, en un momento frenan decidiendo que ese será el lugar

perfecto para poder pasar esa larga velada.

Despliegan todo para preparar su campamento arman las carpas, prenden una fogata sentándose todos alrededor de ella empezando a contar historias acerca de ellos, que le contaron y de todo lo que pudieran hablar.

Luego de eso ven las estrellas que el bosque le permitía ver, todos estaban felices de la gran noche que estaban pasando, sin saberlo de que algo a lo lejos los estaba vigilando con una mirada de odio hacia donde estaban, el oso Kodiak que al sentir la presencia en el bosque salió de su cueva para ver que sucedía, pero al salir se encontró que afuera lo esperaban cinco grandes osos grizzly como al que se había enfrentado Gonzalo todo listo para atacarlos, queriendo tomar el trono del oso alfa alguno de ellos, yendo a la marcha todos contra él.

En el campamento de los jóvenes, que ahora se encontraban alimentándose siente a lo lejos unos ruidos de hojas moverse, pero lo ignoran pensando que solo era el viento, después de terminado su comida la pareja cual estaba muy abrazadas deciden que quieren un momento para ellos solos.

Yéndose para el bosque adentrándose en su ser para saciar sus ganas, los otros se ríen haciendo señas ocultas algunos en tono de burlas, al cabo de unos momentos se siente ruido en unos de los arbustos que había cerca de ahí, los jóvenes pensando que era la pareja que se fue recién se ríen, pero le gritan que hagan eso lejos de ahí que se valla para otro lado, pero el movimiento del arbusto vuelve sonar.

Por lo cual uno de los jóvenes se para pateando el arbusto diciendo que se alejen un poco, no hubo respuesta alguna, pero el movimiento se detuvo él sonrío pensando que le arruino el momento, pero algo sale del arbusto lo cual lo atraviesa de lado a lado llevándose para el interior del arbusto.

Lo demás jóvenes se quedaron horrorizados ante tal espeluznante acto, con cara de espanto tirando todo lo que tenía saliendo con temor del lugar, gritando a todo pulmón todos muertos de miedos.

En su corrida durante su escape, una chica se tropieza trata de ponerse de pie, pero algo le sujeta fuertemente llevándosela hacia la oscuridad del bosque, ella trata de aferrarse a algo siendo inútil solo pudiendo gritar de desesperación nada más, hasta que sus gritos cesaron.

El resto seguía corriendo notaron la ausencia de ellas, pero presentía cual había sido su destino lamenta su perdida con lágrimas pero no le aflojan el ritmo a su marcha, pensando que hacer logran ver el hueco en un árbol yendo de prisa a buscar refugio en su interior.

Cuando están dentro de su apresurado refugio tocan algo blando que se sentía tibio, al alumbrar que era ven que son los dos cuerpos de la pareja mutilados, espantando a todos en su interior saliendo espantado de ahí, pero el último en salir no corrió con mucha suerte.

Porque apenas termina de salir es sujetados llevándoselo a lo más alto del árbol, pidiendo desesperadamente ayuda mientras es llevado hacia arriba sus amigos al ver eso tratan de agarrarlo antes de que sea llevado, pero no logran alcanzarlo siendo llevado bastante rápido a lo alto.

Desde allá arriba empezaron a caer las tripas él, ellos quedan ojiabiertos al ver eso uno vomita del espanto, viendo que eso fue su punto limite perdiendo la poca cordura que le quedaba desbordándose la locura en él, empieza correr sin sentido para un lado gritando locamente, abandonando a los que quedaban.

En su corrido se mete de lleno al primer lugar que encuentra, buscando acilo en una cueva atrás de una roca sacándose casi los pulmones de las respiraciones que hacía, en lo que trata de no vomitar nuevamente asoma sus ojos sobre la roca para ver si lo que lo persigue no lo siguió, viendo

que nada aparece.

Volviendo a esconderse más asustado que aliviado por que el silencio que allí había le ponía los pelos de punta, de la nada siente un ruido atrás suyo al voltear a ver que lo hizo helándose la piel al ver que en la oscuridad que lo rodeaba había unos ojos rojos que lo observaba viendo que se le acercaban.

Los dos sobrevivientes restantes perdidos siguen avanzando sin rumbo esperando el milagro, sintiendo el grito repentinamente de quien corrió desesperado y así como apareció así se apagó, rendidos se arrodillan abrazándose fuertemente entre ellos sin esperanza, de la nada el chico que queda mueve su cabeza para un lado para ver si el terreno.

En si intento de reconocimiento, aparece una gran mano perteneciente a la bestia destruyendo la cabeza del chico como si papilla fuera, la chica es salpicada por la sangre tiñendo su cara y parte de su cuerpo de rojo, ella suelta el cuerpo espantada por tal horrible espanto que sintió.

Arrastrándose en estado de shock, para atrás entre gritos espantada por lo que le tocó ver, muerta de miedo ve como la bestia agarra su pierna la cual casi que la estruja tirándola para un costado cayendo contra varias ramas quedando tendida moribunda viendo como la bestia iba por ella.

Pero siente un fuerte rugido la cual casi hace que se desmaye por el pánico, la bestia furiosa reconociendo ese ruido se voltea a ver a su alrededor sin ver nada, a la joven eso lo extraño, pero prontamente se vuelca su atención hacia ella.

Cuando va hacia ella se siente un disparo el cual va hacia la bestia, esta no se nota que lo sienta, pero le molesta viendo de donde proviene viendo que era de un grupo de cazadores el cual todos le empiezan a disparar contra él, llenándose una nube de bala volviéndolo un colador.

Disparan unas tras otras con esto lograban frenarlo, hasta que la bestia cayó al piso esto quedaron viendo si había sido dada de baja, pero esta se pone de pie furiosa estaba por ir contra ellos, pero el sol empezó a hacer asomo en el bosque provocando la retirada de la bestia.

La joven viendo como su feroz pesadilla se alegaba mientras ella se desmayaba, los cazadores fueron a socorrer a la joven llevándosela a darle atención médica, terminando su largo noche la cual creía que iba a ser la mejor velada de su vida, se terminó transformando en su peor pesadilla perdiendo a algunos de sus seres queridos a quien consideraba su alma gemela, a su hermana y capaz que hasta ella misma.

Capítulo 10

En plena amanecer del otro día Gonzalo se encuentra saliendo del hospital, mirando a su reloj viendo la hora dándose cuenta de que se le hacía tarde para darle el diario a Luis, yendo con rapidez dirigiéndose hacia la comisaria con el diario en una bolsa negra, entrando de improvisto siendo atendido por Luis el cual lo saluda, acercándose a recibir lo que le habían encargado.

-Hola Luis, acá te vengo a traer este diario para que se lo alcances a Lucas porque según me dijo lo tendrías que ir a buscar, disculpa la tardanza es que me quede en el hospital viendo a Toby- Dice Gonzalo con cierto lamento extendiendo la bolsa con el diario.

-Esta bien entiendo tu emergencia, no te preocupes ahora se lo llevo a él, justo en unas horas estaba saliendo a buscarlo, pero lo tendrás de vueltas mañana, le surgieron algunos asuntos, tendrás que esperar un para hablar de este tema en persona con él- Le dice Luis a Gonzalo sin importarle su demora, aclarándole los pequeños inconvenientes.

Lamentándose la espera que tendrán, pero al no quedarle otra lo acepta, despidiéndose tomando su camino cada uno, Gonzalo mientras se aleja queda pensando en si esos diarios podrán realmente darle una mano, o solo serán un deliro suyo de que podrán darle algún indicio, pero de momento otra alternativa no le queda por que el volver al bosque sería un suicidio.

En su oficina se queda apreciando la noche con cierta preocupación al saber lo que recorre, pensando en las futuras vidas que se podrán perder, pensamiento que se ha quedado impregnado en su mente.

Mientras que en los terrenos del bosque la actividad sigue tomándose otras vidas, pero en esta ocasión no hubo ningún sobreviviente, aumentando cada la lista de muertes de la zona.

Llegado al otro día el detective se despierta por el vibrar de su teléfono que le sacude todo el pecho, sacándolo para revisar que necesitan de él.

Viendo que era un mensaje de su amigo el forense, que le dedicabas algunas palabras no tan alegres, diciéndole: "Te agradezco el regalo que me dejaste en mi casa, también por avisarme de que tenía un cuerpo en mi sala, además de que casi me muero del susto, pero obviando eso ya arreglé su cuerpo y se lo entregamos a la viuda, la próxima vez déjamelos en la morgue".

Terminado de leer el mensaje, le provoca unas risas por largo rato causadas por el mensaje, al calmarse sale a caminar para tratar de despejarse un poco, comprando un diario para ver si las noticias de ese papel lo hacen pensar en otra cosa.

Cuando iba caminando leyendo el diario, le llega otro mensaje siendo esta vez de su amigo Lucas cual le avisa que ya había llegado en caso de necesitarlo, hace una leve sonrisa guardando su teléfono después.

Entre las leídas que le iba pegando a cada hoja, lee una noticia que capta su atención que lo amarga y sorprende a la vez, yéndose a su oficina con rapidez, donde se encontraba Celeste acomodando unos papeles en su escritorio, notando la llegada de Gonzalo, mirándolo para ver si necesitaba algo.

-Celeste, no te pongas cómoda que vamos a tener que salir- Dice Gonzalo con medio cuerpo cruzando la puerta, avisando que necesitara de sus servicios y dejando ver que saldrán ahora.

-¿A dónde vamos? -Pregunta Celeste sin entender bien hacia donde tiene pensado ir.

-Al hospital- Dice Gonzalo con tono de apurado, para que entienda que anda con apuro para que apure su paso.

-Pero si ya fuimos a ver a Toby- Dice aun sin entender el punto de Gonzalo, y que necesita del lugar.

Tira el diario sobre el escritorio yéndose después de eso, ella lo agarra leyendo la noticia que esta marcada, viendo que decía, "un grupo de jóvenes fue atacado por un gran oso y sobrevivió una sola persona", ella rápidamente entiende que realmente lo que provoco eso no fue un oso, no entiende bien el porqué de ir a verla, pero comprende que será por una buena razón.

Ambos van hacia el hospital, Celeste habla con una mujer la cual le lleva hacia donde estaba la joven indicándole que tuvieran cuidado con sus palabras porque aún no estaba del toda recuperada además que su cabeza no estaba del todo bien.

Entrando viéndola recostada con el suero puesto con un respirador en la nariz por la forma que la sabana tomaba se notaba la falta de un busto deduciendo que le faltaba una pierna.

La joven que estaba media dormida se despierta al ver a Gonzalo entrar, despertándose aterrada del todo creyendo que era la bestia que acabo con las personas que quería, al ver el gran tamaño que poseía.

Empezando a moverse con intenciones de huir, siendo tranquilizada por Celeste indicándole que su mente le jugó una mala pasada viendo que después de verlo bien se da cuenta no es lo que pensaba, Gonzalo se sienta para tener un contacto cara a cara con ellas, preguntándole si podría responder unas preguntas, lo cual en duda al final termina aceptando.

- ¿En verdad lo que la atacó fue un oso? - Pregunta Gonzalo dudando de la veracidad del título de la noticia del diario.

-La verdad que no, dije eso para que me creyera y que nadie me tratara de loca, se que nadie creería lo que realmente me atacó- Dice la joven con tristeza, al creer que no puede contar su historia sin ser vista con una mirada rara.

-Yo le creeré, dígame he visto muchas cosas que alguno le parecería imposible- Dice Gonzalo para que se libera la joven y cuente lo que tiene guardado.

-Esta bien, fue algo muy grande mucha más grande que usted, estaba muy oscuro como para ver bien que era, pero cuando me sujetó supe que tenía una fuerza demoledora, y vi lo que parecía ser un brazo de gorila, aunque no estoy segura de si eso fue un gorila, sé que suena loco- Dice la joven dudando de que le crean, con cierto temblor en su boca de nerviosismo a lo que le puedan decir.

-Créalo o no yo le creo, estuve en esa situación y me tocó verlo cara a cara, pero tengo una gran duda como pudo sobrevivir- Dice Gonzalo afirmando que ella no está loca y que no se sienta sola en esto, pero aún más le llama la curiosidad el cómo alguien como ella logra escapar de las fauces de esa bestia.

-Estaba a punto de ser matada por esa bestia, pero los cazadores que aparecieron la frenaron, pero sus balas pareciera que no le hicieron nada, lo que la hizo alegrarse fue cuando empezó a salir el sol ahí se alejó de nosotros, pero me hubiera gustado que me matara perdí a todos a mis amigos, a mi hermana y a mi novio todo en una sola noche, lo peor es que yo fui quien planeo todo yo tuve que haber muerto no ellos- Dice con lágrimas en los ojos con un nudo en la garganta, sintiéndose llena de culpa.

-No diga eso aún tiene mucho por lo cual vivir, no fue su culpa nadie ni nada pudo prevenir eso, lo que tiene que hacer es recuperarse y disfrutar la vida que le queda- Dice Gonzalo con voz más calma, pero sabe que recuperarse de algo así nunca es fácil.

Se para dándose cuenta que fueron demasiadas preguntas para alguien en tan delicado estado, se va deseándole pronta recuperación, mientras van caminando hacia afuera Celeste se para unos segundos viendo a Gonzalo.

-No creo que fueron las mejores palabras para inspirar confianza- Dice Celeste dudando de su discurso, riéndose un poco de él.

-Tú sabes bien que no soy bueno dando este tipo de palabras, por eso siempre hacía del policía malo cuando tenía que interrogar a alguien, además tampoco se nota que se te ocurrieran algunas palabras a vos- Medio que le recrimina Gonzalo a Celeste, pero bromeando.

Ella estaba a punto de responderle, pero fue interrumpido por la enfermera que lo acompaña hace rato notándose asustada a ella, a Celeste esto le extraña preocupada por la razón de su estado, ella trata de hablar, pero las palabras no le salen, ella logra calmarle para que le diga que le pasa.

-¿Qué pasa Clara, que te tiene así?- Pregunta Celeste queriendo saber la razón de su estado de nervios.

-Unos hombres que violaron a una mujer hasta dejarlo casi en coma, se metieron a matarla para que no declare en contra de ellos, ya ha matado a dos guardias que los quisieron detener, han heridos a otros pacientes, doctores y enfermeros en busca de ella hasta algunos lo atacaron por diversión, necesito su ayuda, si lo que me has contado acerca de él es verdad es nuestra única esperanza antes que lleguen a ella, hay que protegerla por favor lo pueden hacer- Dice la enfermera desesperada

esperando que lo ayuden, mirando a Gonzalo como su única esperanza.

-¿Cuánto son?- Pregunta Gonzalo, para saber a qué se va a enfrentar.

-Según lo que puede ver en una cámara eran cuatro- Dice la enfermera nerviosa no muy segura de cómo podrá salir todo, pero esperando que le sirva de ayuda lo que le dijo.

-Celeste ve con ella hacia donde está la mujer, protégela por si llegan a ella, llama a Lucas dile que venga que esto es una emergencia, yo iré a donde están ahora ellos a detener los que pueda, sabes donde anduvieron por última vez- Dice Gonzalo con seriedad para tratar de disimular su preocupación por lo que le harían a la mujer si llegaran hacia ella.

-Están dos pisos abajo vienen hacia acá arriba, la mujer esta acá arriba- Dice la enfermera esperando que los pueda detener.

-Ve ahora con ella yo me hare cargo de la situación- Dice Gonzalo recordando viejos tiempos que esperaba no volver a vivir.

Antes de irse la enfermera saca su teléfono mostrando fotos que mostraban como eran los sujetos para que viera a quienes se debía enfrentar, las memoriza para reconocerlo cuando los tenga al frente, luego Celeste abraza a la enfermera yéndose con ella.

Gonzalo se aparte de ellas, yéndose a una nueva batalla, sabiendo que el ascensor solo lo demoraría se dirige hacia donde están las escaleras desfundando su arma, sacándole el seguro teniéndola lista por si tiene que disparar.

Baja lentamente, con cuidado sin hacer ruido para no delatar su posición, bajando las dos plantas que los separaban llegando al lugar donde

estaban, listo para buscarlo empezando a moverse mirando a todos lados, recorriendo el lugar, los pasillos se le hacían interminables para caminar dándose cuenta de lo largo que son, iba prestando atención a cada detalle.

Entre su caminata siente un grito que lo pone en alerta, yendo a ver cuál fue su origen y causa, descubriendo de que habitación provenía, acelerando su paso para ver como estaba la situación, al llegar al cuarto se acerca a la orilla de la puerta para ver lo que sucedía, asomándose viendo que allí había unos de los hombres.

Viendo como tiraba a uno de los pacientes de su camilla, al tenerlo en el suelo le pisa el cuello, luego poniéndole un cuchillo en la garganta de la enfermera para que le diga donde esta la mujer sin obtener alguna respuesta.

Empieza a burlarse de ambos con lo que le harán si no confiesa, Gonzalo enojándose al ver tal acto se empieza a acerca lentamente por su espalda hasta donde estaba, hasta colocarse atrás de él, cuando trata de apuñalar a la enfermera, le agarra la mano donde tenía su cuchillo estrujándosela con todas sus fuerzas, intenta con desesperación zafarse de ese haciendo diversas muescas de dolor, hasta que finalmente suelta el cuchillo.

Luego pasa su brazo libre por el cuello del sospechoso empezando a estrangularlo levantándolo del piso, pataleando y jaleando tratando de zafarse, pero es inútil era superado en fuerza bruta.

Sigue pataleando hasta que se queda inmóvil, lo suelta cayendo seco al piso, después de hacer eso, va a ayudar a la enfermera calmándola, alzando al paciente colocándole nuevamente en la camilla metiéndolo en el baño, diciendo que se queden escondidos allí, que ya va a venir la policía les dice para calmarlos, que no se muevan de ahí, marchándose de ahí yéndose a buscar a los otros que quedan.

Mientras va saliendo logra ver a uno de ellos llamando al ascensor, abriendo sus puertas intentando entrar, pero antes que lo aborde Gonzalo

corre a toda velocidad en dirección hacia el ascensor embistiéndolo estrellándolo contra la pared del ascensor dejando un gran aboyan en ella.

Cayendo al piso casi inmóvil, sujeta su cara golpeándolo con toda su fuerza empezando a brotar sangre de esta, hasta quedar completamente bañada de esta, los puños de él quedan rojos, pero su castigo no termina ahí, porque lo toma por la espalda levantándolo, tirándolo contra el techo casi atravesándolo cayendo duramente de lleno contra el piso.

Moribundo se coloca en cuatro escupiendo manséales de sangre, luego se endereza apoyándose en su rodilla, como acto de desesperación con sus últimas fuerzas saca un cuchillo de su cintura intentando apuñalar a Gonzalo.

Siendo inútil este acto, porque sus movimientos eran muy lentos, frenándole fácilmente sus ataques, repite el mismo ataque que uso hace unos segundos contra el nuevo sospechoso apretándole con fuerza su mano exclamando un fuerte grito de dolor-

Empezando rogar piedad, pero él ignora sus suplicas, acto después le da un fuerte golpe en su mandíbula logrando sacársela de su lugar, quedando completamente desorientado.

La mano que le que tenía apretando empieza a torcérsele, llevándole el cuchillo en dirección a su cuello, trata de resistir lo que puede para evitar morir, sin ningún logro ante empezando a ser clavado en su garganta lentamente hasta ser clavado en su totalidad, soltándolo cayendo derrumbado poniendo fin a su agonía dejándolo ahí, saliendo del ascensor.

Al salir es sorprendido con un golpe en la espalda causada por una silla de metal, provocando que callera al piso, trata de apuntar su arma en la dirección que vino el golpe, pero es pateada de su mano sacándose.

Cuando trata de ponerse de pie le es tirado un bidón de 20 litros otra vez por la espalda, haciéndolo largar el aire que tenía costándole respirar por momentos, pero ni un segundo después empieza a ser pateado en el estómago una tras otra, para terminar, lo golpean varias veces con un palo de un escobillón hasta que este se rompa.

Una vez cesado ese ataque, el atacante saca su arma para darle punto final a su acto, apuntado bien a la cabeza con el dedo en gatillo listo para disparar, sintiéndose un disparo retumbar por el pasillo.

Al hombre con la pistola le empieza a gotear sangre de su torso cambiando luego por finos chorros, soltando su arma al empezar a quedarse sin fuerza cayendo al piso luego de ceder a su herida, dejando ver que atrás de él estaba una persona con un arma la que parecía ser la que le había disparado, Gonzalo ve a esa persona sonriendo de felicidad.

-Lucas...siempre me alegra verte...más en estos momentos- Con dificultad aun recuperando el aire exclama con una gran sonrisa Gonzalo.

-Siempre tengo que salvarte de esto enrollo- Dice con una frustración bromista Lucas.

Yendo rápidamente a ayudarlo levantarse a Gonzalo, poniéndolo de pie, agradeciéndole a su amigo por salvarlo.

Al quedar de frente dejan ver que la diferencia de altura que había entre ellos era muy mínima, siendo un poco más alto Gonzalo con un físico casi parecido, llevaba una bandana negra sobre la cabeza no dejando ver si tenía o no pelo, con pantalones negro una campera de la policía y su respectiva camisa con todas las identificaciones y placas.

-Decime que este fue el segundo con el que te encontraste- Dice Gonzalo, con fe de que se un SI sea la respuesta.

-No, en lo que recorría todo el lugar este fue el primero con él que me encuentro- Dice Lucas amargando la esperanza de Gonzalo.

-Entonces...CELESTE, vamos tenemos que ayudarla- Con prisa le dice Gonzalo, yéndose a correr agarrando su arma en el proceso, Lucas no entiende muy bien todo y hacia dónde va el asunto, pero sabe que por el tono de Gonzalo y lo poco que le pudo decir de Celeste sabe que esto es grave, yendo atrás de él.

Mientras en la habitación en donde estaba Celeste esperando alguna noticia de su compañero, siente unos pasos cerca que parecían no querer hacer ruido esto le llama la atención al ver que abren la puerta ella apunta su mirada hacia ahí agarrando un bisturí que había en una bandeja.

La puerta se abre se prepara para defenderse de quien entre, pero no entra nadie, pero de repente de la nada entra un carrito a toda velocidad golpeándola tirándola contra una pared cayendo al suelo, entrando rápidamente el hombre en busca de la mujer.

Empieza a analizar el lugar notando que no esta la mujer que entre a buscar solo viendo la cama vacía haciéndolo enojar su hallazgo, yendo de lleno contra Celeste agarrándola tirándola contra la camilla cayendo de nuevo al piso.

Comienza a preguntarle donde esta ella, pero ella solo se abstiene a guardar silencio empezando a recordar todo lo que aprendió en su clase de boxeo más lo consejo de Gonzalo, Lucas y su cuñado.

Parándose Celeste poniéndose en guardia, él solo ríe al ver la postura que toma -Como quiere que te lo saque a la fuerza, bien, así será más divertido- Dice entre risas maliciosas con una sonrisa guardando su arma

yendo contra Celeste.

Él tira un golpe contra ella esquivándose, respondiendo con rapidez pegándole tres golpes en el estómago rápidamente le conecta un derechazo en la barbilla, retrocediendo mareado, al ver eso Celeste se vuelve a acercarse contra él, aprovechando que aun esta mareada estira su mano sacando su arma de la cintura tirándola afuera de la habitación.

Él que ya se despidió estira sus brazos, agarrándola de la cintura levantándola del suelo tirándola contra la pared cayendo sobre una mesa, yendo con rapidez contra ella, cuando este se acerca hacia la mesa contrataca pegándole una patada con los dos pies en el pecho, volviendo varios pasos para atrás.

Con ligereza se vuelve a poner de pie volviendo al ataque, logra esquivar dos golpes llenos de ira que lanzó el hombre, seguido a eso le da tres golpes en la nariz, haciendo que lleve sus manos a la nariz para ver si sangra, afirmando lo que creía.

Siendo como un detonador provocando que irradiara en él una gran ira haciendo que tire golpe a lo loco dominado por el enojo viendo como son esquivados cada uno para su frustración, son respondidos esos ataques con un golpe certero en la mandíbula, provocando que cayera contra el carrito.

Se apoya en él por unos segundos, cuando se acerca Celeste hacia él creyendo que ya estaba vencido, este la sorprende golpeándolo con una bandeja en la cara tirándola al piso, el hombre recupera la compostura agarrando un caño de donde se cuelga el suero poniéndolo contra su cuello.

Amenazándola con eso para que le confiese donde está la mujer, ella se niega insultándolo, tratándolo de cobarde, y dudando de su hombría para su fastidio.

Este se frustra preparándose para atravesarla con ese elemento, cuando esta listo para clavarle el caño, entra rápidamente Gonzalo dándole una fuerte patada volándolo contra el ventanal grande que allí había casi atravesándolo.

Acto seguido lo toma del cuello levantándolo golpeándolo con la pared teniéndolo ahí.

-Así que te gusta abusar de mujeres, basura infeliz- Dice con enojo Gonzalo, mientras que el hombre trataba de tomar aire.

Lucas que había entrado tras él va a ver a Celeste ayudándola a pararse, revisándola para ver si esta bien ella dice que si, yéndose rápidamente a ver a la mujer, Gonzalo al ver que Celeste se marchó suelta a él hombre cayendo al piso dando bocanadas grandes como si de un pez se tratara, acercándose Lucas a ver quién era, él hombre los ve a empezándose a reír, frente a ellos.

-¿Qué te da risa maldito?- Pregunta Gonzalo furioso por la actitud esa.

-Ahora van a tener que arrestarme eso hacen la policía, pero solo sé que será temporal eso- Dice el hombre extendiendo su mano para que lo esposen, manteniendo su sonrisa.

Gonzalo nada contento al ver la actitud del sospechoso le dice -Eso crees- Con cierto enojo arrodillándose viéndolo a los ojos, para que note que piedad en ellos no ahí.

-Así son las leyes así la escribieron, ustedes son representante de ellas, deben respetar mis derechos, por algo llevan placa- Dice él hombre en busca de apelar a su moral, con su sonrisa media esfumada aun con las

manos arriba.

-Tiene mucha imaginación me parece- Dice Gonzalo sarcásticamente tomando al hombre levantándolo, apoyándolo contra la pared de nuevo.

-Yo no llevo placa, maldito- Dice Gonzalo cerca de su cara con enojo.

-Una gran lección que debes aprender, es que la justicia a veces es ciega- Dice Lucas con gran seriedad mirando al hombre directo a sus ojos, internamente siente que lo que hacen no es debido, pero es la única opción para detenerlos.

Terminado de decirse esas palabras, Gonzalo y Lucas miran con gran seriedad al hombre, pero con una mirada muy amenazante, esto lo empieza a preocupar empezando a sudar como si fuera una catarata.

Afuera del hospital empiezan a llegar unas patrullas de la policía para atender a la situación, al bajar los oficiales de sus autos sienten el ruido de un vidrio rompiéndose, levantando sus cabezas ven como él hombre estaba atravesando la ventana escuchándose sus gritos de desesperación eran tan fuerte que solo fueron tapados por sus llantos mientras veía como cae al vacío.

Viendo como cada vez estaba más cerca del piso hasta estrellarse contra este, antes de dar su último aliento logra ver por el reflejo de un auto el estado de su cuerpo machucado para su espanto.

Pasado eso Gonzalo y Lucas van hacia la habitación de la mujer para ver si estaba bien, para su alegría al llegar logran ver que había despertado, siendo lo primero que pregunta fue por los hombres que la atacaron si le volverán a hacerle daño que, si la vendrán a buscarla, teniendo miedo por ese escenario ya pasado.

Gonzalo mirando hacia la ventana le dice que ya no tiene más que preocuparse de eso que nunca más, jamás la volverán a lastimar que solo tiene que enfocarse en su recuperación, ya esta a salvo.

Dicho eso Gonzalo y Lucas se retiran, este último para tomar las declaraciones a los testigos de lo ocurrido para hacer el reporte, después de tomar las declaraciones incluida la de Gonzalo, le dice que ya puede retirarse que él se encargara del resto.

Pero Gonzalo antes de irse, le pide un momento a Lucas, aceptando yéndose los dos lejos de donde están todos para poder hablar más en privado.

-Creo que fue un buen trabajo, detuvimos a un grupo de violadores esta mujer fue la numero quince que atacaron, menos mal que los páramos cuantas mujeres habremos salvado, pero ¿qué te sucede te veo algo raro?- Pregunta Lucas, con preocupación por el estado de su amigo.

-¿Has podido ver los libros que te deje?- Pregunta Gonzalo curioso por el contenido del diario, esquivando la pregunta de Lucas.

-E tratada pero recién lo he comenzado, por lo que he podido ver parece que quien lo escribió mesclo varios idiomas en el libro, he logrado traducir algunas palabras, pero por el momento no son nada concluyente, no tienen sentido cuando logre tener algo de importancia estate seguro de que te llamare en un instante- Dice Lucas con una mirada en el cielo sin entender lo estaba pasando.

-Te lo agradezco, disculpa la molestia, pero no sabía a quién recurrir, ya que Maxi aun no vuelve de su misión- Dice Gonzalo con cierto lamento por tener que molestar a su amigo.

-No hay porque, sabes que vos nunca sos una molestia, pero a decir verdad tengo curiosidad de que se trata esto, vi las fotos de los cuerpos de los jóvenes en el bosque fueron destruido por un gran animal o algo que desconocemos, ya me entere lo de Toby y se que te viste las caras con eso y me di cuenta que no estas centrado al cien por ciento algo te distrae, lo note al ver de la forma que te domino el hombre ese, de que si estabas concentrado al cien por ciento al primer golpe que te hubiera querido dar lo hubieras mandado al hospital, sabes que siempre tendrás mi ayudas eres mi hermano menor de corazón, si tiene un problemas dímelo pero no quiero que me mientas quiero saber a qué nos enfrentamos- Dice Lucas mirando a los ojos a Gonzalo esperando respuesta y que no le salga con alguna excusa.

-Esta bien, pero a lo que nos enfrentamos no fue un animal que conozcamos tampoco se si eso entra dentro de la categoría animal, a los que nos enfrentamos es A una máquina de matar, a un monstruo...a una BESTIA- Dice Gonzalo con cierto temor a recordar su enfrentamiento con aquel monstruo.

-Viendo lo que me dices, menos mal que mande a rodear el bosque prohibiendo su ingreso a cualquiera, quiere que llame a los militares, por cierto, viste como era- Dice Lucas, aun sin creer del todo lo que le conto su amigo, pero confiando igual en él.

-Si fue una buena idea, no se si será lo más conveniente, lo más probable es que te tilden de loco, hasta capas que te quieran hacer dejar tu puesto, siendo que esta tan cerca de tener el cargo de comisario, no pude cuando se nublo poco era lo que se podía ver, no logre distinguir alguna característica física de este- Dice Gonzalo con los brazos cruzados, dándole a entender que están solo y es su problema ahora, también amargado por no poder saber a que se enfrentó.

-Tienes razón pero que podremos hacer, no quiero arriesgar la vida de un grupo de hombres en su búsqueda- Analizando y pensando las opciones que le quedan comenta Lucas.

-La verdad hermano no se, lo primero que debemos hacer es asegurar que esta información no salga hacia la gente, como abra gente que piense que es una broma abra otros que lo crean, siendo esos lo que me preocupan por el pánico que pueden causar y las vidas que se pueden perder- Dice Gonzalo pensando las medidas que se deberán tomar según esto,

-Sabes tengo un amigo cazador experto en esto problemas si quieres lo llamo, él fue quien me ayudo cuando tuve que cazar a ese puma, por lo menos tendremos más ayuda y otra opinión- Dice Lucas buscando alguna opción.

-Como están las cosas cualquier ayuda nos vendría bien- Afirmando la petición de Lucas le dice Gonzalo.

-Esta bien lo llamare lo más pronto posible, pero me entra duda de porque crees que este libro nos ayudara en algo, además de su escrito que lo hace tan diferente a otros libros- Dice Lucas aun con más duda a medida que piensa más en esta bestia.

-Viendo como destruyo el cuerpo del cazador dentro de esa cabaña lo que me llamo la atención es que dentro de ese lugar todo estaba en perfectas condiciones nada estaba roto, como si lo hubiera ignorado, así que pensé que quien vivió ahí cierto respeto o cariño le tenía, así que espero que allá algún escrito o algo que nos ayude a detenerlo, ojalá que tenga alguna debilidad, porque en nuestro enfrentamiento le disparamos y lo chocamos con la camioneta de Toby, pero nada de eso le hizo algún daño solo se paraba siguiendo atacando, lo único que lo detuvo fueron las balas aliento de dragón pero por un momento porque aun así se volvió a poner de pie- Dice Gonzalo algo inquieto a recordar eso, sintiendo el miedo recorrer por su cuerpo.

-Viéndolo desde ese punto tiene razón, hare lo que pueda, viendo que eso no lo pudo detener, tendremos que andar con cuidado si piensa ir a enfrentarlo te pido que no vallas solo, pide ayuda no corras ese riesgo, recordar que esta vez no te estas enfrentando a los enemigos habituales

de siempre, viste lo que ha sido capaz, no quiero ir a una escena y encontrarte a vos- Dice Lucas con un tono más serio casi de reto advirtiéndole de no dejarse dominar por su instinto.

-Lo tendré, no iré a ese bosque solo, además hasta que no tenga un plan o conozca más a mi rival, no iré a enfrentarlo- Dice Gonzalo posando una mano sobre el hombro de Lucas queriendo darle calma.

-Te creo, por cierto, al parecer según me dijo mi amiga del peaje, identifico a unas personas que vienen para acá que al parecer son del grupo de Zariff, no sé cómo, pero se han enterado y vienen hacia acá- Le comenta Lucas viendo como la cara de Gonzalo se torna en una expresión de amargura.

-Pero como, hasta donde se no hay nada que diga que esa bestia exista, dile que estén atento a los que cuidan el bosque sabes muy bien las escenas que han arruinado y el pánico que han causado-Dice Gonzalo con gran frustración.

-Lose, pero creo lo que hizo llamar la atención fue unos reportes que leí de desaparecidos vi que un par de exploradores y cazadores han desaparecidos sin dejar ningún un rastro de que les paso, y viendo eso más el gran bosque que tenemos me hace pensar que ellos han tenido la desgracia de hallarse con lo mismo que tú, por lo cual abra unidos los clavos pensando en que algo debe haber ahí que no los deja volver-Le revela Lucas a Gonzalo dándole a entender del cómo pudieron enterarse.

Gonzalo con la mano apretándose el labio queda pensando sobre eso, viendo que le ha quitado mucho tiempo a Lucas, se despide de él yéndose de ahí para dejarlo trabajar en paz, al subir al auto siente el ruido de su teléfono sacándolo de la guantera, siendo un mensaje de Celeste quien le dice que se va quedar a ver a su amiga así aprende más para cuando tenga que cursar.

Sabiendo esto arranca su auto yéndose ahí volviendo a su casa la cual ve por las ventanas que deslumbra una luz de como si fuera de día, Gonzalo

se molesta por como le vendrá la boleta de la luz, entrando enojado a su casa casi quedando ciego por esa luz, la cual al instante se apaga logrando ver que era emitido por un reflector el cual no se le veía algún enchufe al lado de eso, ve que estaba su compañero de casa observando con unos lentes de soldador el reflector.

-¿Qué es eso?-Muy curioso y furioso pregunta Gonzalo.

-Es lo que me volverá a hacia el camino del éxito, es un reflector, capaz de generar luz suficientemente como para hacer de día o capaz incapacitar a alguien, todo esto sin necesidad de enchufarlo- Dice su compañero con gran entusiasmo.

-Para acampar serviría bastante bien, estas seguro que eso incapacitaría a una persona, mira que cuando me tocaba detener a personas no era tan fácil como se ve en las películas, además si fuera para la policía algo tan grande sería imposible de llevar tendría que estar más a la mano- Dice Gonzalo dudando de esa creación.

-Casi te tumba a ti lo cual es un gran logro, que diferencia abría en otras personas, sabía que pensarías eso por eso hice hasta linterna con esta gran luz, cuando quiera ver se estarán fabricando en masa- Dice de manera positiva.

-Bueno capaz que ahí te crea, pero tengo un presentimiento de que se va a venir un pero acerca de eso- Dice Gonzalo ya sentado mirando la linterna que fabrico su compañero de casa.

-Por desgracia si todo funciona bien menos su batería la cual dura tres horas, tendría que ver eso, pero sin contar eso lo demás funciona bien- Dice rascándose la cabeza pensando cómo solucionarlo.

-Ese es un problema, vas a tener con que entretenerte por lo menos- Dice

Gonzalo parándose sacándose su campera.

-Si, Gonzalo por cierto me prestarías tu auto tengo que salir y capaz que vuelva hasta mañana, porfa-Dice suplicándole su compañero.

Gonzalo le tira las llaves, pidiéndole no más que no lo deje sin gas, subiendo las escalares yendo hacia su habitación, recostándose en su cama, sacando unos calmantes de su cajón tomándolos, recostándose de nuevo, intentado descansar.

Mientras esta acostado se pone a pensar en lo que le dijo la joven acerca de lo que le pareció tener brazos de gorila lo que la ataco, parándose yendo a una librería que tenía en su habitación, mirando de un lado a otros los libros, en busca del indicado, hasta que exclama -Acá estas- sacando un libro empezando a buscar entre sus páginas hasta frenarse en un nombre "Gigantopithecus".

Sentándose en su cama empezando a leer en voz alta algunos párrafo que allí decían -..."Gigantopithecus los restos de estos fósiles descubiertos hasta la fecha hacen que sea el primate de mayor tamaño del que hasta ahora se tenga constancia. Según los cálculos basados en las medidas de tales restos arrojan que Gigantopithecus debió haber medido hasta 3,05 m (10 ft 0 in) de altura y que debió haber pesado de 300 kg (660 lb) a 500 kg (1100 lb)"...-

Cerrando de golpe el libro quedándose pensando en que, si podrá ser eso o no, antes de poder volver a leer el libro para ver más información de ese gran simio, suena el teléfono fijo de su habitación atendiéndolo viendo que era Lucas.

-E que pasa Lucas- Dice Gonzalo con un tono de saludo.

-Llame a mi amigo el cazador si podría venir y me dijo que pasado mañana estaría llegando, pero además me dijo que tenía amigos

cazadores acá, que algunos le habían relatado que habían entrado en el bosque siendo atacada por algo que no podían ver algunos vieron que era de gran tamaño, con fuerza y unas garras capaces de cortar sus armas como si de papel se tratase- Dice Lucas con cierta sorpresa por lo que dice.

-Eso no lo sabía bueno eso quiere decir que desde hace rato viene estando esta bestia, pero porque si son tantos no han dicho nada y sobre todo como lograron sobrevivir- Pregunta Gonzalo más intrigado aun con su mano sobre su mentón y codo apoyado en la pierna.

-Según lo que me dijo él, se quedaron callado porque al ser cazadores ilegales si quisieran decir o ir a denunciar algo, además de tratarlos de locos serian arrestado por lo cual prefirieron dejarlo como una anécdota y cazar lejos de ahí, y de cómo se salvaron según muchos lo lograron por la ayuda de un gran oso un oso Kodiak, el cual lo enfrentaba dándole tiempo de huir, a alguno le indico hasta el camino y otros al igual que vos lo hicieron por suerte propia- Dice Lucas cada vez entendiendo menos.

-Un oso Kodiak, pero debe ser inmenso para retener a semejante monstruo, pero lo que no entiendo es porque lo ayudaría un oso porque hasta donde se son por lo general son solitario y sé que no suelen ser muy sociales con los humanos- Quedando algo fuera de su entender por la información recibida Gonzalo.

-Si yo tampoco entiendo el porqué de su actuar, pero te quería comentar eso para que sepas que esto viene arrasando hace tiempo- Dice Lucas, con tono informativo.

-Por cierto, te quiero comentar algo, recordando las palabras que me dijo la joven a quien entrevistaste, de que lo que la ataco tenía brazo de gorilas, investigando un poco en un libro que tengo vi que supo existir un primate de tres metros y más de trecientos kilos, eso me hace pensar que no esta tan extinto como pensamos- Le informa Gonzalo la hipótesis de lo que podría ser lo que allí vive en el bosque.

-No sabía que eso alguna vez existió eso, pero hasta donde se los primates son herbívoros hasta el imponente gorila, porque según vi lo de los jóvenes y lo que me dijo Joni de los cazadores algunas partes fueron comidas, además no creo que los primates tengan las garras que me han contado los cazadores que lo vieron-Dice Lucas con gran duda, pero cierto pensar intentando saber que vive allí.

-Si sé que en la actualidad son herbívoros pero hablamos de un animal ancestral, se ha tenido que adaptar a la época actual como al parecer incluir la carne en su dieta, como hacer que le crezcan grandes garras, han sido parte de su evolución, además el bosque es lo suficientemente grande como para poder esconder algo así, no se si realmente será este animal la bestia que allí vive, pero por el momento es la única teoría he explicación que tenemos- Le dice Gonzalo a Lucas planteando su gran teoría, pero igual que Lucas él también le tiene gran duda.

-Puede ser como decís que evoluciono, pero igual ahí que tenerle y tratarlo con cuidado hasta asegurarse de como podemos vencerlo, pero por ahora hay que cuidar de que nadie entre al bosque, también le dije a mis hombres que estuvieran a cierta distancia de su entrada para lo que allá no lo agarre- Dice Lucas informando la últimas noticias recordándole que tenga cuidado.

Ambos terminan su llamada, Gonzalo se queda viendo un rato la foto del gran primate y leyendo toda la información que dice en el libro sobre él, sintiendo un tiempo después el timbre de su casa bajando a ver quién es.

Antes de abrir corre un cuadro donde había un mini televisor viéndolo para ver que quienes estaban afuera viendo que eran Celeste y Toby, yéndolo a abrirle alegrándose de ver a Toby en mejores condiciones, aunque estando con unas muletas, pero seguía vivo que es lo más importante.

Haciéndolo pasar ayudándolo a entrar llevándolo a un sillón sentado se con Celeste a su lado, Gonzalo se va volviendo con unos vasos y una

gaseosa sirviéndole sentándose en un sillón simple con un vaso en la mano.

-Dígame Don Tobías, ¿qué tal le va en el andar?- Pregunta Gonzalo con una sonrisa meneando su basa.

-No podre caminar bien por un par de día y jugar al futbol por mucha más- Dice Toby algo apagado al decir lo último.

-Creo que te debe doler más lo último, que el no poder caminar-Dice Gonzalo dándole un sorbo a su vaso.

-Pero tiene que hacer reposo y yo me encargare de que lo haga- Dice Celeste con cierta voz de orden mirando a Toby, el cual no dice nada y solo la abraza.

-Algo que te quería preguntar, es acerca de lo del bosque has averiguado algo, la verdad que me dejo intrigado- Dice Toby mirando a el piso temeroso de preguntar eso.

-La verdad tengo una teoría de que es un gran primate el cual se consideraba extinto, podría ser eso o no, hasta ahora no hay nada seguro- Les comenta Gonzalo a ambos con los dos codos en sus rodillas.

-¿Un simio?- Dicen Toby y Celeste sin creer eso posible.

-Un Gigantopitecos para ser exacto hasta el momento es el primate más grande del mundo, media unos tres metros y pesaba alrededor de trecientos kilos- Le da una breve descripción Gonzalo acerca del animal, que él cree que puede ser.

-¿E oído de ese animal y hasta donde se eran herbívoro?- Pregunta Celeste desconfiando de que sea ese animal.

-Si eso salía en el libro, pero creo que habrán evolucionado para sobrevivir, como comer carne para tener más alimento o le dará más nutriente, no se solo es una teoría, no tengo muchas más pruebas que la respalden, pero ahora se nos sumó otro problema- Dice Gonzalo sobando la mandíbula, tomando un trago.

-¿Cuál es ese otro problema?- Pregunta Celeste pensando que puede considerar otro problema además del que tiene que enfrentarse.

-Según lo que me dijo Lucas le dijeron que ha llegado un grupo de Zariff, a Mercedes- Dice Gonzalo dando un suspiro mirando a sus visitas después.

-¿Quién es Zariff?-Pregunta sin entender Toby de quien o que es eso.

-Zariff supuestamente es un teórico que cree que algunos casos que investiga la policía ocultan algo paranormal o algo así, de lo mas de 100 casos que tuve nunca me paso nada raro como ellos dicen, también tiene gente que me da pena que piensa igual que él, la cual siempre hace el trabajo sucio, me preocupa que quieran meterse a investigar al bosque porque si logran gravar algo y publicarlo, creando pánico como según me han contado colegas han hechos de otros lados, ya lo han hecho antes y no quiero que eso pase en mi ciudad porque se hace costumbre que interfiera los grupo de él en la investigaciones- Dice Gonzalo siendo preocupación y frustración por ello.

-Ok si suena malo, pero Lucas me dijo que prohibió la entrada al bosque, así que creo que no van a poder entrar- Dice Celeste con intento de darle ánimos a Gonzalo.

-Si, pero siempre encuentran la manera de eludir a las trabas que les ponen, como lo hicieron cuando Lucas investigaba el caso del Toro quedo comprobado la molestia que son, muriendo tres ellos, pero la advertencia que le dieron después de eso no las creían aun así, creyendo de que solo eran excusa que poníamos para ellos, así que habrá que esperar que no entren o que la policía lo detenga si lo quieren hacer- Dice Gonzalo esperando que Lucas lo pueda frenar.

-Seguro que lo harán tenedle fe- Dice Toby para darle más aliento.

-Espero que así sea, bueno si tienen hambre les cocino algo- Dice Gonzalo sobándose las manos, ellos afirman con positividad, parándose y yendo Gonzalo para la cocina.

Capítulo 11

La velada pasa en esa casa, haciéndose un nuevo día, en las cercanías del bosque un grupo de jóvenes deambula por sus alrededores, esperando adentrarse para ver los misterios que allí había.

Al acercarse al bosque para poder ingresar para entender lo que allí había, son detenidos por la policía, que estaban formando una barricada humana tapando cualquier entrada, para amargura y negatividad de ellos.

Pero el conjunto de jóvenes que no piensan cambiar de idea para entrar, queriendo entrar a la fuerza yendo como estampida de toro queriendo penetrar esa barricada, no logrando ningún avance, terminando empujando con más ganas para querer entrar terminando siendo dominados por los oficiales algunos teniéndolos apretados contra el piso.

Los otros son tenidos a punta de pistola señalando que retrocedan, haciendo esto de que muy mala gana retrocediendo, al que tenían dominado lo suelta dándole una patada la cual lo tira así como que rueda por el piso siendo levantado por los otros jóvenes.

Todos furiosos amenazan con demandarlos, pero a los oficiales esto no les importa así como caso omiso, devolviendo las amenazas con que si los vuelven a ver los arrestaran, ellos furiosos al escuchar se van así como señas ocultas a los policías los cuales solo se ríen al ver eso, provocando más furia en los jóvenes.

El grupo de ocho integrantes se encuentra sentado en un tronco tapados por la sombra de un árbol pensando como poder ingresar, las ideas van y vienen, pero ninguna parece factible o tiene alguna falla.

Mientras uno está recostado en el tronco pensando que hacer girando su cabeza a ver si el paisaje lo inspira logrando ver que había cierto junco de hoja seca cual por la forma en que está acomodada le llama la atención, yéndose a fijar encontrando un hueco el cual lo ilumina no pudiéndole ver

el final.

Él llama al resto para que lo vean, indicándole que parece coincidir con la dirección del bosque, viendo que mucha opción no tenía deciden adentrarse ahí esperando que lo lleve hacia el bosque.

Al estar en su interior le sorprende el gran tamaño y espacio que poseía el pozo, siendo como de tres por tres, al estar todos dentro empiezan a recorrerlo alumbrándose con sus linternas, caminando un rato allí, hasta que chocar contra una pared dándose cuenta que llegaron al tope del pozo, alumbrando más arriba en el pozo ven que había una escalera.

Todas suben por ella saliendo en el bosque para su alegría, pero pronto le llama la curiosidad de quien construyo tan gran pozo, o quienes porque no creen que uno sola persona sería capaz de hacerlo.

Rápidamente una de las jóvenes que miraba en todas direcciones del bosque deslumbrada por este, logra ver algo le dice a los demás que tengan cuidado, con cautela van hasta ahí logrando ver que era algo grande que cada vez se acercaban más.

Al estar cerca de eso que capta su atención sienten el ruido de que como que algo se raspara, lo cual le llama la atención acercándose aún más para ver bien que lo provocaba, viendo que era un gran hombre del campo se notaba en su físico estaba trabajado por años de trabajo en el campo estando toda la vida en este.

El hombre se encontraba afilando una gran hacha la cual sería demasiado grande para alguien promedio, pero entre sus manos parecía normal, uno de los jóvenes se decide en acercarse para hablar con él, sus compañeros tratan de frenarlo, pero ya es tarde él ya se había alejado bastante de ellos.

-Disculpe, pero ¿qué hace aquí?- Pregunta el joven al hombre medio fuerte para que lo escuche, pero no tanto para que no se enoje, pero manteniendo distancia de él por las dudas.

Él hombre voltea mirando al joven, sin expresión alguna -¿Qué quieres?- Pregunta con una voz ronca el hombre, con tono de molestia por que fue molestado en su concentración.

-Mmmm quisiera saber qué hace aquí, que lo ha traído hasta aquí- Pregunta con gran duda, internamente se dice si debía preguntar o no.

-Espero al demonio de este bosque, ustedes- Dice el hombre retomando su acción anterior de afilar su hacha.

-Venimos a ver que ahí en este bosque, a que se refiere como que demonio- Dice el joven estando más curioso que asustado acerca de lo que allí anda.

-Según me contó una anciana, a pesar de tanta belleza del bosque nada puede ser tan bueno, que la maldad del hombre este bosque la absorbió dándole una forma propia, la cual ahora se quiere alimentar de más maldad, pero entre eso el gusto de la carne del humano le empezó a gustar por lo cual ahora no se sabe si lo hace por hambre o por placer el cazar humano- Le relata el hombre al joven sin mirarlo estando de espalda concentrado en lo suyo.

-Que gran historia, pero si sabe que eso merodea este bosque porque vino- Sigue preguntando el joven esperando que la paciencia del hombre no sea acabe.

-Yo, porque ese demonio, entre su matanza me arrebató a alguien amado, que desde chico antes de conocerlo ya empecé a quererlo y este demonio me lo arrebató, así que ahora le toca pagar y ME LAS PAGARA- Ya enojado

agarrando el hacha grita a los cuatros vientos.

El joven preocupado de que la paciencia del hombre se allá acabado decide irse volviendo con el grupo contándole la historia que le contó el hombre.

En su camina empieza a colocar cámaras en algunos árboles con sensores de movimientos, pero en su andar ven pasar al gran oso Kodiak caminando por el bosque notándose herido pareciendo que ha tenido que lidiar un par de batallas en los últimos días, aunque viendo que no dejaba de ser un peligro se tiran al suelo metiéndose entre unos arbustos para no revelar su ubicación.

-Mira el tamaño del oso ese, no sabía que existiera un oso de tal tamaño- Dice uno del grupo entre susurro para que el oso no lo escuche.

-Yo tampoco, que piensan, eso será el causante de todo este drama- Con temor, pero a la vez emoción al ver ese gran animal dice una de las mujeres que allí estaban.

-Puede ser, bueno espero que las cámaras lo puedan grabar en acción, así después empezamos a publicarlo para que todo sepan que quieren esconder- Dice uno de los jóvenes enfurecido, golpeando al piso.

Uno de los chicos saca una cámara -¿Quieren que le saque una foto?- Pregunto con la cámara lista para sacar la foto.

-No, por las dudas, falta que lo oiga y venga hacia nosotros- Dice uno de ellos preocupado por el ataque del oso.

Después de que el oso avanza lo suficiente como para perderlo con la

vista salen del escondite, sorprendido y entusiasmado por lo que vieron.

-Si ese hombre quiere matar a ese oso con un hacha la va a tener difícil- Dice una de las mujeres sacudiéndose la ropa, creyendo que sería imposible que lo venza.

-Le tengo más fe al oso, pero el decidió enfrentarlo además quien se anima a volver y decirle lo contrario- Dice el joven que hablo con el hombre, sin intenciones de volver a hablar con él.

Ninguno se anime a ir con el hombre para hacerlo cambiar de opinión, por la cual siguen con su recorrido colocando las cámaras restantes que tenían, hasta que llegan a un determinado lugar donde empiezan a preparar sus cosas.

Empezando a armar las carpas para descansar un poco, pero lejos de donde están ellos, yéndonos al lugar en donde el hombre terminaba de afilar su hacha apoyando la punta de esta en el piso, acercándose por atrás el oso Kodiak, sintiendo él su presencia, pero igual así no lo volteaba a ver, pero lo ve por el reflejo de su hacha al levantarla.

-Así que tú eres el ángel de este bosque, siempre esta el lado opuesto de las cosas- Dice el hombre curioso por la identidad del oso, aunque presiente la respuesta, el oso solo permanece en silencio con una mirada triste al sentir el dolor que lleva el hombre.

-Ya que estas aquí, no quiero que te sientas culpables por la muerte de mi hijo, que culpa tuya no es, tu no me lo quitaste, sino tu opuesto, pero hoy me las pagaras por eso te pido que no interfiera que nos deje a los dos solos que gane quien lo tenga que hacer- Le pide el hombre al oso, este parece aceptar su pedido yéndose de ahí, sintiendo pena por lo que tiene pensado hacer él.

El hombre solo se queda sentado esperando que al anochecer que finalmente llega, de la cual pasado algunas horas, en la parte donde se halla el grupo de jóvenes deciden resguardarse en sus tiendas, para tratar de pasar la noche.

Mientras el hombre esperaba el momento para tener la oportunidad de vengarse, cumpliéndose lo que tanto esperaba porque de entre los árboles una gran sombra se veía venir, que iba creciendo a medida que avanzaba hasta que lo que la provoca termino de salir entre los árboles.

Apareciendo el monstruo que merodeaba el lugar, se había detenido por la parte de atrás de él apreciándolo preparado para ir por él, este al sentir que la bestia estaba listo para acabar con su vida se pone de pie con su hacha en la mano, volteándose mirando con furia hacia la bestia.

Yendo de lleno con su hacha a atacarla, al ver su ataque se corre aún lado pasando de largo el hombre, pero gira rápidamente clavándose la su hacha en la pierna incrustándose bien profundo, sacándola rápidamente para seguir atacando.

Esta en represalia con sus garras le rasguña el pecho, perforándolo cayendo para atrás, pero este no se hallaba lastimado de gravedad porque tenía un delantal del soldador el cual pudo soportar casi todo el rasguño, pero igual algo alcanzo a llegar una parte su cuerpo.

Al verla nuevamente cerca de su persona, reacciona con rapidez clavándole el hacha en su pie donde previamente le había clavado su hacha, provocando que se arrodillara, parándose nuevamente él.

Agarrando firme su hacha, trata de clavársela en la cabeza, pero es frenado por la bestia al sujetarle la cabeza del hacha, al tenerla en su mano la hace girar, girando el hombre con este siendo soltado contra un árbol.

A pesar del gran golpe que sufrió, la furia que en él ardía era mayor que su dolor poniéndose de pie, yendo contra la bestia nuevamente aprovechando que aún se encontraba arrodillada, clavándole el hacha en la espalda entrando toda la hoja en este ataque.

Furiosa la criatura por ese golpe a traición, gira con fuerza golpeando al hombre el cual es derribado soltando el hacha en el proceso, quedando clavada en la espalda del monstruo, el cual se pone de pie con sus ojos más enrojecidos por la furia que portaba.

El hombre un poco más sentido por el golpe que recibió, pero aun con el fuego de la furia que ardía en su interior se mantenía aun intacto, se coloca rápidamente de pie con una mirada de desprecio, saca dos cuchillos con hoja de damasco y cabo de cuervo venado, listo para volver a la acción emboza un grito de guerra tomando carrera para ir contra el monstruo, que lo espera para otro nuevo asalto.

Alejándonos de esa feroz batalla, nos trasladamos al campamento de los jóvenes donde todo estaba apagado, el silencio abunda siendo interrumpido por uno que otro ronquido, pero más de eso no pasaba.

Salvo en una tienda donde el sueño no había llegado debido a que la emoción de si sus cámaras pudieron grabar o no a ese gran y bello animal, no lo dejaban dormir, no pudiendo esperar decide ir a ver lo que ha podido grabar hasta ese momento, yendo con cuidado para no despertar a ninguno de lo que allí estaban.

Lejos de toda esa actividad en una cueva se encontraba triste recostado en el piso el oso por no poder ayudar a nadie de las personas que ahora estaban en el bosque, por causas de sus heridas que estaban sanando, pero para cuando terminaran de curarse sería tarde.

Capítulo 12

A unos de metros del bosque se encuentra la presencia de Gonzalo que se dirigía hacia donde están todos los policías en barricada, cuidando el ingreso a ese lugar, pidiéndoles pasar viendo ellos quien era sabiendo la reputación y carrera que tuvo cuando supo ser policía, provocando de que varios de los que estaban cuidando los terrenos del bosque le tuvieran una gran admiración y respeto.

Esto le ayudo a que le dejaran pasar encargándole que fuera con mucho cuidado, con una sonrisa y ceja levantada le dice que no se preocupara, pero unos segundo antes de que ingresara un policía le da una radio para que los llame si pasa algo o necesita ayuda agradeciéndole el gesto.

Viendo que está todo listo empieza a caminar a su interior, siendo observado por unos de los policías, cual tuvo intenciones de preguntar que habita allí, que tan peligroso es como para necesitar tantas personas que cuiden la entrada, pero sabiendo que saber demasiado es peligroso y que la ignorancia te deja dormir más tranquilo a la noche prefirió reservarse la pregunta para ahorrarse pesadillas, mientras pensaba esto se da cuenta que el hombre que admiraba ya lo había perdido de vista retomando su posición.

Gonzalo se encontraba caminando por aquellos rincones queriendo ver si alguien logro esquivar el perímetro que habían colocado para el cuidado de la gente de este territorio nunca explorado.

En su caminata desenfunda su arma por las dudas, recorriendo los alrededores, teniendo cada sentido suyo en alerta para el más mínimo ruido que pareciera fuera de lo normal, a medida que avanzaba esperaba no encontrar nada.

Pero para su decepción se encuentra un charco de sangre bueno para ser más específicos con varios esparcido por varios lados del lugar, con la tierra removida como si una pala mecánica la hubiera movido, porque

había grandes huecos en donde su gran mano quedaba pequeña.

Al seguir revisando la escena se queda mirando con gran asombro un árbol con un hacha clavada con el cabo roto, en otros arboles con pedazos faltante con marca de hachazo y varios rasguños grandes.

Moviendo un montículo de tierra encontró dos cuchillos bañados completamente en sangre, pensando en quien pudo eludir la seguridad además de quien podría ser la sangre, si era de alguien o si era de más persona por la cantidad que era, creyendo que serían de más personas no creía que una sola persona tuviera tanta sangre, mientras trataba de unir las piezas sigue revisando el resto de la escena para ver si había más pista, en eso logra sentir un ruido de pisadas.

Yendo a fijarse que era el causante de esas pisadas, apuntando con su pistola por las dudas con el dedo listo en el gatillo, cuando llega al lugar de origen del ruido ve un cuerpo de una persona maltrecho e inmóvil apoyado contra un árbol parecía estatua por lo tieso que estaba, frenándose por unos momentos decepcionado por pequeño fracaso del cuidado del bosque.

Sin embargo, en un momento el cuerpo empieza a tomar vida moviéndose levemente, yendo con rapidez Gonzalo a verlo, pidiendo ayuda por la radio, al acercarse al hombre para ver su estado viendo que estaba moribundo con grandes heridas repartidas en su cuerpo, empieza a balbucear al bartoletio sin poder entenderse algo de lo que dice.

Trata de calmarlo que no use la poca fuerza que le queda en vano, hasta que finalmente llegan los policías los cuales lo toman llevándoselo para que lo atiendan, pero antes que se lo lleven toma el brazo de Gonzalo tirándole con fuerza para que este se acerque, haciéndolo murmurándole.

-H..aa...yy un camm...pamento connn unos joveenes, ayuuudaaalooss-
Con gran dificultad le dice soltándole el brazo dejando que lo lleven, quedando dos policías restantes los cuales lograron escuchar lo que decía,

le pregunte si quiere que lo acompañe a buscarlo, negando su pedido mandándolos devueltas a su puesto, que hacen más bien allí, yéndose de nuevo.

Gonzalo valientemente como temerosamente empieza la búsqueda del campamento para ver si alguno había tenido la fortuna de ser uno de los sobrevivientes.

Se encontraba andando por un largo camino dentro del cual se topa con algunas de las cámaras que ellos habían dejado previamente estando varias rotas, pero se encuentra con una que a simple vista se ve en condiciones mejores que las anteriores casi en perfecto estado, la revisa viendo que no solo era en apariencia, sino que también estaba funcionando tomándola para revisarla después.

Enganchándola en su campera, en lo que iba revisando cada rincón por el cual andaba logra ver a lo lejos lo que parecía ser una tienda de acampar va con rapidez a verla para ver si alguno anduvo con suerte.

Al llegar, su ilusión se apaga, ve todas las tiendas destruidas reducidas a pedazos siendo uno la cual estaba a la mitad medianamente en pie que fue la que vio, al verlas más de cerca ve que algunas estaban manchadas de sangre y otros fluidos productos del miedo.

Las ropas estaban esparcidas por todos lados algunas destruidas otras intacta, había varias pisadas juntas una tras otras notándose que corrieron, al levantar un pedazo de tienda encontrando lo resto de un cuerpo hecho añicos abiertos por todos lados con varias partes faltante volviéndolo a tapar.

En lo que se para viendo a lo lejos una pierna sin su cuerpo, dándose cuenta de que esta vez no hubo sobreviviente, pero lo que lo llama la atención es un logo de una de las carpas cual al ver más de cerca reconoce como que es el de Zariff, mirándolo con gran resignación.

-No aprenden más estos, Emilio espero que este feliz de la vida que has quitado- Con furia dice Gonzalo, apretando el logo con fuerza con cierta pisca de frustración, tirándolo poniéndose de pie.

Viendo que más nada se podía hacer decide volver a la ciudad, pero antes de poder hacer eso siente un ruido dentro los árboles, lo cual lo llena de preocupación, velozmente levanta su arma apuntando en esa dirección, estando listo para disparar a lo que fuera que se acercara.

Pero antes de disparar nota que lo que salió de entre los árboles y arbusto era un joven en un estado bastante malo, el detective piensa casi certeramente que era unos de los del grupo de Zariff que habían acampado en la noche anterior.

Viendo que sus lastimaduras eran bastante grandes que si no era atendido pronto sus heridas lo someterían, pero esto no parecía molestarle porque no tenía muecas de dolor o demostrar algún signo de dolor sino parecía que la emoción que más dominaba era la furia teniendo solamente espacio en su cara para demostrar esa furia acompañada con un revólver en la mano.

Con lo cual pretendía descargar esa furia que hervía en su ser, pareciendo que el desafortunado que le tocaría recibir eso era el pobre Gonzalo porque iba para donde se encontraba este, precavido presintiendo sus intenciones no dejo de apuntarle con su arma.

-Hijo suelta eso por favor, así puedo ayudarte, suéltala y te llevare al hospital para que te curen- Dice Gonzalo con calma, haciendo seña con su mano de que la baje.

-Bajarlo, te conozco estas del lado de ellos, ustedes solo quieren negar al mundo del conocimiento ellos son libres de saberlo, seguro que si lo bajo me mataras sin dudarlo- Dice el joven enfurecido, haciendo culpable a

Gonzalo de lo que le paso.

-No se, de que hablas me hablas, no hay misterio ni secreto, pero lo que se es que si no te ayudo pronto morirás- Dice Gonzalo tratando aun de calmar la furia del joven.

-No me importa morir, mientras se sepa la verdad de lo que vimos así mi muerte no será en vano, de lo que ustedes planean esconder- Dice el joven cada vez más furioso.

-Debes entender que lo que hay aquí es un tema delicado y peligroso, lamento lo de tus amigos cualquier vida inocente perdida es una lástima, pero si la gente supiera lo que hay en este solo causaría estrago y posiblemente la destrucción del bosque con un gran número de bajas, pero te pido que baje eso no es necesario que termine así- Dice Gonzalo entendiendo que esto no va a terminar, poniendo su dedo en el gatillo esperando no tener que apretarlo.

-Siempre dicen lo mismo dando ese discurso del bien mayor, pero solo son pura mentira, mis amigos están muerto solo por las mentiras que han dicho ustedes, pero ya no más, no dejare que escondan todo- Dice el joven apretando los dientes agarrando bien firme su revólver listo para atacar.

-No hijo no lo hagas, no vale la pena- Dice Gonzalo gritando esperando a que se detenga, que la razón le haga entender lo que la furia no quiere que vea.

Pero él solo ignora las advertencias que Gonzalo le dio, el joven se encuentra listo para la batalla, apunta su arma hacia quien creía que era su enemigo listo para atacar y acabarlo.

Esta acción lo deja sin alternativa obligando a que le dispare, dándole dos veces en el pecho, el joven queda sorprendido ante eso, mirando sus

heridas de balas con gran susto cayendo arrodillado al suelo.

Mirando con enojo y odia a Gonzalo trata de disparar nuevamente, pero es inútil, no le quedan más fuerza para hacerlo, soltando su arma.

Vuelve a mirar de nuevo a los ojos a Gonzalo, pero su cara de odio se desvanece al igual que su vida cayendo al suelo, Gonzalo se arrodilla mirando el cuerpo del joven que yacía sin vida ahora.

-Lo siento esto no debió haber terminado así- Dice Gonzalo, con tristeza al cuerpo del joven.

Volviendo a ponerse de pie avisando de su hallazgo a la policía yéndose de ahí con un dulce sabor amargo en la garganta.

Al estar de vuelta en la ciudad Lucas le avisa para su sorpresa que el hombre que encontraron está en condiciones de responder pregunta, si lo quiere acompañar a interrogarlo tomando camino al hospital.

Llegando siendo esperado por Lucas saludándose, yendo para donde esta él hombre, al llegar a la habitación donde se encuentra al hombre que sobrevivió fauces de la bestia.

Logrando escuchar enojada a la enfermera no entendiendo el porqué, pero al entrar lo entiende viendo que el hombre ya se quería ir, notándose que es del campo por lo duro que era ante la ayuda médica, ellos entran siendo visto por el hombre del hacha.

-Así que llamaron a seguridad no hay problema este cuerpo esta aun listo para una pelea más- Dice el hombre parándose de la camilla, poniéndose

en guardia para hacerle frente a Gonzalo y a Lucas.

Estos se sorprenden ante eso, pero lo ignoran, Lucas se identifica como Sub-Comisaria y Gonzalo como su ayudante -Señor no estamos aquí para pelear, solo queremos hablar de lo que paso en el bosque- Dice Lucas mostrando que sus intenciones no son violentas.

Este con un suspiro acepta sentándose en la camilla -¿Qué quieren saber?- Le pregunta el hombre no con tantas ganas de responder.

-Bueno lo que me gustaría saber es como logro entrar en el bosque- Le pregunta Lucas para empezar el interrogatorio, más para saber dónde reforzar la seguridad.

-Hice un pozo desde el campo al bosque- Le responde el hombre, notándose como si fuera algo normal para él.

-¿Un pozo, en serio?- Pregunta Gonzalo sin creer que eso fuera posible.

-Si un pozo, tarde varias semanas en hacerlo, pero logre hacerlo- Dice el hombre presumiendo su trabajo.

-¿Qué hacía en el bosque?- Pregunta Gonzalo curioso de la razón de estar ahí, porque para apreciar la naturaleza sabe que no fue.

-Quería venganza- Dice con seriedad y una mirada de frialdad en los ojos del hombre.

-¿Venganza de que y por qué?- Pregunta Lucas no entendiendo de que se

podría vengar ahí.

-Del demonio que vive allí me arrebató a mi hijo y yo quería arrebatarse la vida- Casi a los gritos dice el hombre.

Gonzalo piensa que como demonio se refiere a él monstruo del bosque, pero le viene otra pregunta -¿Como logro sobrevivir, lo venció?- Pregunta cual le da gran curiosidad, con las cejas levantadas lo ve esperando su respuesta.

-No, por desgracia, tuvimos una larga batalla, pero consiguió vencerme bueno eso creo porque lo último que recuerdo es que los dos no fuimos contra un árbol, luego de eso me desperté viéndolo a usted, por cierto, que paso con los jóvenes los encontró- Les comento el hombre con cierta decepción por no lograr su venganza y también con intriga del destino de los jóvenes esperando que corrieran con la misma suerte que él.

Gonzalo bajando sus ojos colocando su mirada hacia abajo -No por desgracia no tuvieron su suerte no hubo sobreviviente, fueron asesinados por el monstruo del bosque- Dice Gonzalo con cierta tristeza por las vidas perdidas.

-O, bueno sabía que esos jóvenes se estaban metiendo en territorio peligroso, tuve que advertirlos- Dice con lamento el hombre pensando que pudo haber hecho más.

-No sienta mal, a pesar de que le hubiera advertido no le hubieran hecho caso, ellos tomaron esa decisión de quedarse hay- Dice Lucas, para bajarle la culpa que siente el hombre.

-Puede que tenga razón, ¿iré a la cárcel?- Pregunta el hombre preocupado por su situación de libertad ahora.

-Si me dice dónde está el pozo y se queda a recibir la atención médica, olvidare que esto paso- Lucas le da las condiciones para conservar su libertad.

Este acepta la primera condición indicándole donde esta y la segunda por igual pero no de tan buena gana, viendo como se deja recibir la atención médica, salen del edificio, quedando los dos en la puerta de entrada.

-Tendré que ir a decirle, que vallan a tapar ese pozo, espero que nadie más lo allá usado- Dice Lucas, mirando hacia la calle golpeando la mano contra su pierna.

-Yo encontré una cámara en el bosque quiero ver que grabo, por ahí sale como es la bestia y ver a que nos enfrentamos- Dice Gonzalo curioso por lo que allá en la cámara.

-Sabes que eso se consideraría evidencia- Le dice Lucas con un gesto de molestia.

-Si lo se después te prometo que te lo daré para que lo analices- Dice Gonzalo, con gesto de que espere.

Lucas le sonrío ante su ironía, cuando esta por responderle siente que lo llaman mirando quien es, viendo que es la enfermera que atendió al hombre con quien habían hablado, ellos piensas que se escapó el hombre, pero en realidad les traes otras noticias, trayendo una bolsa en la mano dándosela.

Lucas la mira sin entender la razón de porque se la dio, explicándole la enfermera.

-El hombre me dijo que en su pelea logro cortarle un dedo y un pedazo de piel del pecho, siendo lo que está en la bolsa el piensa que le puede servir- Le dice para aclarar la duda de Lucas, este le agradece por acensárselo yéndose la enfermera.

Quedando ellos dos viendo la bolsa abriéndola viendo sorprendido su dedo el cual era casi tan grueso como un desodorante la cual le salía una larga garra de treces centímetros la cual a tocarla se dieron cuenta que estaba muy afilada.

Lucas saca unas pinzas tomándola para verla mucho mejor estando asombrado -Esto es un dedo de un gorila- Dice asombrado Lucas.

Ellos se miran pensando en que la teoría del primate podría ser verdad, pero al ver el pedazo de piel más que darle respuesta le da más preguntas porque al sacar el pedazo de piel se dan cuenta que el pelaje que cubre la piel no es de un primate.

-¿A caso ese pelaje es de un tigre?-Pregunta Gonzalo asombrado y ahora más perdido que antes.

-Creería que sí, pero como es esto posible ni si quiera el tigre siberiano podría hacer estas carnicerías, ya estaría muerto, pero como si esta piel no es del mismo animal que el dedo, no se cómo puede ser posible que estas dos cosas pueden estar juntas- Dice Lucas perplejo ante esta situación sin hallar una respuesta clara.

-Un híbrido entre un gorila y un tigre- Dice Gonzalo buscando alguna explicación para esto.

-No creo si ese híbrido se hubiera dado no sería así, creo que sería bastante deforme por el hecho de esa mezcla- Dice Lucas viendo

imposible que sea un híbrido, pero sigue pensando alguna explicación para este hallazgo.

Gonzalo al recordar su enfrentamiento con la bestia que se le hace imposible olvidar, recuerda que cuando esta rugía lo hacía igual que un león, comentado este recuerdo a Lucas que ya estaba sin entender nada este solo aumento sus dudas y preguntas.

-¿Estas seguro?- Pregunta Lucas ante el recuerdo de Gonzalo, el cual a esta altura no lo ve complicado.

-Quisiera que fuera mentira, pero así es- Dice Gonzalo un poco amargado al recordar eso, pero sabiendo que es la verdad.

-Ósea déjame ver tenemos lo que sea que vive en el bosque es una mezcla de un gorila, un tigre, un león y dios sabe de qué otro animal- Exclama con preocupación dudando de que como eso puede ser posible.

-No lo se, no lo se pero esto si antes era raro ahora es el doble, bueno yo voy a ver que saco de este vídeo y vos que podes sacarle a esas partes y al libro- Dice Gonzalo un tanto preocupado de como van las cosas.

Ambos toman sus caminos con unas grandes dudas en la cabeza, Gonzalo vuelve a su oficina cuando va subiendo la escalera le llega un mensaje el cual con la expresión que pone parece afirmarle algo.

Llegando a su oficina para buscar la DVD portátil que ahí dejo, nota con extrañes que la puerta estaba abierta, saca su arma con cautela mueve la puerta entrando con cuidado a su oficina para ver que sucede ahí, pero al entrar empieza a sentir que el mundo empieza a dar vuelta, al terminar su vuelta al mundo se le suma un gran dolor en la cabeza lo cual lo hace caer aturdido.

Siente que lo agarran trata de defenderse, pero está muy desorientado para hacer algo, al volver completo en si se encuentra atado en su silla con un gran dolor en su cabeza, pero este queda de lado al ver que estaba al frente suyo a tres personas todas apuntándole con unos rifles con la mira puesta en su cabeza.

Esperando alguna señal de amenaza, cuando mira para un costado ve como se para alguien colocándose al frente suyo, viendo que este es Emilio Zariff, el líder del grupo locos teóricos también fue el que mando al grupo que fue atacado por la bestia, este tenía la DVD portátil en su poder con la cual estaba viendo el vídeo que tenía la cámara.

-Como esto fue lo que le paso a mi equipo con razón no volvieron a aparecer- Dice Emilio no con mucho lamento del destino de ellos básicamente sin importarle esto.

-Espero que este feliz, por lo que has hecho, de lo que sos culpable, pero conociéndote lo veras como un logro más que una perdida- Dice Gonzalo meciéndose en la silla lleno de enojo.

-Yo no soy culpable de nada, si la gente como vos no escondiera la verdad nada de esto pasaría- Dice Emilio con gran soberbia al frente de la cara de Gonzalo.

Gonzalo al verlo cerca le asesta un cabeza mandando para atrás a Emilio - A todos los de tu grupo le haces memorizar el mismo discurso, que es un requisito repetirlo como lora para entrar- Dice Gonzalo con enojo y con una sonrisa por lo que le hizo.

Siendo ayudado a pararse Emilio se limpia la sangre de la boca mirando con enojo hacia Gonzalo -Ríete, pero con esto pronto se sabrá la verdad, ya estamos cada vez más cerca para que el mundo conozca lo que pasa afuera- Dice Emilio gritándole a Gonzalo, pero ahora preservando su

distancia.

-Seguro no has pensado alguna vez como actuaría la gente al conocer, como se lo tomaría, pero seme sincero esto a ti ni te importa- Dice Gonzalo no queriendo hacerlo entrar en razón, pero sí que le diga sus razones reales de sus actos.

-Puede que se asusten todo lo nuevo asusta a veces, pero ya sabrán lo que lo rodea con el tiempo se acostumbrarán y estarán preparados para lo que le espera, te estoy siendo sincero esto es lo que quiere logra que las barreras que limitan el saber de la gente sean borradas que le dejen de tomar el pelo al pueblo- Dice Emilio con gran furia, apuntando a Gonzalo moviendo el dedo para todas direcciones.

-No me vengas con esos discursos que no soy ningún loco seguidor tuyo, entonces teniendo tu supuesto nuevo mundo en tus manos, que vas a hacer matarme, una vida más una vida menos, que importa total cuantas has quitado- Dice Gonzalo sin preocuparse su destino esperando que se acerca para darle un buen golpe antes de partir.

-Creo que tú más que nadie sabes que por las buenas causas se pueden perder vidas, pero mientras el bien se cumplido esas vidas no abran sido perdidas en vano, matarte no eso no hare de esos no te preocupes- Apoderado por sus ganas de presumir agarrando la cara de Gonzalo le dice Emilio.

Aprovechando esto a pesar de querer agarrar su cabeza, Gonzalo le vuelve a dar otro golpe terminando igual que antes tirado en el piso desde ahí le dice de todo a Gonzalo.

Este al ver lo ve y se ríe -Entonces que harás ahora conmigo, porque si vamos a hacer esto toda la noche no me molesta en lo más mínimo repetirlo toda la noche- Dice Gonzalo con burla y con una gran sonrisa burlona.

Emilio se para con enojo dándole un golpe en la cara a Gonzalo, a este no le duele eso, pero Emilio da un gran salto de dolor por su mano la cual casi se disloca a dar el golpe, terminado su baile de dolor, vuelve a ver a Gonzalo.

-El vídeo en si es una gran prueba, pero puede ser puesto en duda siempre hallan la manera de desacreditar todo, pero con la prueba física no abra ninguna duda de que es verdad todas las dudas serán borradas, por eso mis queridos amigos Arturo, Aníbal, Axel y sus colegas te acompañaran a traerla- Dice Emilio furioso por las burlas de Gonzalo.

-¿Por qué tendría que acompañarlo que ayuda podría dar yo en la búsqueda?-Pregunta Gonzalo más para ver la excusa que le dice, que por interés propio.

-Bueno vos te has encontrado al campamento de mis colegas atacado por el monstruo, así que sabes saber como llegar hasta donde estaban, además como lo muestra el vídeo no termino de comer su cuerpo así que seguro deberá volverá a terminar de comer su aperitivo, también con el cuidado que tiene el bosque solo vos vas a poder pasar, por esos iras con ellos- Dice Emilio ordenándole a Gonzalo, luego este separa agarrándole el arma de Gonzalo la admira moviéndola de un lado a otro haciéndole burla de esto apoderándose la de ella.

Molestando bastante a Gonzalo. pero al intentar detenerlo es contenido a punta de pistola por los hombres, para amargura del detective.

Emilio se marcha de la oficina, el grupo de tres hombres agarra a Gonzalo llevándose a las rastre hasta una trafi que estaba estacionada en la calle, metiéndolo a la fuerza entre todos, arrancando empezando a conducir dirigiéndose al bosque, llegando finalmente hasta ahí.

Siendo detenido por la policía, usando a Gonzalo para pasar funcionándole entrando con la trafi hasta donde les permitió el bosque, bajándose con

todo el equipamiento que llevaron, quedando solo el conductor a cuidar la trafi.

Bajan a Gonzalo cortándole la soga par que se pueda mover, pero siempre apuntándole con sus armas obligándole a indicar donde estaba el campamento, este enojado y molesto, empieza a señalarle el lugar del campamento, empezando a caminar por donde les indicaba Gonzalo, estos llevan varias cajas larga sobres sus hombros y otras colgadas.

-Sabem que somos hombre muerto desde el primer pie que pusimos- Dice Gonzalo temeroso por su destino y más preocupado por la bestia que por los hombres armados.

-CALLATE- Grita Axel con furia, golpeando a Gonzalo con la culata de la pistola en su estómago cayendo arrodillado.

-Limítate solo a indicar, entendiste- Dice Arturo, con el arma apoyada en la cabeza de Gonzalo.

Gonzalo se para a duras penas empujando a caminar, hasta que llega a estar a un par de metros de donde estaba el campamento, todo se encontraba igual a como lo encontró debido a que por seguridad de la policía le dijo que no entraran.

Uno saca unos binoculares mirando hacia donde esta el campamento divisando una sombra negra devorando lo que queda de los cuerpos de los campistas entres ellos hacen seña de frenar bajando con cuidado las cajas.

Alex y Arturo bajan su caja abriéndola sacando ambos un rifle Rifle SSK .950 cargándolo con gran munición 9590 JDJ en cambio Aníbal saca un rifle Barrett M82 cargándola con su poderosa munición 50 MPG,

poniéndose los tres en pie.

Los otros dos acompañantes sacan una ballesta la cual tenía unas flechas de acero saliendo de la orilla de esta un cable acerado que llegaba hasta una mochila.

Los miembros restantes agarran dos bolsas largas parecidas a lo que usan los reposteros para ponerle crema a las tortas, pero más grande, al terminar de prepararse cada uno se separa en grupos de dos, colocándose dos de cada lado de la bestia esperando la señal de estos.

Los otros tres que quedaron en la parte delantera antes de acomodarse, realizan una acción pendiente dándole un golpea con la culata en la cabeza a Gonzalo cayendo al piso casi desmayado.

Antes de que pudiera, aunque fuera acomodarse en el piso lo patean varias veces, terminado esto lo dejan tirado en el piso, finalizado esto los tres lo dejan de lado colocándose en posición de frente a la bestia.

Gonzalo al ver que no le prestaban atención se empieza a arrastrar con gran dolor en las costillas hasta un árbol el cual había un hueco entrando ahí, colocando una pesada roca en la entrada del agujero, recostándose esperando no ser hallado por ninguno de los que lo persigue.

Todos colocados en sus puestos cada uno sabiendo lo que tenían que, los tres que estaban al frente dan la señal de ataque a los que están al lado de los árboles para que actúen.

Los que portaban las ballestas las preparan para darle uso, apuntan hacia el objetivo, centrando hacia donde le van a disparar, sutilmente aprietan el gatillo la cual acciona el sistema haciendo salir las flechas de ambos lados las cuales rápidamente se dirigían contra el monstruo.

Esta no se percata de ello porque estaba plenamente concentrado en alimentarse con lo resto de los jóvenes, los proyectiles disparados llegan a su destino atravesando de lado a lado el pecho del su objetivo.

Antes de que pudiera reaccionar al ataque, por los cables que de las flechas salían se comienzan a sentir un ruido de chispeo, proveniente de ellos, sintiendo como circulaba por los cables grandes cargas eléctricas que llegan hacia la bestia.

Empezando a electrocutarla, su cuerpo tiembla por la corriente que circulaba por los cables hasta el punto de salirle humo, logrando sentirse un ligero olor a carne quemada.

De un momento a otro la electricidad que recorría por todo su cuerpo se detiene, cayendo agotada contra el piso, el humo que sale de su ser cubre todo su gran cuerpo, en un intento de pararse para lograr ver quiénes eran los atacantes lo logra, trata de mirar a su alrededor para poder contraatacar también.

Pero antes de que pudiera logra responder al ataque sufrido, aparecen de entre la oscuridad cuatros cable acerados voladores a una increíble velocidad, la bestia sabe que aun que intentara esquivar el ataque aún no estaba recuperada del primer ataque recibido, por lo cual solo se limita a recibir ese ataque esperando poder soportarlo.

Esto cables al llegar a tocar al cuerpo medio cocinado del monstruo se enrollan sobre su ser, provocando la pérdida del equilibrio, apenas cae al suelo sin perder ningún segundo para darle un respiro, temiendo que ese segundo le permitan respirar sea suficiente para que acabe con todos los cazadores.

Por eso con rapidez llegan los cuatros hombre con la manga respotelera grande largando lo que en su interior tenían lo cual no era crema respotelera sino que largan espuma, pero no la conocida

convencionalmente.

Como si fuera un bizcochuelo lo que bañan con este material en toda su totalidad, dejándole solo libre una pequeña parte de su cabeza, dejando de lado esta espuma solo cuando se les acaba aun así por cierto temor algunos aún hacen como que largan sin darse cuenta de que nada sale.

La espuma que lo recubre empieza a actuar secándose rápidamente dejándola inmóvil en su totalidad, cada cazador saca de su bolsillo varias jeringas con tranquilizante suficiente como para tranquilizar a un elefante inyectándoselas a todas le jeringa que cargaban.

Al cabo de unos cuanto segundo los tranquilizantes hacen efecto cayendo en un profundo sueño aquel monstruo que parecía ser indomable e invencible fue derrotado por un puñado de hombres que al ver el sueño profundo que el ser ese se encontraba empiezan a cantar victoria, sintiéndose campeones haciendo todo tipo de seña de que represente lo logrado.

-No se que decía Emilio de que había que tener cuidado, si esto ha sido pan comido- Dice Alex riéndose, de lo fácil que fue esto, confiado por el buen trabajo de sus colegas.

Creuyendo que su blanco principal había sido reducido, se concentran en su otro clavo suelto, voltean los tres hombres con los grandes rifles dirigiéndose a su antigua localización para re matar a su rehén.

Pero se dan cuenta que no estaba viendo un pequeño rastro que dejo al escaparse, pero antes de que pudieran empezar a buscarlo, sienten el fuerte rugir de la bestia que se acababa de despertar mostrando que el efecto de los tranquilizantes habían dejado de hacer efecto.

Con grandes hacías de querer cobrarse venganza por lo que le hicieron, empezando a romper la espuma que la envolvía sin ninguna complicación,

con una gran sed de sangre se pone de pie mirando a sus presas.

Los hombres que estaban frente al monstruo lleno de furia, movieron sus cabeza para ver mejor como los ojos de la bestia estaban puestos sobre ellos, viendo que los tenía al rojo vivo.

Se encontraba ardiendo de furia por el daño que le hicieron, antes de que pudiera hacer algún tipo de movimientos, reacciona con gran velocidad como tren bala en movimiento golpeando a uno de los hombres con tal fuerza que lo parte al medio como leñador a tronco.

Sin perder ni una milésima de segundo vuelca su furia contra otro de sus agresores usando su gran mano como si fuera una prensa hidráulica aplastando al sujeto como si se tratara de una bola de papel, quedando hecho añicos esparcidos en el piso.

Los dos hombres que restantes trataron de escapar de la furia del monstruo que acababan de provocar, pero antes que pudieran dar dos pasos los agarra de la cabeza impidiendo su escape al sujetarlo, los voltea poniéndolo frente a esta.

Quedando tan cerca que sienten su respiración, aprieta con cierta fuerza su cabeza, pero antes de que pudieran gritar de dolor, estrella ambas cabezas una contra otra salpicando por todos lados los sesos de estas cayendo los cuerpos al piso.

Los que aún quedaban vivo, habían quedados duros del miedo al ver tal horrible masacre, reaccionan al ver como ahora esos ojos de furia de rojo intenso ahora se posan sobre ellos.

En un santiamén se posicionan empezando a disparar contra la bestia provocando una lluvia de balas, sus grandes municiones que son capaces de perforar tanque le permiten atravesar su grueso y robusto cuerpo

haciéndole agujeros del tamaño de un melón.

No dejan zona sin disparar, dándole por todos lados que pudieran, dándole un tiro en la cabeza volándosela por la mitad, con el ultimo tiro de gracia le vuelan lo que le quedaba de cabeza, cayendo sobre los restos de sus primeras presas.

Creyendo fielmente que le habían matado, recargan sus armas y con cautela se acercan hacia lo que quedaba de la bestia mirando los agujeros que le hicieron pareciendo un colador con tantos agujeros que tenía, se ve que quedaban poca parte del cuerpo alguna eran sujetados por finos tendones siendo ahora un costal agujeros.

Capítulo 13

Con un gran sentido de victoria grupal, uno de ellos decide expresarlo en palabras -No será como no lo pidió, pero tendrá varias partes para sacar lo que quiera- Dice Aníbal, con cierto cansancio por los nervios, pero con gran tranquilidad al ver que todo terminó.

El trio sobreviviente le da la espalda a la bestia ya neutralizada, para ir a buscar en que llevar los restos, mientras se van retirando riéndose pensando de que aún les queda una presa por cazar.

Pero de repente sus risas se transformaron en miedo al sentir un gruñido proveniente de atrás de ellos el cual era muy parecido a la presa que habían dado por muerta.

Giran sutilmente la cabeza confirmando efectivamente que se traba de ese monstruo, quedando perplejo sin entender el cómo sobrevivió, pero no hubo tiempo de responder ninguna pregunta porque sin perder tiempo, el paralizado Arturo es tomado por la cabeza para empezar a cobrar la amarga noche que le hicieron pasar todos ellos, teniendo sus ansias de vengarse al tope.

Comenzó a ejercer fuerza sobre el hombre que tenía en sus manos, comenzando a apretar muy lentamente su cabeza, tomándose su tiempo para disfrutar el momento, los gritos de dolor y desesperación retumbaban por todo el bosque, asustando a sus compañeros dejándolo petrificados y sintiendo un frío por los huesos por tales gritos.

En su desesperación lamentándose de haber soltado su arma, saca su cuchillo clavándolo contra la bestia sin ningún resultado, los otros dos al escuchar los gritos de desesperación de su colega pidiendo ayuda de cualquier tipo, pero prefieren hacer oídos sordos, aunque al final intenta su último esfuerzo para salvarlo.

Disparando las balas que aún le quedaban siendo inútil porque aún lo sostenía firmemente no haciendo seña de que iba a querer soltarlo, pensando en sus vidas tiran sus pesados rifles para alivianar su huida, saliendo corriendo como cucarachas al ser descubiertas alejándose los mas que pudieran.

Para desgracia del hombre su tortura continúa siendo aun apretada su cabeza, pero no lo suficientemente fuerte como para matarlo como queriendo prolongar su tortura el mayor tiempo posible.

Aunque en un momento retira la mano de su cabeza, para sujetar su cuerpo casi estrujándose con la gran fuerza de sus manos, y para acabar con su calvario comienza a tirar la cabeza del hombre.

Ya había dejado de gritar él, porque su garganta estaba destruida por sus anteriores gritos, siendo al final su cabeza arrancada de su cuerpo, saliendo con ella su columna también, la cabeza aún estaba en la mano de su verdugo siendo apretada volviéndola puré, saliendo chorreando de entre sus dedos los restos.

Los cazadores ahora convertidos en presas están corriendo, con alma y pasión sabiendo que sus vidas están casi colgadas en un hilo, mientras huyen ellos rezan para no ser hallado, pero su cazador no le perdía pisada venía a saltando y columpiándose sobre los árboles yendo decidido por ellos.

Mientras van a todo motor hacia donde estaba la trafi esperando poder huir del calabozo ese para no volver nunca más en su vida, su paso es cortado por el aterrizaje de la bestia cayendo frente a ellos para acabar sus esperanzas de huida.

El monstruo ya en el suelo con un objetivo marcado, se dirige a toda velocidad contra este, yendo de lleno contra Axel, él quiere hacer un intento de esquivar al feroz ataca, pero termina en fracaso su acción

siendo ensartada por las garras de su depredador en el estómago.

Luego es levantado del piso, él empieza a escupir sangre a causa de sus heridas, luego es lo colocado al frente suyo porque quiere ser lo último que él vera antes de matarlo, mirándolo por unos segundos viendo donde atacar.

Al haber elegido donde atacar procede a morder su rostro incrustando sus afilados y gruesos diente entre la carne de este apretándolo ferozmente, él solo puede patear y moverse desesperadamente empujando a esta inútilmente para que lo soltara.

De un momento a otro con gran brutalidad le es arrancado el rostro a Axel, tirando su cuerpo aún vivo con toda brutalidad posible contra un árbol casi siendo partido su cuerpo a la mitad al impactar.

Quedando tieso su cuerpo después de eso, escupe el rostro de Axel sobre el cazador que aún seguía vivo, produciéndole una mezcla entre asco y miedo al tener eso encima.

Al ver morir a sus compañeros sabe que se ha quedado completamente solo que no habrá nadie que lo ayude, pero lo que verdaderamente le da miedo es que ahora la bestia a puesto sus ojos en él.

Desesperándose entrando rápidamente en pánico, saca su pistola disparando sin ningún resultado tirando el arma contra el monstruo, largándose a correr desesperadamente, esperando poder hacer el milagro de escapar de las fauces de su cazador.

En su corrida se tropieza con una piedra, tratando de levantarse nuevamente con rapidez, pero cuando se está por levantar es llevado a la rastra hacia la oscuridad donde solo SE OYEN SUS GRITOS.

-AYUUUDAAAA- Grita Aníbal mientras es arrastrado, esperando que alguien lo salve quien sea.

-iGRRRHHH!- Grita la bestia con furia.

Aníbal se encuentra sobre un árbol sostenido de una de sus piernas, muerto de miedo rogándole que lo suelte.

La bestia muerde su pierna hasta el grado de casi destruísela, hasta que al final termina desprendiendo de su cuerpo haciendo que Aníbal empiece a caer al vacío del bosque, gritando, poniendo sus manos para cubrirse al ver como cae, siendo esto inútil quedando adherido al piso.

Dentro de un hueco de un árbol se encuentra Gonzalo con una navaja que había sacado de su bolsillo, en busca de la mejor rama que hubiese en lugar.

Cuando la encuentra la indicada con rapidez empieza a sacarle filo hasta dejarle una punta bien afilada, colocándola al lado suyo.

Después de eso, agarra otro palo envolviéndole la punta con sus medias, de un pequeño bolsillo de su campera saca una petaca echándole sobre las medias su contenido.

Sacando de entre su otro bolsillo un encendedor dejándolo cerca del palo casi pegado, esperando lo inevitable a que la bestia lo encuentre, poniéndole los pelos de punta al escuchar los gritos de la víctima de la bestia al igual que sus rugidos.

Acto seguido siente los disparos y al final los gritos de sus captores como uno a uno iban siendo callado, sabía que era cuestión de tiempo para que lo encontrara.

Su presentimiento de ser encontrado empezó a aumentar después de que se callara el último grito, preparándose porque sabía que ahora iría por él.

En un momento siente que la piedra que cubría la entrada de su escondite empieza a moverse, viendo lo que le venía prende la antorcha casera que había hecho, con asombro se queda viendo como la piedra que le costó mover era mandada a volar como si una pluma se tratase.

Asomándose por la entrada la bestia con su gran boca abierta para sacarlo a la rastra, pero antes que lo agarra le mete la antorcha dentro de la boca haciéndolo retroceder escupiendo algunas llamas de fuego.

Gonzalo al ver esa breve ventaja sale del hueco a toda velocidad, sintiendo que sus pasos eran seguidos por la bestia que venía atrás de él no perdiendo la pisada, pero su corrida es frenada porque es tomado de la pierna tirándolo contra un árbol haciendo que suelte la antorcha y la lanza.

Su agresor se acerca a él tomándolo del cuello levantándolo como si nada asfixiándolo, cuando lo está por morder a Gonzalo para re matarlo, saca la navaja rápidamente de su bolsillo clavándosela en la oreja con todas sus fuerzas.

Provocando que lo soltara del dolor debido al zumbido que había en su cabeza, sacándose la navaja para calmar esto, al ver el nuevo hueco que tiene Gonzalo va con rapidez tomando su antorcha y lanza volviendo a retomar su huida de ese monstruo.

Durante su huida es vuelto a tomar de las piernas levantándolo del piso como si se trata de una bolsa de pluma poniéndole al frente suyo mirando sus terroríficos ojos asustándose, empezando a pensar en que hacer, pero sabe que deberá ser rápido porque el tiempo que tiene no era mucho y se le estaba empezando a agotar.

Mientras piensa, ve que se cae su petaca del bolsillo tomándola justo antes de que le sea inalcanzable, le rocía todo lo que le quedaba a la petaca sobre el cuerpo de la bestia, acercándole el fuego de su antorcha sobre el cuerpo del monstruo prendiéndolo fuego provocando que rugiera de dolor.

Pero solo acudía a Gonzalo no lo soltaba y el fuego que consumía al monstruo comenzaba a llegar hacia él, tratando de hacer que lo suelte le clava la lanza en el pecho atravesando el fuego que la consumía llegándole a perforar algún órgano interno, haciéndolo gritar de dolor haciendo que lo soltara.

Queriendo aprovechar esa distracción se voltea viendo que el fuego la había cubierto en su totalidad, pero sus ojos brillaban entre el fuego y lo seguían mirando, yendo ese demonio prendido fuego por él.

Quería correr, pero el miedo le paraliza las piernas al estar por ser hecho cenizas, siente otro fuerte rugido que lo paraliza el doble temiendo que allá más monstruo de lo que cree, pero temeroso voltea al ver viendo que era el oso Kodiak completamente curado y listo para un nuevo round.

Yendo a toda velocidad embistiendo a la bestia haciéndola rodar en el piso, haciendo que cese el fuego, esta retoma su compostura, Gonzalo al ver que había dos bestias frente suyo esperaba que fuera verdad lo que le dijeron acerca del oso.

Notando que esta última se coloca delante de él, desafiando a la bestia, ayudándolo a mantenerse a distancia del monstruo.

Al notar el reto que le insinuaron lo acepta, yendo contra ellos, el oso encara de nuevamente chocando a la criatura arrastrándola contra un árbol.

Gonzalo al ver el enfrentamiento entre esas dos bestias, prefirió dejarlo a la imaginación el cómo iba a terminar prefiriendo ir hacia donde estaba la trafi, esperando poder huir.

Las dos bestias seguían encarnizadas en su batalla campal, la bestia contra el árbol tenido contra las cuerdas, se defiende tomando al oso por su cuerpo macizo usando toda su fuerza logra levantar al animal sobre sus hombros.

Lanzándolo hacia un costado cayendo de lleno contra el piso, parándose de inmediato sintiéndose inmune al ataque recibido, viendo como su rival iba contra él, para repeler el ataque se para en sus dos patas dándole un fuerte golpe con su patas delantera, siendo tan fuerte que lanzo por los aires a su contrincante yendo a parar contra un árbol nuevamente.

Volviendo nuevamente a posición cuadrúpeda, va como tren bala hacia la bestia, la cual ya había recuperado la compostura esperando el ataque del oso, al tratar de atacarlo su ataque es esquivado pero el del oso con una eficaz mordida, logra morder su rodilla apretando firmemente su mandíbula logrando que caiga arrodilla.

Dejando su rodilla en la miseria quedando unida apenas por algunos ligamentos, pero eso no termina ahí yendo a por su otra rodilla dejándola en el mismo estado que la otra, con un empujón hace que caiga sin mayor esfuerzo.

Al ver que esta tirada de espalda aprovecha esa ventaja, para empezar a rasguñar su espalda sacándole pedazos de piel tras otro dejando ver el

interior de su cuerpo.

Pudiéndose ver su caja torácica, sus vertebras la cual trata de arrancársela, pero sus rodillas previamente dañadas se habían regenerado por completo, permitiéndole dar un fuerte giro logrando sacárselo den encima al oso, salvando su columna.

El oso recarga de nuevo tratando de morder alguna parte de su rival, pero esta vez logra frenarlo sujetando su mandíbula manteniéndosela abierta tratando de dislocársela, tarea que no le es tan fácil porque opone una gran resistencia.

Los dos mantiene este forcejeo mutuo por un largo rato, viendo quien persevera primero estando igualados ambos en fuerzas, pero el oso viendo que seguir así sería inútil, tira para atrás su mandíbula sacándose las manos de la bestia de encima.

Pensando en una nueva estrategia para vencer su rival, el monstruo se coloca de pie quedando bien erecto observando a su contrincante esperando su próximo ataque, el cual no se hace esperar, volando unas ráfagas de golpe del oso la cual ninguna logra dar en el blanco siendo cada uno esquivado.

En su último golpe su pata es sujetado, dándole una pequeña ventaja a la bestia la cual la aprovecha empezando a dar vuelta girando en círculos por un largo rato hasta que lo suelta siendo lanzada como proyectil de catapulta.

La bestia ve como sale volando perdiéndose en la oscuridad hasta sentir un impacto tremendo cayendo un árbol segundo después de sentirse el golpe, el monstruo espera unos segundos para ver si su atacante fue neutralizado pero el tiempo pasa y el no aparece por lo cual lo hace dar por acabado.

Pero cuando esta por partir siente el ruido de pisadas a toda velocidad que vienen de atrás del volteándose, viendo cómo se dirigía el oso para darle una fuerte embestida, pero antes del choque da una vuelta en el aire esquivando el choque al aterrizar sujeta las patas traseras de este tirándolas haciendo que caiga.

Dando un salto colocándose sobre su lomo, agarrando nuevamente su mandíbula superior con ambas manos jalándola en dirección hacia arriba, pero cuando creía que iba a lograr su cometido, el oso empieza a vencerlo cerrando su boca.

Trata de hacer fuerza para que no lo logre siendo un fracaso eso, logrando cerrarla por completo cortándole los dedos al hacer esto, procediendo después a colocarse de pie sobre sus dos patas aun con la bestia sobre su espalda, da un pequeño brinco para caer de espalda al piso aplastando a quien lo montaba, quedando hundida al piso.

Trata de levantarse, pero al ver esa acción el oso le da un golpe con su pata mandándola a rodar como pelota, cuando termina de girar se para ya con el cansancio de la pelea, notándose que le ha pasado factura la batalla, queriéndose dar un respiro da un gran salto contra un árbol quedando sujete a este esquivando un ataque de su rival de paso.

Allí queda fuera del alcance de su rival, mirándolo con desprecio por la artimaña que uso, rugiéndole con fuerza como si le dijera que bajara, haciéndolo saltado otra vez sobre el lomo de esta, usando sus largos brazos y su gran fuerza lo sujeta del cuello comenzando a estrangularlo.

Queriendo librarse del agarre lo empieza a golpear contra los árboles para que lo suelte doliéndole cada golpe, pero este no tiene intención de ceder.

Apretando cada vez más fuerte para ponerle fin a la batalla, la falta de aire empieza a entrar en aparición, sintiendo la sofocación hasta que

repentinamente cae casi desmayado al piso.

Una vez desplomado en el suelo lo suelta, parándose viendo como yacía casi vencido se decide a darle la estocada final, abalanzado se sobre el con toda furia clavando sus filosas garra en su pecho y cabeza para inmovilizarlo procediendo a morder su cuello con toda la rabia para ya acabar con aquella molestia que ha arruina varias de sus cacerías.

A pesar de haber usado todas sus fuerzas para esa mordida el oso parece inmutarse siendo protegido por sus gruesas capaz de grasas, las cuales son lo suficientemente gruesa como para que la bestia no pueda perforarla, para su gran asombro no pudiendo creer lo ineficaz que fueron sus fauces, pero el oso se encuentra molesto por ese ataque haciendo señas de querer pararse.

Con sus grandes brazos hace ejerce fuerza hacia abajo para que no se levante su némesis, pero no lo consigue parándose, quedando colgada a su costado, pero antes que pudiera desengancharse, el gran animal estrella el costado de su cuerpo contra un árbol aplastando entre estos dos a la bestia.

La presión ejercida provoca que sus ojos parecieron salirse, el oso se aleja del árbol cayendo el monstruo en seco como peso muerto al suelo, pero aún no lo estaba aún sintiéndose un leve respirar, con sus grandes patas pisa el pecho de este uniéndose en su pecho que seguía quemado costándole regenerar esa parte ejerce tal fuerza a pisar que aplasta sus pulmones, cuando le tiene cara a cara le da un fuerte rugido para darle a entender quien mandaba.

Procediendo a morder su cuello casi arrancándoselo de un mordisco, cuando ya solo le falta dar la última mordida definitiva, es tirada abruptamente contra el suelo por tres osos grizzly que se le habían abalanzado encima suyo quitándose los de encima con cierta facilidad.

Yendo tres osos más al ataque contra este, siendo tirados lejos suyos por su gran fuerza, los seis viendo que dé a tres no podían deciden rodearlo

yendo todos al ataque al mismo tiempo, pero siguen sin ser rival para el gran oso Kodiak, pero mientras este los va acabando, el moribundo monstruo aprovecha esa pequeña distracción para darse a la huida.

Continuando con el detective que había logrado alegarse de bastante de aquella batalla, seguía corriendo para hallar la trafa logrando verla a lo lejos, pero al llegar al lugar hacia donde se encontraba, se encuentra con una gran desilusión al ver el escenario.

Viendo destruido al vehículo con el cuerpo de conductor incrustado dentro del motor, al ver que su única vía de escape se esfumo cae resignado al piso, pero en un momento siente los gruñidos de la criatura que creía haber dejado atrás cada vez sintiéndose más cerca.

Sabiendo que correr sería inútil, quedando sin opciones, sin ningún otro medio de escape, agarra con fuerza y determinación su lanza junto con su antorcha preparándose para el enfrentamiento que se le avecinaba.

Sintiendo que su muerte no estaba lejos viéndola casi a la vuelta de la esquina, no se niega a su destino aceptándolo, pero no caería antes sin pelear, de entre los árboles finalmente aparece la bestia, ya estando más que listo para su momento, se voltea viéndose ambos con mutuo odio preparado para pelear.

Cuando se predispone por encarar a su contrincante, siente el ruido de un auto que esta yendo a toda velocidad al girar para ver si en verdad era eso o ya comenzó a alucinar ve que realmente venían uno.

Esforzando un poco más la vista ve que en su interior se encontraban Lucas y Celeste, el vehículo frena a fondo bajándose a toda prisa Lucas con una escopeta en mano gritándole con desesperación a él de que se hiciera a un lado.

Dando otro grito, pero este con un sentido de duda a darle una orden de fuera lo que fuera, que lo prendiera obedeciendo Celeste, Gonzalo se encontraba tirado a un costado confiando en su amigo haciéndose a un lado, pero estaba muy perdido por situación estando sin entender nada de lo que pasaba.

Logrando ver como de dentro del auto se enciende un reflector que al verlo por unos segundos casi enceguece al detective, esta luz iluminaba en dirección de la criatura, Gonzalo viendo que ahora es iluminada quiere tratar de verla como es, pero como sus ojos habían quedado un poco afectado por la luz solo veía manchones negros.

Pero no entendía la razón de las luces si era para tener más claridad para disparar, pero sin dar algún disparo se empiezan a sentir los gritos de dolor del monstruo gritando con todas sus fuerzas, con la poca visibilidad que tenía veía como estaba echado contra un árbol queriendo cubrirse de la luz saliéndole ronchas explotando unas tras otras.

Su factor regenerativo se notaba curándole algunas partes, pero donde se curaba la luz volvía a quemarle nuevamente esa parte.

En eso Lucas empieza a disparar con la escopeta que cargaba, provocando que retrocediera de dolor, la desesperación que tenía lo obliga a regresar al interior del bosque para evitar la muerte que en esa noche ya le había dado una buena mirada.

Gonzalo queda viendo como esta huye, sorprendido de como aquel monstruo al cual temía huía por su vida como él lo había hecho, en eso siento el gritar de Lucas que entre al vehículo.

Parándose con las pocas fuerzas que le quedaban haciéndolo de inmediato entrando rápidamente, Lucas al verlo entrar le sigue sus pasos entrados a gran velocidad.

Arrancando el auto pisando a fondo el acelerador empezando a alejarse a toda velocidad del bosque.

Dentro del auto Gonzalo los golpes que había recibido le empezaron a provocar un malestar en Gonzalo sintiéndose que se descomponía empezándose a perder hasta que lo hace por completo.

Capítulo 14

Gonzalo se encontraba sentado en su oficina aprovechando ese momento de relajación para tratar de distraerse, intentándolo al mirar las estrellas, con la ilusión de que le funcionaran como inspiración.

Pensando en un método para deshacerse del mal que atormenta en los terrenos fuera de la ciudad para dejar libre al bosque de ese mal, evitando la pérdida de tantas vidas, siendo para él desconocía el número de víctimas.

Aún que pensando para sí mismo, creía que la lista seguramente sería muy larga y con cada demora otra vida que se iba sumando a la lista, él esperaba ponerle un fin pronto .

Su meditación se ve interrumpida por un ruido proveniente de afuera de su oficina, sintiéndose como leve golpeteos contra la pared, siendo ignorado en su totalidad sin darle relevancia pensando que son los gatos de la vecina, tratando de volver a concentrarse.

Trata de volver a su concentración, pero otro ruido la vuelve a interrumpir sintiéndose como pisadas esta vez lo cual le parece extraño.

Chequea su reloj para asegurarse que fuera horario de circulación, pero queda extrañado al ver que era más de las dos de la mañana, quedando pensando de quien podría andar a estas horas por que para él ya todos deberían estar durmiendo.

Quedando con esa intriga de quien podría ser, viniéndole a la mente Celeste que podría venir a chequear si se vuelve a desvelar, el ruido de pisadas comienza a avanzar sintiéndose cada vez más cerca casi a la altura de la puerta.

-¿Celeste sos vos?, te dije que no vengas que no me molesta dormir en la oficina, que descanses vos tranquila- Grita Gonzalo a la puerta, estirándose de su silla creyendo dirigirse a Celeste.

Se queda esperando algún tipo de respuesta, pero no hubo ninguna de ningún tipo, de pronto las pisadas vuelven a marchar aumentando en sonido sintiéndose más fuerte, esto le empieza a parecer raro, preocupándolo en cierto grado.

Debido a que se sienten demasiada fuerte como para que sean de Celeste, aun que de la nada observa como unas garras larga lentamente perforan la puerta, cerrándose arrancando la puerta de la oficina con relativa facilidad como si fuera de papel mache.

Gonzalo se encontraba sudando de los nervios al ver tal acto, logra ver como entre la oscuridad brillan unos ojos rojos color sangra seguido por una silueta de inmenso tamaño, al ver esos ojos queda paralizante sabiendo de quienes eran.

Sintiendo una mezcla de miedo y asombro de como aquello que vivía en el bosque logro llegar hasta él, pero eso es lo que menos le preocupaba sino el ver como comienza a tomar dirección contra él.

Estando asustado por la visita inesperada que tiene, trata de tomar su arma pero después de buscarlo en todos lados no logra encontrarla ni en su cintura ni en ningún otro bolsillo, abriendo los cajones tirándolos sin nada que le sirviera en ellos.

Trata de ponerse de pie para huir, pero no se puede levantar sintiéndose pegado a la silla, sin embargo el monstruo si puede moverse empezándose a acercarse cada vez con mayor velocidad, al estar casi cerca da un salto contra él, yendo listo para destrozarlo.

Salta exaltado y asustado tirando golpes tratando de defenderse, siendo sujetado por algo tratando de quitárselo, para poder luchar por su vida.

Comienza a sentir que lo llaman por su nombre mirando quien lo dice, viendo que era Lucas quien lo sujetaba gritándole que se calmara, al empezar a ver lugar nota que no era su oficina, además que había cerámicas blanca a su alrededor, estando acostado en una camilla del hospital, no entendiendo mucho de que hacia ahí.

-Tuviste un sueño agitado- Dice Lucas mirando a Gonzalo con una leve sonrisa al ver que había despertado.

-No te das idea, demasiado para mí- Dice Gonzalo acomodándose en la camilla mirando al techo, secándose el sudor, sintiéndose aliviado a que todo eso fuera un sueño nada más.

-Se notaba por las caras que ponías mientras estabas acostado, la ultima vez que estuviste así fue cuando perseguíamos al Vampiro de Mensirey- Dice Lucas mirando a un rincón recordando aquel momento, acariciando su mano.

-Bueno ese caso fue difícil, aun recuerdo lo que no costo atraparlo, casi pierdo mi pierna y vos la mano en el proceso, menos mal que apareció Luis sino capaz que no contamos esa historia- Dice Gonzalo con cierto amargura al recordar esos viejos momentos mirando a su pierna derecha.

-Cierto le di aun aumento a Luis después de eso, pero pudimos atraparlos logrando ese gran récord de tener la pena de muerte en Argentina, pero ciertamente ese maldito se la merecía, te preguntaría que soñaste pero logro darme una idea- Dice Lucas apoyándose en la silla viendo a su amigo que con la cara que tenía confirmaba de que fue el sueño.

-Bueno en verdad viendo donde estoy, como que me viene una gran pregunta ¿Qué mierda pasó? ¿Cómo es que termine acá?- Pregunta Gonzalo a Lucas sin comprender mucho como termino ahí o que paso.

-En si te iba a preguntar a vos que paso, porque Celeste me había llamada asustada de que no podía encontrarte que a tu casa no volviste lo cual no le pareció raro, pero si le empezó a preocupar el no hallarte en tu oficina, entonces me pregunto si podía saber donde estabas por lo cual me puse a pensar en donde podrías estar, sabiendo que no seria raro que me desobedeciera pensé que podías estar en el bosque tratando de atrapar a esa bestia, por eso fuimos a toda la velocidad a buscarte encontrándote, al parecer justo antes de tu batalla, perdona si te interrumpí el momento, pero pudiste haber llevado aunque fuera una pistola ya no estamos en época de usar lanzas hace mas de dos mil años que no usamos esas armas- Dice Lucas con cierta burla por como estaba, pero teniendo cierta preocupación de haberlo encontrado en el bosque.

-No te preocupes no interrumpiste mucho, bueno por cuenta propia no fui que digamos- Dice Gonzalo chirreando un pocos los dientes.

-Si no fuiste por cuenta propia por cuenta de quien- Dice ya intrigado Lucas por ver si es verdad o es una excusa la que le ira a decir.

-La razón por la que fui es que cuando iba a mi oficina a ver que tenia la cámara me encontré a Emilio, cual me ataco en mi oficina obligando a que lo ayudara a atrapar a ese monstruo, al llegar todo parecía irles bien, pero después creo que no porque solo se empezaron a oír sus gritos y uno a uno se fueron callando creo que los matos o no quien sabe, luego me encontró en mi escondite atacándome y lo enfrente como pude, siendo ayudado por el oso que todos dijeron salvándome luego logro encontrarme cuando estaba por hacer mi ultimo esfuerzo de enfrentarlos llegaron ustedes- Dice Gonzalo mirando fijamente al techo asombrado por el oso al recordarlo, comenzando a recordar todo.

-No me parece extraño que utilizara esos métodos pero pensas denunciar

a Emilio-Dice Lucas viéndolo a Gonzalo con las manos sobre su mentón.

-No, por lo menos hasta que resuelva las cosas pendientes que tengo con él, además tiene algo mío- Dice Gonzalo con rabia al recordar que robo su pistola, recordando su valor simbólico.

-Me parecía que esa iba a ser esa tu respuesta, por cierto que te quito- Dice Lucas pensando que puede ser tan valioso como para hacerlo enojar.

-Tiene mi arma, el maldita me la saco mientras me tenían atado, además sabes lo que significa para mí es lo único que me queda de recuerdo de mi padre-Dice Gonzalo con gran tristeza recordando a su padre.

-Si, se lo que significa para vos esa pistola tengo en mi memoria toda la historia que me contaste de lo que vivió esa pistola, por cierto los asuntos que tenga con Emilio te pido que no deje alguna pista obvia de que anduviste merodeando mira que si sus seguidores logran enterarse que hubo un ex-policía involucrado querrán invadir la comisaria como la vez que mate al joven Pérez, además sabes que acá los policía en Argentina no están bien vista y cualquier cosa que sirvan para atacarnos lo usaron aunque a veces pueden que tengan razón- Dice Lucas no muy contento por lo que va a hacer su amigo pero sabe que seria inútil persuadirlo, también un poco triste de como mucho usan sus placas para su beneficio propio.

-Por cierto, que paso con el bosque como sabias que esa luz tendría ese efecto o fue pura suerte -Le pregunta Gonzalo muy intrigado como una luz fue capaz de hacerle tal daño dejándolo casi al borde de la muerte, siendo que ni sus balas de aliento de dragón aun que la detuvieron unos segundos no fueron capaz de hacerla retroceder.

-A decir verdad suerte no fue, tuviste razón con el libro- Dice asombrado Lucas de que tuviera esa información el libro él cual mucha fe no le tenía.

-¿Qué decía ese libros? -Pregunta Gonzalo entusiasmado por la información del libro.

-A decir verdad no pude traducirlo todo por desgracia pero si algunas cosas igual traduje bastante no te desilusiones, esto fui lo que pude traducir- Dice Lucas sacando de su mochila unas hojas preparando su garganta para leer se arrancando su lectura:

"El experimento ha comenzado después de tantas preparaciones, hemos juntados todos los materiales necesarios para poder empezarlo, estos eran... este último fue difícil de hallar, pero lo logramos, ahora empezó la parte dura buscar a algún participante...

Esta época es difícil de adaptarse, extraño mi vida en mi antiguo época, pero ese mal la consumió, en parte hago esto para volver a mi época a remediar ese mal con este experimento, en si eso es lo que más me motiva que cualquier pago, pero igual necesito el dinero de esta época para sobrevivir.

No se parece en nada al que yo conocía, pero por lo menos sirve para lograr comprar cosas que están disponible en el siglo este, son demasiadas básicas las cosas, pero con el tiempo logre adaptarme, pero gracias a...

Los primeros días fueron los más duros, pero a medida que pasaron me fui adaptando, me sorprendió que hubieras tantas cosas para arrebatarse la vida humana ya entiendo porque.....ordeno su destrucción....al parecer aún no ha nacido porque lo he buscado en el sistema...negativo que está disponible pero sus resultados no son nada de lo que conozco.

Las pruebas con los maniqués no fueron nada exitosos quedan muchas cosas por calibrar, pero.....hasta ahora la prueba no han tenido una

mejoría, como odio estar limitado tanto con las baratijas que hay, pero debo adaptarme...

Pensar que era un hombre con gran honor...es fue mi mejor discurso de todas mis ceremonias que recuerdo como daría lo que fuera por volver a esos momentos... las pruebas en maniquí fueron un éxito los resultados empezaron a mejorar.

Ahora pasamos a prueba con animales, no fue muy de mi agrado esto, pero hasta que alguien quiera dejarse a hacer prueba es lo más cerca que estaremos de probarlo en un ser vivo...

No existen palabras para describir las abominaciones que se crearon, mandaron a muchas personas al psicólogo y otras al loquero, a mí me dieron vuelta el estómago estuve varios días sin dormir por las pesadillas que tenía...

Al final por decisión unánime decidimos parar las pruebas con animales antes de volvernos loco, decidimos volver a la prueba anteriores para perfeccionarlo y esperar que aparezca algún voluntario a ver si en él tiene mejores resultados.

La espera acabo fue encontrado a un postulante permitiéndonos probar el suero para ver si funciona, si funcionara nos permitiría para obtener el depredador perfecto...

Los intentos anteriores fracasaron las mutaciones que han tenido no se podrían describir de ninguna manera, pero el equipo y yo sigue firme en que vamos a tener éxito en hallar al indicado... ya lo hemos probamos en 200 personas más, pero seguimos sin hallar al indicado, alguno se ha rendido y han querido abandonar, pero no lo podemos dejar ir con todo lo que saben, no nos dejaron otra opción.

Como odio decir esas palabras no me siento yo mismo en esta época poco a poco me va corrompiendo... finalmente después de tanta espera apareció la persona que tanto esperábamos el suero anduvo perfectamente en...

Llego la hora de probar su letalidad mato a varias personas en el proceso de prueba y a los animales que le pusimos para probar si era el depredador perfecto, la gente de A.D.E estaba feliz por ese progreso...

La mentalidad de la persona ha hecho que sea indomable, no ha habido más éxito con las demás personas por lo menos obedeces a mi ordenes, soy el único que ha podido controlarle...

Las pruebas siguientes han sido un desastre TJ#423 se ha detectado...

Cualquier indicio de luz fuerte es capaz de quemarle la piel siendo principalmente la luz solar y el fuego que más le quema y lastima, puede soportar cierto tiempo estar en llama, pero las luces fuertes es lo que más lo hiere y aturde, pero su factor de curación es increíble recuperándose de grandes heridas, remediando su debilidad.

....Después de tanto fracasos la A.D.E se a frustrado y hartado decidiendo que quería probar otro métodos, ordenándonos a destruir cualquier registro de que este proyecto allá existido incluyendo a nuestro único éxito a TJ#423, debido al cariño que le agarre me resulta imposible por lo cual me e negado, a mí superiores esta decisión no le a agrado para nada amenazándome de muerte si no lo obedecías...

Ha pasado tiempo destruía algunas cosas, pero siempre dejaba a TJ#423 al final diciendo que era difícil de matar sabía que esta excusa no me duraría para siempre, por lo cual me he puesto a pensar que hacer... se me ocurrió...en libertad, pero recordé que conocían su debilidad por lo cual sabrían como frenarlo y hasta matarlo...

Por lo cual después de tanto meditarlo tome la decisión de huir juntos los dos, ya hemos planeado como será el escape a hora solo nos queda esperar...

Cobre todos los favores para que este escape fuera exitoso...casi estuvieron a punto de descubrirnos, pero logré esquivar esas miradas...me vi obligado a callar algunas bocas para que no se escape el plan nuestro, es una sensación horrible el hacer eso, pero no había otra salida esto...ha llegado el día de poner en marcha el plan de escape, espero que funcione.

Anduvimos con suerte el plan resulto pero ahora nos queda decidir a donde vamos a ir a parar a algún lugar donde la A.D.E no nos encuentre, por lo cual después de tanto pensar e decidido ir al único lugar donde siempre se han quejado que no tienen poder, tomando rumbo hacia Argentina esperando hallar acilo en alguna parte de allí.

Logramos encontrar un pueblito llamado Mercedes, nos mudamos a un campo para vivir en paz... pero hubo ciertos problemas en nuestro nuevo hogar cuando había sol mucho, mi compañero podía deambular, pero a la hora de que saliera el sol parecía derretirse, teniendo que andar escondido en posos que ha hecho...he pensado que podría hacer para solucionar con esto, espero que funcione a pasado tiempo que no lo he hecho.

Al final toco ponerlo a prueba.... ahora nos hemos colocado en el nuevo bosque de Argentina, a quedado perfecto dejando atrás la A.D.E, él TJ#423 se alimenta de los animales y personas que viven en el bosque.

Yo he podido alimentarme de algunos animales que él me trae...70 años llevamos viviendo en el bosque he podido mantener a raya a mi sangre para que sus ataques no levanten sospecha y quieran llevárselo de nuevo, el tiempo me ha pasado a mí, pero a él no se le ha notado ningún cambio en el pasar del tiempo....

Cada vez siento que mi final está cada vez más cerca lo único espero es que mi sangre se pueda controlar para que no lo descubran y quieran matar, solo espero poder encontrarlo en la otra vida, ya le he dado mis últimas indicaciones para cómo mantenerse en cuidado con el sol, y de que luz se debe cuidar...”

Esto ha sido lo que he podido lograr traducir, desconozco cual es esa organización, trate de averiguar cuál era, pero no hay ningún registro de que o quienes era esa organización, por eso use esas luces para herirlo, fue útil lo que decía este diario, al final- Dice Lucas meneando las hojas que tenía, quedando sorprendido por la historia que leyó pensando que quedaría más como un relato de ficción que como algo cierto.

Gonzalo queda impactado por la información que ha recibido de golpe, costándole creer que algo así puede ser verdad, que pueda ser posible, comienza a sacar cuenta.

-Bueno eso explicaría mucho, por qué las balas no le hirieron y de porque lo retuve con las balas aliento de drago, ósea que es un experimento esa no me la esperaba, tampoco creía que algo así fuera posible de crearse- Dice Gonzalo aun tratando de procesar todo, creyendo que calza más en la historia que le contaba su abuelo para entretenerlo.

-Por lo visto es posible, no sé cómo, pero hallaron una manera de hacerlo posible, resolvimos el misterio de que es y como pararlo o pararla no deja muy claro su género- Dice Lucas señalando sus hojas, estando aún más asombrado al volver a leerlo.

-Bueno ya tenemos una perspectiva más clara de lo que es, pero espere si hace 70 años vivía acá, supongamos que estuvo 10 años en su creación no se cuánto tendrá la persona que transformaron tiene más de 100 AÑOSiiii- Dice Gonzalo impactado por sus cálculos, no entendiendo como algo que puede vivir tanto tiempo pueda mantener ese estado físico.

-Según tus cálculos se creó en 1915 más o menos o 1905 pero me resulta imposible que hubiera algún tipo de tecnología capaz de crear tal monstruo- Dice Lucas con cierta intriga de donde sacaron tal tecnología para crear eso más en aquellos tiempos.

-Para los fanáticos de Emilio sería oro puro este hallazgo, pero cuando lo leías me parece raro como el que escribió el libro se refería a como si no estuviera en su época, bueno a mí o a vos nos parecería anticuada aquella época, me dejó intrigado por qué se decía que era anticuado todo- Dice Gonzalo no queriendo pensar en una teoría que rondaba su mente, la cual le parecía una total locura, pero con todo lo vivido ya no sabe que puede ser verdad o no.

-Eso me llamo la atención, de porque trataba como vejestorio a las cosas, o era alguien muy inteligente y adelantado para su época o era como ese doctor loco que se quedó varado en el tiempo, la verdad es algo loco de creer pero no me sorprendería, aunque esa persona al parecer murió por lo cual ya no es el problema el verdadero problema es su creación que hay que detener, porque según me comentó mi amigo del municipio, que el gobernador quiere sacarle provecho al bosque y volverlo un lugar turístico- Dice Lucas con una preocupación aun mayor por que el tiempo ahora si es crucial.

-Decime que es una broma, cuando planea hacer eso, a qué hora- Dice Gonzalo levantándose de la camilla con gran preocupación por el riesgo que va a correr la gente.

-Dentro de dos semanas va a empezar a poner manos a las obras quiere que sea las 24 horas del día, por desgracia, hay que detenerlo de alguna manera sino será un descontrol Villa Mercedes- Dice Lucas pensando en cómo proteger a su ciudad, mientras se para, convenciendo a su amigo que se vuelva a recostar.

-Tendremos que pensar rápido que hacer, le dijiste el problema que teníamos- Dice Gonzalo frotando su cabeza esperando que le salga alguna

idea.

-Bromeas, creerán que le estoy tomando el pelo, pero le dije que había un oso devora personas el cual les podría ser una molestia para su proyecto, por lo cual me dieron dos semanas para deshacernos de él, por eso mi amigo tendremos que pensar que hacer y pronto esto paso de ser una emergencia controlada a una en inminente inmisión contra un barranco- Dice Lucas, mirando a Gonzalo sin saber que hacer.

-Esto son los momentos en lo que me gustaría que estuviera Maxi, la destrucción es su fuerte, pero por desgracia no podemos contar con él- Dice Gonzalo frustrado pensando en otras opciones.

-Con él seguro algo pudiéramos haber hecho, algo se le hubiera ocurrido, pero hasta nuevo aviso no sé cuándo lo volveremos a ver- Dice Lucas viendo que una sus posibilidades se esfumo.

-Qué pasa con tu amigo el cazador, supuestamente vendría mañana no, si es tan bueno como decís sería útil su ayuda- Dice Gonzalo esperando recibir una noticia positiva.

-Según me dijo su cacería se complico y se demorara un día más, pasado mañana estará acá para ayudarnos en lo que pueda- Dice Lucas amargando un poco a Gonzalo.

-Espero que nos ayude en algo, bueno tendremos que esperarlo a ver que sucede, pero por cierta de donde sacaste una linterna tan fuerte- Pregunta Gonzalo de donde consiguieron el arma para detener a la bestia.

-De tu concubino, cuando fui a tu casa para decirte lo que encontré no estabas ahí, pero si tu compañero el cual me mostro su invento ofreciéndomelo para la comisaria, le dije que lo iba a pensar, pero le pedí uno de prueba y no era una linterna era un reflector, al parecer si tenía razón de que serbia para paralizar- Dice Lucas con una sonrisa en rostro

al ver la cara que pone a hablarle de su compañero.

-Por lo menos una vez fue útil, por favor no le digas que con esos salvaron mi vida, sino ahora con más razón me va a pedir que se quede mi casa- Dice Gonzalo con esperanza de que este secreto quedara entre ellos.

-Hare mi mejor intento, pero no te prometo nada- Dice Lucas molestando a Gonzalo.

Este lo mira con cierta cara de amargura -Por cierto, encontré tu celular, lo encontré tirado en tu oficina- Dice Lucas alcanzándole el teléfono a Gonzalo, el cual mira sus últimos mensajes, después quedando un rato como en las nubes con sus pensamientos, luego mirando a Lucas apuntándole con el dedo.

-¿Dijiste que tenia factor de curación?-Pregunta Gonzalo queriendo hacer memoria.

-Según la información que leí de lo traducido, sí, pero no sé qué tan rápida será, pero para sobrevivir a tantos disparos y ataques debe ser bastante buena, pero a que viene eso- Pregunta Lucas algo confuso de a qué viene la pregunta.

-¿Te acordás cuando te enfrentaste al Matador Rojo, cuanto disparo te tomo para matar al hombre que se soltó y faltaban algunas jeringas?- Pregunta Gonzalo con gran curiosidad notándose en su cara también recordando los viejos tiempos.

-Por lo que me acuerdos unos 130 disparos con pistolas y 16 hombres para dominarlo, aquella droga que le habían inyectado lo volvió prácticamente invencible siendo leve sus ataques al final aunque aún así seguían siendo poderosos dando pelea hasta el final, ahora que lo dice si faltaban cincos jeringas pero no pudimos hallarlas creímos que la habría usado en otras víctimas que no encontramos, pero qué relación tiene ver

con esto no entiendo nada, serías un poco más claro- Dice Lucas cada vez más confundido.

-Porque les pregunte a algunos colegas a cerca de sus investigaciones donde el grupo de Zariff apareció en los casos que intervinieron y molestaron casi arruinándolo- Dice Gonzalo aumentando más la intriga.

-Bueno, pero a que viene eso, no me salgas con otra pregunta que te aplasto con la cama- Dice Lucas con cierto enojo, con la mano en la palanca de la cama listo para cerrarla.

-Es que según en todos esos casos justamente con su interferencia se ha perdido algo, como según me dijo un detective de Estados Unidos se perdió una armadura blindada robada atraparon a los ladrones pero no encontraron a la armadura, en otro caso parecido con su interferencia según me dijo un oficial se perdió una tela misteriosa no me especifico que la hacía tan especial, ahora cuando interfiere en tu caso esas jeringas desaparecen y ahora está interesado en un monstruo que se puede regenerar- Dice Gonzalo como uniendo varios puntos.

-Es interesante esa teoría la cual podría explicarías muchas cosas, entonces lo que dice es que eso de la conspiraciones es una fachada, pero si tiene todas esas cosas que se perdió si lograra mezclarlas sería muy peligrosa para la venta o si lo usaran para fines propios sería una persona muy peligrosa, pero no hay evidencia que nos respalden por lo cual no podre conseguir una orden, solo son teorías no hay hechos que la fundamente, pero si fuéramos a buscarlo abría varias bajas tanto como la de ellos como la de oficiales- Dice Lucas pensando en la posibilidad, pero esa teoría no le sorprende teniendo para el mucho sentido, siempre desconfió de las palabras de conspiraciones que él decía.

-Que no te queden la menor duda, de que eso es verdad, se que no ahí prueba, pero mi instinto esta convencido al cien por ciento, pero hay algo que es seguro, es que no han logrado obtener la muestra de ese monstruo por lo cual aún no tiene los materiales para crear o hacer lo que quiera hacer, lo que sabemos es de que hay que detenerlos antes logren o directamente obvie eso largándolo así al mercado porque aún sino tienen eso no deja de ser peligroso, un ejército de esas personas con eso haría

mucho estrago y no quiero ninguno de eso en mi ciudad- Dice Gonzalo con gran preocupación, con su mano cubriendo su cara queriendo ocultar la preocupación que tienen.

-Sabes que te conozco desde que sos un niño y odio la respuesta que me vas a dar de como detenerlo, espero que no sea esa- Dice Lucas con los dos puños sobre su mentón sosteniéndose con los codos lo cual hacen apoyo en sus piernas, mirando con cierta apagues de la idea de cómo detenerlo.

-Vos sabes que no hay otra salida es mejor poner en riesgo la vida de uno que la de muchos, llevare una grabadora bien escondida para grabar lo que pueda por si fallos tendrás pruebas para ir a buscarlo, se que es grande el riesgo, pero no quiero poner más vidas en riesgo de la que ya están, total no abra mucha perdida en perder a un cuarentón que cumplió todo lo que quería a perder a cien oficiales que le queda mucho que hacer- Dice Gonzalo mirando la cara de su amigo esperando su aprobación.

-Sabes que es una total locura lo que decís, no vas a ir regalado allá, recordad que es un mundo de gente si te descubren no podrás contra todos, si vas a hacer semejante tontería voy contigo alguien va a tener que cuidarte la espalda, no voy a dejar que te mates así- Dice Lucas con un gran tono de seriedad por lo que le dijo, casi ordenándole que lo deje ir con él.

-Aunque me agradaría que viniera, no podes si esto sale mal podría afectar tu carrera, yo no tenga esa limitación, además el tiempo que tenemos no es mucho, más los problemas que nos siguen hace que sea aún menos, tenemos que actuar los más rápido posible pero con cautela si llegan a tener esa muestra de la bestia detenerlo después sería casi imposible, no queda otra alternativa, por cierto quiero ir yo solo porque si algo me pasa quiero que este vos para ayudar a Celeste y Toby alguien tiene que guiarlos sino soy yo, que seas vos- Dice Gonzalo esperando haber convencido a Lucas para que pueda ir él solo.

-Si pero también esta Maxi para guiarlo y acompañarlo- Dice Lucas

mirando de reojo a Gonzalo para insistir un poco más.

-Sabes que si se guían por el van a ser una mini versión de Rambo, además se que si me pasara algo quiero que quede uno de nosotros para hacerle frente al monstruo ese- Dice Gonzalo medio riéndose por lo primero que dijo, pero convencido en que uno de ellos debía quedarse para hacerle frente a la amenaza mayor.

-Como odio cuando tenes razón, pero bueno si vas a hacer esta locura cuando la vas a hacer quiero saber cada paso tuyo para estar atento- Dice Lucas, teniendo una gran preocupación interna, pero sin querer expresarla físicamente para preocupar más a su amigo.

-¿Cuanto tiempo me voy a quedar acá?-Pregunta Gonzalo para calcular el tiempo de cuando actuara.

-Según me dijo la enfermera, no fueron tan brutales tus golpes además de algunos dolores posteriores, no hay muchas razones por las cuales quedarte en resumen sos un hueso duro de roer- Dice Lucas meneando la cabeza, sabiendo lo que se viene ahora.

-Entonces bueno lo are ahora mismo, mientras más pronto sea mejor será, pero aun me queda otra duda- Dice Gonzalo mirando hacia el techo pensando en la respuesta a esa duda.

-¿Cual es tu gran duda?- Pregunta Lucas al querer saber que lo intriga.

-Abra que averiguar donde están todos reunidos, porque la verdad no tengo ni la menor idea de donde pueden estar reunidos- Dice Gonzalo con cierta ironía esperando que Lucas tenga algún indicio.

-Menos mal que hice mis deberes, bueno mientras me te buscaba le pedí a Luis que investigara la escena, gracias a un testigo logro saber que había dos vehículos, la trafi que te llevo y un auto el cual al seguir la ruta que tomo vio los caminos que tomo, hasta descubrir que llego a la autopista de las serranías puntanas, parando en una fábrica abandonada hace tiempo, solían vender comida para chanchos, bueno es un buen escondite para esconder a varias personas, también no levantara sospecha de si alguien los ves porque los edificios que están cerca también están abandonados, acá tenes más detallada su ubicación- Dice Lucas con cierta soberbia por saber más que su compañero pero no era mucha, sacando un mapa con el camino indicado dejándoselo al lado de Gonzalo.

-Te lo agradezco, llama a la enfermera así me saca esto y pongo manos a las obra- Dice Gonzalo juntando sus manos frotándolas.

-Viendo que no se como te permito hacer semejante locura, te pido un favor antes que este por entrar me llames manteniendo el teléfono llamándome hasta que cumplas tu cometido, también sabré que si se llegara a cortar será por algo, yendo a buscarte- Dice Lucas con cierta angustia.

-Esta bien lo hare si con eso te sentís más tranquilo- Dice Gonzalo acomodándose en la cama, mirando a su amigo esperando que traigan a quien lo saque de ahí.

Lucas se para ir a buscar a la enfermera, para que le permitan irse, cuando se para yendo hacia la puerta en el momento que esta por salir siente que Gonzalo le habla, volteándose a verlo.

-¿Dónde está Celeste?- Pregunta Gonzalo con cierta intriga de su paradero.

Lucas mira su reloj, cabecea un poco -Viendo que son las dos de las mañanas creo debe estar abrazada a la almohada o a Toby o a los dos-

Dice Lucas riéndose, pero tratando de no pensar mucho en eso.

-Qué raro que no me esperara, bueno pero mejor que se fuera a descansar- Dice Gonzalo con calma de que estén descansando.

-En si yo los mande a descansar, porque se estaban durmiendo parado, así que le pedí a Luis que los llevara a descansar a su casa, diciéndole que te iba a cuidar a yo, no me fue fácil convencerlos, pero lo logre- Dice Lucas dando un soplo con una mueca de sonrisa.

Gonzalo se ríe al pensar como los convencía, Lucas lo acompaña en la risa, marchándose a ver si dejan que lo larguen a Gonzalo, logrando finalmente que saliera del hospital siendo llevado por Lucas hacia el edificio donde estaba su oficina.

En el transcurso del viaje había un momento de incomodo silencio en el auto, hasta que Lucas lo rompe.

-Buena suerte en tu misión y has lo que te pedí no más- Sin ninguna expresión se lo dice, este le afirma con la cabeza bajándose del auto.

Lucas se recuesta contra el manubrio dando un suspiro de amargura, con los ojos casi en lágrimas esperando que la decisión que tomo no sea la equivocada, que no lo allá mandando como oveja al terreno de los lobos, quedándose un rato en esta posición.

Mientras Gonzalo se encontraba en su oficina, viendo que estaba hecha un desastre, con su silla rota, su escritorio roto, este se lamenta un poco por el estado de su oficina, pensando en la futura remodelación que tendrá que hacer.

Dejando eso para un futuro, concentrándose en el presente sacando de su zapatilla una llave de ella, la cual toma yéndose para un rincón de la pared retirando un pedazo pequeño de madera habiendo una pequeña caja de fuerte metiendo la llave abriéndola viendo que había dentro esta otra llave retirándola de ahí.

Yéndose para la otra pared de la izquierda retirando un gran pedazo de madera de esta, habiendo otra gran caja fuerte pero más grande que la anterior.

Abriéndola viendo que hay estaba su escopeta y rifle que había llevado la vez que fue al bosque entre otras armas, viendo que no falta ninguna quedando más tranquilo, tomando su escopeta cargándola esta vez con balas normales.

Apoyándose en la pared usando como bastón la escopeta haciendo muesca de dolor posando su mano sobre la costilla, empezando a atacarlo algunos dolores físicos, tratando de hacer el esfuerzo de aguantarlo, pero eran muy fuerte, sintiéndose sofocado por el dolor hasta que en un momento cuando había aumentado con gran magnitud se le empiezan a calmar.

Pero no del todo perdurando algunos rastros de dolor, siendo más tolerable esta vez permitiéndole moverse, con gran esfuerzo toma un chaleco anti-balas que allí había colocándose con cierta dificultad, luego colocándose su campera.

Levanta con cierto esfuerzo su brazo tocando su campera para ver si tenía sus llaves encontrándolas sacándolas, empezando a caminar con muecas de dolor por cada paso dado, hasta llegar al ascensor usándolo para bajar, recostándose en un rincón hasta que este se detiene saliendo de este a paso lento.

Yendo rumbo a su auto entrando en su interior, echándose contra el asiento dando un fuerte suspiro de agotamiento, estirando su mano a la guantera sacando unos calmantes tomándolos, este se queda aún

recostado esperando a que le haga efecto, una vez hecho se prepara para tomar rumbo hacia la dirección indicada en el mapa.

Al escuchar el motor del auto arrancar, se mueve tomando el camino que lo llevara hacia su destino, después del recorrido logra llegar hasta donde estaba la X marcada, la fábrica abandonada se veía como si no hubiera nadie viviendo allí.

Sin embargo, antes de empezar recuerda lo que le pidió Lucas llamándolo dejándolo así en caso de una emergencia, luego estaciona su auto a la orilla donde la oscuridad lo cubre como si fuera manta, con cautela va hacia la fábrica abandonada con su escopeta lista para cualquier señal de peligro, al ver que el pasto que rodeaba era muy alto se tira sobre esta arrastrándose, quedando cubierto por toda la maleza que allí había más por la noche era casi imposible verlo.

Logra ponerse al lado de la pared, empieza a analizar como entrar, logrando ver unas dos estanterías una arriba de la otra en forma de cuadrado de varios metros las cuales se acercaban casi a la altura de la ventana.

Empezando a colgarse por las estanterías esperando que no lo ataquen los dolores nuevamente, logrando subir a la primera estantería, estirándose logrando subirse a la segunda que estaba arriba, al estar arriba empieza a tambalear casi perdiendo el equilibrio, pero logra recuperarlo rápidamente.

Se apoya en la pared de chapa viendo que había una ventana rota, pero al ver el hueco que había ve que es demasiado pequeño como para que alguien de su tamaño logre entrar, se acerca a la ventana haciéndole fuerza al vidrio logrando romperlo, haciendo el hueco de la ventana más grande tirando el pedazo que rompió sobre el pasto, amortiguando este el sonido de la caída.

Haciendo su ultimo esfuerzo se cuelga por la ventana pasando para el otro lado, logrando hacer pie en lo que parecía una escalera acostada, al hacer

pie bien logra ver un montón de gente acostada en el piso durmiendo serán unas 150 personas demasiadas para él.

Con cuidado sigue caminando hasta ver la parte vertical de la escalera, bajándose por ella con todo cuidado del mundo para no despertar a los demás, hasta tocar el piso en eso le queda ver en donde estaba Emilio.

Queda pensando en donde buscar, logra ver como una rata sale del piso saliendo veloz mente al ver que la miraba, esto llama su atención al preguntarse de donde salió.

Yendo a ver ese lugar, viendo que era un cuarto que al parecer supo ser un taller, al ver de donde salió la rata vio que era un chapón muy grueso estaba en el lugar de salida de la rata, moviéndolo viendo que había un hueco con unas escaleras por las cuales el baja.

Al llegar al fondo ve que es un pasillo bajo, muy maltrecho con varias manchas de humedad repartida por todos lados, pero se siente que por uno de ellos ahí un ruido como si alguien hablara, él avanza hasta sentir que cerca de una puerta la fuente de una voz, reconociendo rápidamente Gonzalo que era la voz de Emilio.

Por las palabras que se escuchaban parece que estaba organizando reuniones con varias personas, cuando escucho cesar su voz abrió con cuidado la puerta, muy despacio con una lentitud como si la abriera una tortuga, teniendo de espalda a Emilio el cual tenía la habitación llena de tubo de ensayo, un mechero y otras cosas que un laboratorio pudiera tener.

Viendo que el color del líquido dentro de los tubos era como le había dicho Lucas que era el del Matador un azul marino, también ve a Emilio llenando varias jeringas unas tras otra con gran rapidez, esperando él que esas sean su primer encargo este.

Gonzalo con sutileza logra posicionarse atrás de él, antes de que se percate de su presencia, lo sujeta por el cuello con su mano girándolo levantándolo quedando frente a frente los dos, mirando a los ojos de Gonzalo notándose la gran furia que hervía en ellos siendo como la de un volcán queriendo explotar.

Mientras que en los de Emilio había solo miedo, pareciendo que se le estaban saliendo por el esfuerzo que hacía al querer respirar, estaban llenos de sorpresa con un gran terror como el de un niño al encontrarse con un fantasma.

Su cara se empezó a teñirse de rojo porque el aire le salía, pero no entraba, con su mano golpeaba al pecho de Gonzalo como diciéndole "PARA-PARA-PARA", pasando por alto esto Gonzalo apretando cada vez más fuerte.

Antes de que sus pulmones se quedaran sin aire, lo toma con su otra mano levantándolo sobre sus hombros, lanzándolo contra una mesa donde estaban todos los tubos de ensayo yendo de lleno contra ellos, rompiéndose todos los tubos empapándose de ese líquido.

El intento querer pararse, pero se resbala con el líquido cayendo contra el piso golpeándose fuertemente su cabeza contra el piso provocándole mareo esto.

Gonzalo va hacia donde estaba agarrándolo de su remera llevándose a la rastra a Emilio, este tira manotazo al aire esperando ver si conseguía hacer que lo soltara logrando solo quedar en ridículo más que provocar algún efecto.

El detective se detiene lo agarra nuevamente con las dos manos revoleándolo contra una pared atravesando la pared de durlock chocando con la pared de sementó que había atrás de ella, quedando enterrado adentro de la pared hasta que esta no la soporta cayendo al piso, este se

tira de costado para ver a Gonzalo el cual se nota que su furia aún seguía latente.

-Por favor, por favor ya basta- Le dice Emilio en un tono de desesperación y ruego esperando que se apiade de él.

-Que pasa Emilio no estas feliz de volverme a ver, que se siente saber que tu fraude saldrá a la luz- Dice Gonzalo con cierto sarcasmo, pero siendo mayor el sentimiento de enojo.

-No no no te lo tomes así, debes saber que todo esto se hace por una buena causa- Dice Emilio con una voz aguda de los nervios que tenía.

-No me vengas con esos cuentos que yo no soy ninguno de esos descerebrados de tus seguidores, se que esas jeringas son una buena causa para aquel que esté dispuesto a pagar por ella, no me mientas más te descubrí no invente más excusas ya sabemos toda la verdad porque desaparecieron las jeringas y las otras cosas que robaste- Dice Gonzalo entre gritos con gran enojo.

-Estas bien me descubriste, pero se que eres un hombre listo, debes saber que esto vale millones déjame vivir, podríamos ser socios, no haremos millonario, mi inteligencia y tu instinto seriamos un equipo imbatible, piensas en las posibilidades- Dice Emilio con una voz de orador motivacional, queriéndole vender el producto a Gonzalo.

-La verdad no me gustan los negocios de ningún tipo, debo admitirlo fue un buen intento parecías esos publicitas que salen en la tele, pero te aseguro se que en este negocio no ganaras nada- Dice Gonzalo en un tono burlista, listo para acabar con él.

Gonzalo descuelga su escopeta cuando se prepara para dispararle a Emilio, logra desenfundar la pistola de Gonzalo disparándole tres balazos en el pecho a Gonzalo haciéndolo retroceder mostrando muecas de dolor

por los disparos.

Emilio queda sorprendido al ver que los disparos no lo mataron, pero no se quiere quedar a averiguar el porqué de eso yéndose rápidamente, levantándose a toda prisa.

Sin perder tiempo sale corriendo fuera de la habitación, yendo a una de las puertas que había en el pasillo sacándole la llave abriéndola del todo con un empujón, luego toma rumbo hacia la escalera trepándola como si fuera un mono.

Gonzalo ya recuperado de los impactos sale atrás de Emilio, logrando ver como subía por la escalera dispara contra él, pero alcanza a subirse justo siendo casi alcanzado, haciéndolo que pegue un salto del susto casi soltando las escaleras, pero si la pistola la cual se le cae, pero aun que quiera volver por ella sabe el riesgo que traería eso dejándola atrás, Gonzalo se lamenta porque fallo los disparos.

Cuando esta por seguirlo el paso, una persona sale con la rapidez de un rayo del interior del cuarto previamente abierto embistiendo a Gonzalo, llevándolo con fuerza contra la pared.

Tratando de hacer que lo suelte le golpea en la cara con la culata de la escopeta, repitiendo el ataque, pero ni siquiera le hace un rasguño pareciendo no sentir en lo más mínimo los golpes dados.

En un parpadeo le saca de las manos la escopeta sin ningún esfuerzo, a pesar de tratar de resistirse tirándola al fondo del pasillo, lo levanta con facilidad sin mostrar algún tipo de esfuerzo repitiendo su acción anterior tirándolo fuertemente en dirección donde tiro la escopeta, pero no volando tanto como ella, llegando un poco más de la mitad del pasillo.

El sujeto se acerca nuevamente hacia él levantándolo como si fuera a levantar unas pesas, llevándolo hasta su cintura tirándolo dentro de la

habitación, estrellándose contra una silla de madera la cual queda destruida al estrellarse contra ella.

Él entra a la habitación viéndolo con más claridad, estando calvo, con los ojos en blanco, compleción delgada, vendado en las manos la cuales las vendas estaban manchadas de sangre, una pieza de metal que le cubría la boca, la única prenda que llevaba era un pantalón corto, logra ver que uno de sus brazos había marca de inyecciones, creyendo que había sido inyectado con la droga.

Esta vez cuando va contra Gonzalo, un momento antes de que llegue contra él, logra sacar algo que tenía en su talón, rápidamente es sujetado por el cuello levantándolo del piso quedando a cierta altura de este.

Antes de ser tirado nuevamente le clava un cuchillo en la garganta teniendo algún efecto en él, haciendo que lo suelte cayendo al piso dando grandes bocanadas recuperando el aire, mientras el otro hombre no muestra señas de dolor quitándose el cuchillo del cuello brotando la sangre de este a chorros.

Pero aun así parece no parece importarle, pareciendo que no estaba enterado de lo que le pasaba, pero si afecto en su carácter haciéndolo enojar más, haciéndolo esbozar un grito de furia al aire.

Gonzalo agarra un pedazo de madera de la silla rota queriendo golpear a la persona, aprovechando que estaba de espalda, pero esta gira golpeándole la madera partiéndosela como si fuera de Telgopor.

El detective ve por unos segundos como rompió la madera, pero nota que quedo en forma de punta, viendo que iba a la carga como animal contra él, le clava en el pecho las maderas, ayudado un poco con el impulso que tenía a que la punta de la madera se asoma por el otro lado de él.

Aprovechando sus segundos de ventaja, lo levanta tirándolo para un rincón saliendo a toda marcha a buscar su arma llegando a donde esta estaba, logrando agarrar su escopeta para su suerte, porque para su desgracia ve como el hombre sale de la habitación.

Como fiera que quiere cazar su presa va contra él, pero esta presa sí que se defenderá dándole un disparo en el pecho esto lo frena, pero a un avanza contra él dándole otro disparo, pero el efecto fue el mismo.

Recordando como a su amigo le costó vencer a una persona con la misma droga, prefiere probar otro método que de seguro dará buenos resultados, dándole dos escopetazos en la cabeza volándole casi la mitad de este.

Haciendo que caiga arrodillado al piso, pero él aún no se confía prefiriendo asegurarse le da un disparo más contra su cabeza cayendo contra el piso, pero sin ningún tipo de movimiento como reacción.

Ahora si dando un respiro calmo, apoyándose en la pared deslizándose quedándose sentado agotado en el piso tratando recuperar el aliento, sentía una gran punzada en el pecho, cayendo de costado.

Capítulo 15

Recostado en el piso con grandes dolores con una amargura en la garganta que lo ahogaba, porque fallo en su misión, repentinamente siente un sonido que al escucharlo bien lo reconoce perfectamente siendo de un montón de sirenas, pertenecientes a todas de vehículos policiales.

Extrañándose de la razón de estar ahí, curiosamente se toca el bolsillo donde guardo su teléfono viendo que estaba hecho un rompecabezas mal armado, comprendiendo la razón de la llegada de las patrullas.

Escuchando como las puertas son tiradas largándose una balacera, él siente como la balacera arranca oyendo como sale unas balas tras otras durante un buen rato la cual, a pesar de durar unos cuantos minutos, estar acostado esperando a que apareciera alguien por la escalera hicieron que pareciera horas esa espera, hasta que finalmente la guerra que se vivía arriba llego a su fin.

Terminada la batalla se siente el rechinar de los escalones, delatando que estaban bajando alguien pensando lo peor tenía lista su escopeta, pero la baja al ver que eran policías que para su suerte lo reconocen yendo a auxiliarlo.

Sacándolo del chiquero ese llevándolo fuera del hueco que mientras era sacado logra ver como yacían los cuerpos de los seguidores de Zarrif, el piso estaba lleno de ellos pareciendo cementerio sin tumbas, hasta donde podía apreciar no lograba identificar algún sobreviviente, internamente Gonzalo esperaba que dentro de todos esos cadáveres algunos fuera de Emilio.

Es dejado en una patrulla, dejándolo sentado para que descansara le agradece su ayuda, también este ve como atrás de los policías que lo trajeron venia un policía el cual se le acerca, no se dirigen ninguna palabra, pero le extiende su mano viendo que en esta le traía su pistola devolviéndosela.

No se dicen nada, pero le asienta la cabeza en señal de agradecimiento este le responde el saludo haciéndole también una seña de que guarde silencio, este le sonrío levantando su pulgar indicándole que se quede tranquilo.

Alegándose el policía, quedándose recostado en el asiento, amargado de como dejo escapar a Emilio, tira un golpean contra cabecera del asiento por la frustración, quedando vibrando.

-Cuídame un poco los autos que me vas a dejar sin asiento- Le dice una voz a Gonzalo, asomándose este para ver quien le habla viendo que era Luis.

-Alégrame un poco la noche, decime que entre todos esos puñados de cuerpo alguno es de Emilio- Dice Gonzalo esperando alguna buena noticia entre tanta amargura.

Luis se arrodilla al lado de Gonzalo mirándolo -Lo siento colega, lo cuerpo que revisamos ninguno era de Emilio así que temo decirte que se escapó, estamos viendo por donde porque el lugar esta rodeado- Dice Luis para amargura de Gonzalo, viéndose como este se decepciona por la noticia.

Mordiéndose los labios Gonzalo por sus frustraciones de dejarlo escapar, sintiendo un dulce sabor a amargura que tiene lo en la boca ahora -Lo arruine, lo arruine por completo- Dice Gonzalo con enojo y frustración dando dos fuertes de golpe al techo del auto.

-Según yo no, evitaste que esas drogas se globalizaran ya sabemos de lo que es capaz una sola persona con la influencia de esa droga imagínate un ejército con ello, así que más que arruinarlo salvaste varias vidas- Dice Luis moviendo con su mano el hombro de Gonzalo tratando de animarlo, de que a pesar de fallar en la misión que vino a cumplir, hizo un gran bien

igual.

Algo más tranquilo queda, pero su conciencia un poco no lo deja pensar eso -¿Según Lucas?- Pregunta esperando que su amigo tenga la misma imagen.

Luis queda mirando para otro lado luego empieza a menear la cabeza con una cara de cierta negación, hasta volver a mirar a Gonzalo.

-Pues él no cree que lo arruinaste a igual que yo, pero dice que si vuelve a intentar una locura así te tira de un barranco para asegurarse de que no la repitas, además te aconsejo que no te despidas de él por lo menos por ahora porque estoy seguro que no tendrá una reacción muy agradable, conociéndolos sé que no terminara bien y conociéndonos a nosotros sé que nadie se querrá perder esa pelea y te aseguro que estará muy parejo la apuesta de quien ganaría- Dice Luis entre risas.

Este se ríe un poco, pero sabe que no todo es broma -¿A quién le apostaste?- Pregunta con cierta intriga, aunque no le extraña que existiera esa apuesta.

Haciendo muecas de dudas -Bueno Gonzalo sos mi amigo y te quiero, pero Lucas es mi jefe y es quien me firma los cheques, no quiero que se entere de la apuesta y vea que no le tengo fe- Le dice viendo la cara de amargura que le pone Gonzalo, riéndose un poco por esto.

-Bueno me has dado una idea de cuál podría ser mi próxima pelea en unas de la gira, pero bueno no hay tiempo que perder hay que buscar a Emilio- Dice Gonzalo tratando de pararse con dificultad usando el techo de la patrulla como apoyo.

Luis los frena, haciéndolo que se vuelva a sentar -No lo creo, mejor vamos que te llevo a descansar has tenido demasiadas emociones por esta noche tiene que descansar, deja que nos encarguemos yo y Lucas te tendremos

al tanto, no creo que le queda mucha gente no ira muy lejos- Le dice notando la negación en su rostro, pero al darse cuenta de que su cuerpo no lo acompaña acepta el pedido de Luis.

Llevándose Luis a Gonzalo en una patrulla al cabo de un rato volviendo para seguir con la investigación.

Al otro día en las noticias sale lo sucedido en la fábrica corriendo rápido este hallazgo llegando a todos los noticieros, diarios y redes sociales de la provincia como en lo de otras provincias.

Siendo el titular de la mayoría "Policía masacra a indigentes, los cuales se hallaban durmiendo en la ex-fabrica de azúcar, merecen esas personas tener tanta libertad" esas palabras fueron impregnada en muchos diarios los cuales fueron recorriendo a lo largo del país, siendo creído por muchos al igual que ignorado por muchos y pasado de largo por otro más.

Unos de esos diarios para en un escritorio, el cual a su alrededor estaba Lucas sujetando una taza de café con una mano mientras que en la otra sujetaba el teléfono el cual su notaba en su tono que estaba enojado, pero no un gran enojo sino siendo un poco superior a molestia.

A sus espaldas estaba sentando Gonzalo viendo con una gran molestia el diario con un gran ceño fruncido como cuando ves que las cuenta se van aumentando, pero el sueldo no sigue ese camino, al final ese diario termina siendo reducido aún bollo de papel terminando en el tacho de la basura.

Al cabo de un rato la llamada de Lucas termina yéndose a sentar quedando frente a Gonzalo, teniendo este una cara de irritación, Gonzalo prefiere aún no hablar solo se soba el labio inferior con su mano esperando que Lucas no le tire la silla sobre la cabeza.

Por un tiempo ninguno de los dos decía nada, pero el silencio allí no estaba, porque se escuchaba como una protesta afuera de la comisaria en la cuales los protestantes recordaban a la madre de todos los policías que allí estaban.

Viendo que faltaba poco para que la cosa se pusiera fea, prefiere romper el silencio -¿Qué tal estuvo la llamada?- Pregunta Gonzalo siendo esa la única cosa que se le viene a la mente, calculando la distancia que había entre él y la puerta por si las dudas.

Este solo mira por unos segundos -No sería mi mejor llamada, pero dicen que van a publicar los hechos del caso y quienes eran realmente las personas que no son tan pobres como piensan porque por los registros que encontramos ninguno se lo podría considerar un santo- Dice Lucas bastante serio, con un tono de rigor.

-Eso será bueno seguro calmara los humos, pero bueno ve el lado bueno esta vez fueron más tranquilos peor fue con la familia Pérez que hasta se metieron en la comisaria- Dice Gonzalo con cierta ironía esperando cambiar la cara de Lucas, mirando hacia la ventana, escuchando los gritos de afuera dándose cuenta de las maneras que existen para insultar a alguien.

-Ese si fue un desastre el cual espero que no se vuelva a repetir- Dice Lucas con los puños sobre la mandíbula con la misma mirada de seriedad que antes clavada hacia Gonzalo, tirando indirectas de que no se repita.

Ante eso lo pone algo nervioso al ver que su amigo sigue malhumorado, decide preguntar y sacarse de las dudas -¿Me vas a matar, para así termino de redactar mi testamento?- Dice para saber si va o no a morir.

-La verdad que no es mala idea, pero no lo hare, sino tendré que darle muchas explicaciones a Maxi, Toby, Cele y Rami, por eso no lo hare para ahorrarme ese sermón de telenovela- Dice Lucas con cierta calma no con

tanta seriedad ahora.

-Eso me produce una gran calma, como no te das idea- Al ver que su vida estaba a salvo, piensa en uno de los otros problemas que le queda - ¿Pudieron atrapar a Emilio?- Pregunta Gonzalo esperando una alegría.

Mordiéndose el labio y meneando la cabeza como mecedora Lucas -No, fuimos con Luis a un departamento que vinculamos con él, pero no lo encontramos todo indicamos que ya se había marchado, según logramos descubrir se llevó una gran caja con él, seguro hay tenía el traje- Dice Lucas con cierto lamento de perder a su objetivo.

-¿Entonces se nos escapó, se fue de la ciudad?- Pregunta Gonzalo con cierta amargura en la garganta.

-No, de eso estoy seguro, he puesto control en cada peaje y salida de la ciudad, con la orden que revisen a fondo cada vehículos, sin opciones sin importar la queja de la gente, se que me odiaran por eso, pero estoy acostumbrado a eso, lo peor de todo es que para cerrar la ciudad tuve que sacar oficiales del bosque, por lo cual el riesgo de que algún curioso quiera entrar a aumentado, ahora tenemos dos grandes problemas sobre la mesa, si o si tenemos que resolver uno antes de que esta bomba termine de explotar- Dice Lucas cambiando su seriedad por preocupación, sobando su mandíbula tratando de calmarse.

-La verdad esto no esta sobrepasando, podríamos hacer algo, pero no se si te va a ser de tu agrado la idea- Dice Gonzalo con cierta pizca de angustia.

Lucas lleva una mano a su cara tapando sus ojos, agachando su cabeza dando un soplido -Son contadas las ideas tuyas que me han agradado, pero como va la mano estoy abierta a cualquier sugerencia- Dice Lucas sacándose la mano de la cara mirando a Gonzalo, tratando de disimular su cara de amargura.

-Las cosas son así tenemos dos problema- Con la mano hacia arriba levantado dos dedos para ser más claro -Nosotros somos dos, Emilio sabemos que es alguien con mucho recurso y gente algo que yo no tengo, pero vos si, la bestia que hay en el bosque es un demonio traído a la tierra, pero es uno y yo también sería uno contra uno- Dice Gonzalo con gran convencimiento y fe.

Lucas se queda analizando lo que le dijeron -Déjame ver si entiendo, quieres que yo vaya por Emilio, mientras vos vas por ese monstruo- Él ve como Gonzalo cabecea en afirmación, provocando que Lucas se pare extasiado, caminando en circulo -Vos sabes que eso es una locura- Dice que frustración Lucas, pensando que esos es una idea descabellada.

-Pero no se qué más a hacer tratar de resolver los dos problemas a la vez no vas a ser imposible, vamos a tener que dividirnos, por desgracia, sino esto no va a avanzar y vamos a estar estancado- Dice Gonzalo con la vos más alto casi gritando, pero cuidando no levantar tanto el tono.

-Supongamos que acepte esta locura, tenes algún plan contra la bestia- Dice Lucas cada vez más indignado.

-Algo se me ocurrirá, vos tenes algún plan contra Emilio- Dice Gonzalo esperando no quedar tan ridículo.

-Algo se me ocurrirá- Dice Lucas con cierta amargura, sabiendo que no tiene muchas pista -Bueno esta bien lo haremos a tu manera, pero ten cuidado por favor hermano no quiero que te pase nada- Termina de decir con cierto grado de preocupación.

-No te preocupes no arriesgare más de lo necesario, vos también ten cuidado con Emilio él no es un peligro físico para vos, pero su alrededor lo protegería a morir- Dice Gonzalo, con preocupación pidiendo que él

también tenga cuidado.

Lucas afirma con la cabeza, Gonzalo se para despidiéndose ambos, para ponerse a pensar como lograrán vencer a sus objetivos, Gonzalo al dirigirse a la salida ve el tumulto de gente reunida afuera sentándose un momento a ver que ideas se le ocurrían para salir.

Capítulo 16

Gonzalo atraviesa la puerta de su casa, siendo recibido por parte de su inquilino, con las intenciones de irlo a saludar, pero repentinamente se detiene en seco posando sus manos sobre la nariz no dejando hueco alguno, notándose gestos de náuseas, dando varios pasos atrás.

-¿Pero qué te paso, te caíste en un camión de abono o te fuiste a nadar a una laguna verde?-Pregunta su inquilino aguantándose el vómito.

-No te gustaría saber la respuesta, ni a mi querer contarla, ahora me voy a ir a pegar un buen baño, después conversamos más tranquilo- Dice Gonzalo con cierta seriedad sin querer decir más, yendo derecho a pegarse un buena refregada teniendo en la mira y su mente la ducha.

Una vez en el baño, se toma su tiempo, estando unas cuantas horas allí dentro, saliendo al cabo de un largo rato después de sentir que se fue ese olor a carne podrida de su cuerpo.

Teniendo la intención de querer quemar su ropa para no recordar ese momento, al terminar de cambiarse baja por las escaleras extrañándose al ver una caja muy larga sobre la mesa del living.

-¿Qué es eso?- Pregunta Gonzalo sin entender que hace eso ahí, teniendo cierta curiosidad de que tiene en su interior.

Su inquilino entra en escena -No se, lo trajo un tipo muy serio parecía personaje de película de acción de los 80- Dice él, teniendo el mismo sentido de intriga por lo que hay dentro.

-Tomaste las medidas que te enseñe para cada paquete y persona que llega a esta casa- Dice Gonzalo con cierta seriedad esperando que sus

órdenes hayan sido seguidas al pie de la letra.

Con cara de ironía responde -Si hice todo tal cual me indicaste al pie de la letra, podrías abrirlo quiero saber que hay adentro- Dice como niño queriendo abrir el regalo de navidad.

Finalmente, para acabar con el suspenso se dispone a abrir el paquete, rompiendo la cinta que lo envuelve viendo que había en su interior notando que esta lleno de bolsas.

Empezando a tirar una tras otra, tras otra, pareciéndole infinitas empezando a creer que era una caja broma, pero esta teoría se derrumba al instante, ya que al final luego de haber retirado todas las bolsas que portaba allí adentro.

Viendo que cubrían esas bolsas siendo un rifle, el cual tenía un piso hecho con cajas de balas, con otra caja que tenía una mira, este saca el rifle para poder apreciarlo mejor, quedándose asombrado por lo largo que era, pidiéndoselo su compañero que estaba sorprendido por tal arma queriendo sostenerla.

Preguntando si podía él también podía verlo más de cerca, lo duda un momento aceptando después, sin embargo, lo revisa por las dudas no encontrando ninguna bala en su cámara, pero si un papel, unos segundos antes de dársela retira el papel.

Luego de tal acción entrega el rifle para que lo pueda ver, mientras el queda asombrado por el rifle y finge que lo dispara, Gonzalo se ríe por lo infantil que parece, aun se concentra más en el papel desenrollándola observando que tenía un texto escrito, reconociendo instantáneamente la letra, comenzando a leerla.

"Querido hermano, Toby me mantiene al tanto contándome las ultimas noticias de por allá, no sabes lo que me entristece no poder estar a tu

lado, en esta batalla que están lidiando, me gustaría ser de ayuda luchar lado a lado.

Pero como bien sabes, aún sigo en la guerra acá y hasta que esto no termine no podre irme, no sabes lo que odio a ese maldito que empezó esta guerra, más por esas charlas de vida que él quería dar, pero cuando lo tuve al frente cuando le sacaba su último aliento vi que solamente era nada, simplemente un patán que confundió la vida con un videojuego.

A pesar de a ver matado a su líder ellos no se detienen al parecer le dejo muy impregnado sus ideas, en fin, hermano sé que me fui de tema, pero quería que supiera las ultimas noticias que pasan por acá.

Si lees esto de seguro te llevo mi paquete, le dicen rifles de detención con las balas 577 T-Rex se que el nombre la hace sonar como si fuera más peligrosa, pero le hace honor a su nombre es usado para matar animales de varias toneladas, lo usan los guías africanos para mantener a raya a los animales que rodean por ahí, como físicamente no te puedo ayudar, espero que esto te sea de ayuda, y que puedas matar a ese monstruo infeliz.

Hasta luego hermano, te mando saludos y espero vernos lo más pronto posible".

Gonzalo dobla la nota haciendo una mueca de sonrisa y en silencio susurra -Gracias-.

-¿Qué decía en el papel?- Pregunta el inquilino de Gonzalo, con cierta curiosidad de que decía ese papel.

-Nada importante, pero te quería preguntar algo como vas con tus linternas, la has hecho en cantidad- Le dice Gonzalo, queriendo aprovechar cada ventaja mientras pensaba en algún plan para contener a

ese monstruo.

-La verdad que sí, tengo varias cajas hechas, pero a que viene la pregunta- Pregunta sin entender muy bien dónde va la mano y a que viene el repentino interés.

-Te voy a sacar un par, la necesito para algo grande, muy grande- Dice Gonzalo con seriedad, su inquilino no teniendo ningún problema le da una caja llena de linternas, tomándola yendo para su taller para ponerse manos a las obras.

En otro lado varias cuadras lejos de allí, se encuentra Lucas entrando a su oficina cargando una pila de papeles tirándolo sobre su escritorio, sentado al lado esa pila mirándola con cierta amargura.

Viendo la larga noche que se le venía, Luis se encontraba mirando con asombrado semejante pila, sin entender porque la traes o que información puede dentro de ahí, si es que la hay.

-Sabes que la fotocopidora, esta al fondo al lado del baño- Dice Luis con cierta confusión, creyendo que se confundió de lado, no sería la primera vez piensa.

-Ya se vengó de los dos lugares, esta es la información de la gente de la fábrica bueno de los que pudimos encontrar, están son las propiedades que poseen cada uno de los miembros en esta ciudad, son varias así que vamos a tener que tratar de dar en cual puede estar, ya descartamos a la que fuimos, sacando esa nos quedan aproximadamente doscientos cincuenta más o menos, bueno son más en realidad, ponte cómodo- Dice Lucas confiado en sus habilidades y la de su colega de que van a dar en el blanco.

-¿Porque esta tan seguro de que puede estar en alguna de ellas?-

Pregunta Luis un tanto dudoso de la idea propuesta.

-Se que irse de la ciudad no se fue porque los controles no lo hallaron, también se que él es un parasito que necesita de la gente para vivir, que se inserta en ellos para no despegarse y sacarle el mayor jugo que puedan, por lo cual sé que al saber que ahora la policía lo busca y que la salida están cerrada, seguro debe estar en una de estos lugares a cobachado, viendo como puede usar a los demás para salvar su pellejo, por lo tanto tenemos que descubrir en donde puede estar antes de que pueda actuar- Dice Lucas con toda seguridad de la escoria que es Emilio, además tiene la misma seguridad de que lo encontraran, dándole un golpe a las hojas para afirmar esto.

Luis tiene sus dudas, pero igual cree en que podrán hallarlo, Lucas toma asiento dividiendo a la mitad la pila de hojas, empezando a revisarlas viendo si lograban encontrar algún lugar que se destacara entre todos.

Así están revisando un rato largo pasando hoja tras hoja, no encontrando nada relevante, hasta que Lucas se detiene en una hoja la cual capta su atención, analizándola detenidamente, Luis ve como se detiene ahí, creyendo que hallo algo.

-¿Qué pasa jefe?- Pregunta Luis por el repentino interés que tuvo Lucas.

-Encontré una casa en el barrio Eva Perón dos- Dice Lucas con cierto entusiasmo.

-Que tiene eso de especial, ambos sabemos que no es un gran barrio ese lugar- Dice Luis con un brazo atrás de la silla, con poco entendimiento del hallazgo de su jefe.

-Porque según leí en los reportes de donde Emilio se escapó o donde lo buscaban, siempre lo buscaban en casa donde pudiera ser un bunker o donde podría estar con mucha comodidad- Dice Lucas como profesor

explicando un tema.

-Perdóneme jefe, pero aún no caí- Dice Luis sin entender por dónde va la mano.

-Lo que digo es que el lugar más obvio nunca es siempre el correcto, porque si pensamos una casa en el centro podría tener varias rutas de escape o podría perderse entre toda la gente, tendría forma de escapar, lo mismo si esta en un barrio lejos del centro, pero más tranquilo tendría cierta limitada rutas de escape, pero podría pasar desapercibido sin llamar la atención.

Son lugares que para alguien cobarde y que le gusta llevar una vida cómoda serían los lugares que el elegiría para vivir, pero nadie pensaría que elegiría un barrio como este donde no podría salir a la calle sin tener que vigilar todos sus ángulos y llevar atada su billetera, nunca nadie pensaría que él estaría en ese lugar, para mi ese es la primera parada con la que tendríamos que empezar- Dice Lucas en pose de como si fuera un sabio recitando un poema.

Luis hace una breve risa -Ya entiendo porque sos el jefe, tendremos que movernos- Dice aún riéndose.

Lucas sonrío ante eso -Si en marcha, pero ve por los chalecos y la armas grandes que si el esta ahí solo no estará y seguro ofrecerán resistencia, además de no poder llevar refuerzos, porque tengo la gran parte del personal cubriendo la salidas de la ciudad y el bosque, una parte que evita que entren los manifestante y los poco que quedan merodean la ciudad, no quiero mover esos para no dejarla tan desprotegida, si no quieres venir hijo lo entiendo tampoco quiero poner en riesgo tu vida- Dice ahora cambiando esa risa por preocupación más notándose un poco en su postura.

-Bromeas jefe, el peligro siempre está a la vuelta de la esquina, pero yo no huyo de él lo espero con una sonrisa, adema ni crea que lo voy a ir a dejar a morir solo, por lo menos tendré compañía en el más allá- Dice Luis

con gran entusiasmo para levantarle el animo a Lucas, ambos comparten una risa, colocándose de pie para ir a alistarse para su primer paseo.

Gonzalo tampoco se queda perdiendo el tiempo, preparándose para un nuevo asalto con su rival, esperando que este sea el ultimo.

Preparando todo lo que le haga falta, entre algunas de esas cosas son dos largos machetes los cuales están bien afilados, terminado de prepararlo los colocas en una funda a cada uno.

Tira un chaleco anti-bala sobre la mesa engancho a cada costado del chaleco dos linternas hechas por su compañero de casa, cada una apuntan hacia adelante y hacia atrás, al finalizar su acto, saca los interruptores de las linternas uniéndoles un par de cable a cada interruptor.

Yendo a para todas a un solo interruptor probando el botón, fusionando correctamente apagándolo, dejándolo al lado de los machetes.

Poniéndose a buscar algo en unas estanterías moviendo cajones y cosa buscando algo muy decidido, después de mover casi todo lo que había en su estantería logra encontrar lo que determinadamente buscaba siendo esto un casco de constructor llevándolo hacia la mesa.

Tomando unas cuantas medidas del objeto luego coloca la soldadora, soldando unos hierros los cuales tienen forma de soporte colocándola sobre el casco al ver que calza, lo pone sobre el como soporte de una de esa linterna haciendo la misma adaptación que a las linternas anteriores.

Al probar que funciona correctamente lo guarda en un bolso junto con las demás cosas que modifíco, yendo también el rifle que le llegó con las municiones y su escopeta con las balas dragones, metiendo todo ahí cerrándola.

-Bueno monstruo infeliz espero que estés listo, porque esta vez uno solo quedara en pie- Dice con gran enojo, saliendo con velocidad llevando el bolso, subiendo a su auto marchándose con el rumbo bien marcado, listo para su enfrentamiento final.

Lucas y Luis se hallaban en búsqueda de su destino, en el barrio Eva Perón 2, la noche los había alcanzado, colocan su camioneta delante de la casa número cinco que buscaban, esperando que fuera la indicada porque según su lista esta era la penúltima que había en ese lugar.

Luis con mucha duda pregunta si van a acercarse a golpear, al sentir cierto presentimiento de esa casa que lo ponía en alerta.

Para su suerte recibe la negativa de parte de su jefe, junto con la indicación de que se cubra con la camioneta manteniendo la cabeza baja, obedeciéndolo, Lucas luego se le pone al lado de él le diciéndole que tenga lista su escopeta, haciendo lo mismo él.

Cuando ambos están listo, Lucas emboza un gran grito para indicar su presencia -POLICIA SALGAN CON LAS MANOS ARRIBA-

Este llamado es respondido rápidamente con una lluvia de disparo, usan como protección la camioneta, no pudiendo asomarse ni un milímetro la cabeza porque los tiradores no parecían tomarse ningún descanso, bañando de plomo la camioneta, Luis que estaba con cierto nerviosismo notaba la tranquilidad de Lucas, no entendía cómo podía estar tranquilo o si estaba nervioso lo disimulaba bien.

-Jefe, cual es el plan, que hacemos, porque a este paso vamos a poder usar la camioneta para colar los fideos- Gritando a todo pulmón para que Lucas lo escuche y no sea opacado por los disparos.

-Esperar, esperar y cubrírnos la cabeza, si esto tipos se guían nomas por las películas y no por la realidad estamos a salvo- También gritando para que Luis lo escuche, pero en calma confiado en su plan.

Luis piensa por un segundo a lo que dijo Lucas, pero logra entender de cierta manera a que se refería, por lo cual se queda a esperar, mientras se resguarda para no recibir ningún disparo, hasta que en un momento de un frenazo se detienen los disparo.

Escuchándose dentro de la casa, un fuerte grito de -MIERDA ESTO ESTA CALIENTE- al escuchar eso Lucas lo toma como la señal de marcha indicándole a su compañero que era hora de actuar.

Moviéndose ambos con rapidez hacia la puerta esperando que no vuelvan los disparo, pero no llegan las balas, pero ellos si llegan a la puerta, tumbándola de una patada Lucas mandando a volar a esa puerta de chapa.

Ingresando a su interior al entrar ven un hombre en cada ventana, las cuales tiene el cañón de sus armas fundido al rojo vivo, al ver que su refugio fue invadido tratan de atacarlos con unos cuchillos.

Siendo velozmente abatidos por escopetazos, al dirigirse más adentro de la casa un hombre aparece de la nada corriendo contra ellos para atacarlos, siendo reducido sin problema por Lucas mediante un golpe a su cara con la culata de la escopeta.

Revisan rápidamente el perímetro al no ver otra amenaza, siguen avanzando caminando por el pasillo ven que solo hay dos puertas, revisan la primera viendo que solo era el baño el cual estaba manchado por donde se lo viera, volteándose para atrás cerrando la puerta.

Al asumir que en la otra puerta podría estar Emilio, le dice a Luis que se ponga al costado de la puerta contra la pared, con señas indica que tenga los ojos abiertos, puesto en posición tirando la puerta entrando a la habitación apuntando en todas direcciones.

Siendo increpado rápidamente por una figura negra, la cual le saca la escopeta de la mano tomando de la cintura levantando al hombre de unos 200 kilos como si fuera una bolsa de algodón, como arquero listo para pasar la paleta lanza a Lucas por la puerta estrellándolo contra la pared de afuera, refalándose por la pared cayendo recostado al piso.

Luis al ver eso trata de reaccionar intentado dar un disparo, pero el hombre de negro sujeta su escopeta corriéndosela provocando que sea casi errado el disparo, debido en el último segundo evito disparar temiendo que los perdigones rebotaran en la pared.

El agresor no termina ahí, contraatacando nuevamente pateándolo en el pecho tirándolo contra el piso, quedándose la figura negra con la escopeta de Luis, este se dispone a dispararle al oficial tirado, pero de atrás aparece Lucas el cual le mueve con fuerza la arma logrando hacer que dispare al techo, y usa como escudo al sospechoso evitando ser alcanzado por los perdigones, no sufriendo daños este.

Lucas al ver que el mayor peligro paso con una fuerte sacudida logra hacerlo voltear después con todas su fuerza logra pegar un gran tirón arrebatándole la escopeta tirándola atrás de él, logrando ver que era ese extraño traje negro, estando algo atónito porque era en realidad la armadura que había sido robado por Emilio, creyendo que es él quien estaba dentro de ella.

Sabiendo que con su ego no dejara que nadie más que él la use, confirmando su teoría porque mirando bien dentro de los lentes que tiene la armadura se da cuenta de que es él.

Quedan los dos frente a frente uno siendo un gran hombre con una gran fuerza y experiencia de su lado, mientras que el otro solo tenía su armadura traída del futuro al hoy, dándole un gran plus a todas sus habilidades.

Arrancando la batalla tomando la iniciativa Lucas arrancando rápidamente con dos fuerte golpes contra la armadura en la parte de la cabeza, dejando a resentidas sus manos sintiendo como si hubiera golpeado una pared de sementó.

De consuelo le sirve que Emilio a pesar de tener esa protección sintió algo del golpe recibido, para no quedarse atrás toma la contraofensiva con un rechazazo siendo inefectivo porque es rechazado al moverse rápidamente, impactando en la pared el golpe, haciendo un gran hueco contra esta como si una masa a toda velocidad lo hubiera golpeado.

Ya tenía preparado su contragolpe con ambas manos juntas imaginado que la cabeza del otro fuera una pelota de vóley da un fuerte saque a la sección inferior de esta, derribándolo, gritando la orden de arresto y de no moverse, estando por desenfundar su arma.

Emilio logra recuperar la compostura sujetando a Luis lanzándolo contra Lucas tumbando a ambos, con la ventaja sale con ligeres del lugar, los hombres tirados escuchan a alguien gritando e insultando afuera al lograr pararse, saliendo afuera.

Observando decepcionado como Emilio se había robado una moto en la cual se iba alejándose, esto tratan de disparar, pero es inútil la protección de la armadura les era impenetrable, ayudando a que termine escapándose, para amargura de Lucas.

Emilio desesperadamente huye del lugar, sintiéndose más ahogado, sabiendo que sus compradores no le irán a pagar si el producto no estaba completo, con las opciones acabada decide ir el mismo a buscar la pieza

faltante para poder marcharse de una vez.

Llegando al lugar cual esperaba nunca tener que entrar el imponente bosque, encuentra un punto ciego con falta de algunos cuidadores, antes de ingresar se prepara sacando de un bolso que llevaba consigo buscado de su ultimo escondite antes de llegar a destino.

Como ingrediente inicial se inyecta el suero sintiéndolo correr por sus venas, lo hace sentir listo como para pelear cien guerras, sintiéndose Hércules por la fuerza que él sentía en su ser, pero aún no estaba del todo listo como pieza final se coloca la tela anti-reflejo siendo incapaz de ver por el ojo humano y cualquier cámara térmica o de este tipo, pero él no sabe si tendrá el mismo efecto contra el monstruo que viene a cazar, pero sin más que hacer se la decide jugar entrando al bosque.

En la otra punta del sitio encuentra Gonzalo también en un punto ciego, para evitar que algún oficial quiera acompañarlo, se prepara para su guerra colocándose el chaleco y casco modificado, guardando unos cuchillos en su talón y otras partes, las municiones del rifle y la escopeta la guarda en cada lugar que puede.

Recarga el rifle y su escopeta, primero se la cuelga los machetes en la espalda junto a estos le sigue su escopeta, el rifle decide llevarlo en mano, pero para poder ver el campo de batalla se vino preparado colocándose unas gafas de soldador para cuidar sus ojos de la luz sobre esta se pone unas gafas de visión nocturna, entre su mano mete el interruptor con todo listo se adentra a esos terrenos de oscuridad, esperando que la suerte este de su lado.

Emilio deambula perdido por el bosque sin ninguna orientación de haciendo va, aunque gracias al suero el miedo no está en su sistema siendo una gran ayuda para no desistir de su idea.

Entre otras cosas siente muchas emociones, pero nada referida al miedo, camina en los alrededores del lugar esperando encontrarse con su premio

de la lotería, en lo que anduvo caminando no lograba encontrarlo.

Hasta que, al cabo de un rato, divisa a una gran sombra negra activando la visión nocturna, confirmando que era la bestia, va despacio hasta estar casi cerca.

Pero la cautela llega hasta ese punto, ya que la adrenalina que recorre su cuerpo sumado al suero, provoca una reacción de que ataque inminente contra aquel monstruo.

Yendo a toda velocidad siendo aumentada por la armadura usando esa ventaja para dar un brinco de gran altura dándole un puño volador, en el costado del rostro logrando moverla para un costado.

Esta acción lo hace enfurecer mirando en todas las direcciones, pero sin lograr ver que lo golpeo, la emoción aumenta en Emilio por no poder ser visto.

Hace un breve pique haciendo una chilena completa solo que en vez de pegarle a una pelota de fútbol le pega a la cabeza de la bestia, dejando zumbando la cabeza, al ver eso salta contra la espalda de la bestia, tomándolo del cuello empezándolo a ahorcar por un momento esto funciona casi dejándolo inconsciente.

Pero vuelve en sí estirando sus brazos tomando a su atacante sacándose de la espalda tirándolo contra el piso, va hacia donde lo tiro, usa sus grandes manos para lanzar un fuerte golpe tratando de aplastarlo, aunque logra esquivar el golpe parándose saltando dándole un puño volador con ambas manos en el cuello.

Rápidamente usa de apoyo un árbol, para tomar impulso dando un salto seguida de una patada voladora en la cabeza quedando mareada la bestia, entre lo que trata de recuperarse igual responde tratando de clavarle sus

garras mientras aún se encuentra en el aire.

Siendo estas esquivadas, mientras derrapaba por el piso tomando una gran piedra, como canguro salta nuevamente sobre su espalda sentándose sobre sus hombros, dándole fuerte golpes con la piedra en la cabeza uno tras otro, hasta que su contrincante cae derrumbada al piso.

Emilio se ríe al ver eso -No se porque tantos te temen, si eres solo un gatito- Dice ampliamente con una gran soberbia.

Al sentir que gana la pelea quiere reclamar su premio sacando una jeringa, para sacar la muestra que tanto con tanto lio le ha buscado el tratar de conseguirla.

Cuando estaba a solo milímetros de poder sacar la muestra repentinamente el ser despierta, insertando sus garras en la cintura de Emilio para su amarga sorpresa rompiendo la tele anti-reflejo haciéndolo visible pero no siente ni una pisca de dolor tratando de desclavarse las garras.

Siendo inútil ese esfuerzo no moviéndolo ni siquiera un poco a la mano del monstruo, antes de que pudiera intentar otra cosa, la bestia lo levanta dejando a Emilio en los aires, esta trata de zafarse golpeando fuertemente y repetidamente en los brazos de su atacante, sin dar frutos.

Él se quita el casco para que lo puedan escuchar mejor esbozando - SUELTAME ADEFECCIO DEL DEMONIO- Con gran furia.

El monstruo no demuestra intenciones de aflojar sus ataques, queriendo cobrarse los golpes agarra la cabeza de Emilio tirando con fuerza desprendiéndola de su cuerpo el cual queda inmóvil cayendo el casco de la armadura al piso.

Su cuerpo lo estampa contra un árbol, mientras que su cabeza la estruja con su mano chorreándose por entre sus dedos, sintiéndose sorprendida como esta vez fue más difícil arrancarle la cabeza.

El detective privado se encuentra caminando por los rincones del lugar, con el botón listo para activarlo al mínimo ruido o sospecha, con el rifle apuntando al frente para el mínimo movimiento de lo que sea.

Anda en movimiento no queriendo quedarse quieto sintiéndose más en peligro si se quedaba clavado en un lugar, con los oídos bien atento siente un ruido proveniente de los árboles, pero no queriendo arriesgarse activa las linternas.

Para suerte siendo oportuno porque el cazador mayor del lugar se había lanzado desde el árbol contra el hombre, durante su caída cae en el rango de la luz su piel empieza a calcinarse, cayendo de lleno contra el piso rodando en el piso como si tratara de pagar un incendio invisible que lo envolvía.

Gonzalo siente el piso temblar, sumado con el olor a carne quemada entiende la situación comprendiendo de que era el ruido.

Se voltea viendo como su rival aún estaba girando en el piso, apunta y dispara a la bestia, impactando en la espalda provocándole un gran dolor junto con un hueco del tamaño de una pelota de tenis.

Rápidamente saca el cartucho usado de la recámara mandando otra bala, disparando rápidamente al impactar en su objetivo lo hace gritar de dolor, mientras recargaba se coloca de pie.

Yéndose a toda velocidad a buscar refugio entre la oscuridad, saliendo

Gonzalo atrás de esta decidido a acabarla de una vez por toda.

Siguiendo el rastro termina perdiéndole el paso porque no puede verlo en su alrededor, en lo que se mueve ve a lo lejos algo en inquietud entre las sombras yendo hacia esa dirección.

Cuando se acerca sus ojos se abren al ver que era una gran roca que volaba contra él, tirándose para un costado rosándole la piedra, logrando esquivarla con gran velocidad alumbrando en la dirección en la trayectoria de la piedra, ennegueciendo al monstruo de nuevo.

Apunta hacia la cabeza para darle el toque final dando el disparo, recorriendo el camino hacia su destino, pero no llega a su destino porque lo logra eludir su disparo perdiéndose en el bosque la bala.

Gonzalo recarga lo más rápido posible para volver a disparar, pero ya se había perdido en sus terrenos se para para seguir con su búsqueda.

En su caminata siente el ruido de ramas romperse cada vez más cerca disparando en la dirección del ruido, antes de que pudiera recargar es embestido.

Su atacante se quema en gran magnitud al acercarse, pero decide arriesgarse, el hombre es mandado a volar bastante lejos soltando el rifle durante su vuelo al caer algunas linternas se rompen, pero no todas quedando algunas prendidas.

Recuperándose prontamente gira con su escopeta disparando en la espalda de la bestia antes de que se alegara aumentado más su quemadura llegando casi hasta tercer grado, haciendo que tambalee del dolor.

Viendo su momento lo rodea disparando de frente quemando todo su rostro junto con medio cuerpo, tambalea contra un árbol el cual usa para lograr mantenerse de pie, cuando este lo tiene para el tiro final.

Parece que aún le quedaba energía estirando sus largo brazos sujetando el arma de Gonzalo haciéndosela volar, este a pesar de querer evitar eso le es inútil solo viendo como se pierde su escopeta en la oscuridad.

Usando su última arma desenfunda su pistola disparando mientras va retrocediendo cada vez más hasta perder de vista a la bestia también logra ver que estaba cerca de la cabaña, aprovechando lo segundo de ventaja que tiene trata de idear algún plan.

Aunque no puede pensar nada porque aparece de entra la oscuridad la bestia, agarrándolo de la cintura tirándolo como una piedra que se tira al agua, yendo a volar contra la puerta de la cabaña atravesándola quedando en su interior, todo adolorido, saca de su bolsillo unos calmantes tomándosela rápidamente esperando que sus dolores se han rápidamente aliviado.

Revisando las linternas que tenían se da cuenta que ninguna le queda sana por lo tantos se las arranca para que no le sean molestia, se percata de que su pistola se le cayó en algún momento porque con él no estaba.

Fija su mirada en la puerta viendo que la bestia ingreso a su interior también, este se molesta por ser tan estúpido para dejar que se rompiera su única arma contra ese monstruo, más con el hecho de perder otra vez su arma.

Se percata de que nadie lo salvara, también de que no hay más alternativa ahora, que solo le quedan dos opciones luchar por su vida o dejarse morir.

Pero como él no es de lo que se rinde fácil, no se dejara matar tan fácilmente, poniéndose de pie saca de la funda sus machetes, preparándose para pelear contra la bestia para su gran batalla final.

Sabiendo que uno solo saldría vivo, cuando estaba cerca de su oponente lanza sus garras contras Gonzalo esquivándole el golpe clavándole el machete en la mano derecha.

Sintiendo el recorriendo del dolor por todo su brazo, que hace que reaccione con rapidez lanzado una potente patada hacia él mandándolo a volar contra una silla la cual queda hecha pedazos.

Antes de siquiera poder correrse los pedazos de la silla es sujetado por las piernas siendo tirado contra una pared haciendo temblar a la cabaña por el impacto.

Con cierta dificultad agarra un tronco, usándolo de apoyo logra conseguirse ponerse de pie, viendo como la mano de la bestia iba en dirección hacia él, se aparta del ataque muy al filo, pero por con la velocidad que iba atraviesa con su mano la pared quedando brevemente atrapado.

Aprovechando esa ventaja toma con rapidez el machete del piso, luego esquiva el largo brazo de la bestia que casi lo alcanza cuando logra destrabarse, ve como queda el pecho descubierto le hace un profundo tajo de punta a punta, para luego clavárselo en el medio de la pierna, cayendo arrodillado.

Sujetando con ambas manos el machete se prepara para rebanarle cabeza esperando que eso lo detenga, cerca de su cuello casi soplándolo, es sujetado por el cuello levantándolo aprovechando que tiene el machete aun en las manos se la clava en el brazo saliendo la punta por el otro

lado.

Esta acción enfurece a la criatura lanzándolo contra una mesa rebotando en ella cayendo al piso, ve como con su pata a la rastra se acerca a él, cuando trata de hacer algo ya la tiene cerca.

Siente como lo toma del pecho para estrellarlo contra el techo dejando marcada su espalda ahí, para finalizar es tirado nuevamente contra la pared sintiendo que si es tirado una vez más la cabaña se derrumbara, quedando casi desmayado en el piso estando ambos heridos, extenuado y agotado por el enfrentamiento que tuvieron.

El monstruo quiere terminar de una vez por toda esta batalla que a ambos está destruyendo, sabiendo reconocer a su rival por la batalla que le dio por eso quiere darle una muerte rápida para acabar con su dolor.

Cuando estaba a instancia de dar el golpe certero, siente unos disparos los cuales impactan haciendo que haga un zumbido del dolor, volteando a ver de dónde provenían esos disparos.

Viendo que había dos siluetas afuera las cuales seguían abriendo fuego contra la bestia, Gonzalo trata de enfocarlas, acomodando su mirada para ver que eran de Toby y Celeste.

El gran monstruo, fatigado, internamente molesto por confiarse de sus rivales, estando gravemente herido se siente enojado por la traición recibida al ser atacado por la espalda, da un suspiro de indignación al ver que esto no pareciera que va terminar pronto.

Sabiendo que va a tener que ser más cuidadoso ahora, se en marcha a toda velocidad contra sus nuevos rivales, aguanta cada disparo lo mejor que puede sintiendo un gran dolor por cada disparo, llegando contra ellos

chocándolo, sacándolos a volar cayendo contra el piso.

Debido al impacto sueltan su pistola tratan de tomarlas, pero antes de que pudieran lograrlo, les gana de mano la criatura moliéndoselas dejándola inservible, rápidamente se ponen de pie pensando que hacer.

Sin embargo, su adversario piensa con más rapidez empujando a ambos contra la cabaña estrellándose como auto contra poste de luz, sintiendo un gran dolor en la espalda como si se le fuera a desarmar.

Gateando sale Gonzalo quien le da ambos su machete para que lo usen desplomándose, sus amigos tratan de asistirlo, pero le ordena que se defiendan y que no se fijen en él, obedeciendo su orden.

Firmemente sujetan los machetes listos para atacar, Toby sale corriendo a toda velocidad como si fuera a buscar una pelota larga, que estaba llegando a la meta saltando para dar el magistral cabezazo para clavarla en el ángulo, solo que en vez de clavar la pelota clava el machete en el pecho de la bestia.

Usando de apoyo el machete da un giro con rapidez sobre el cuerpo de la bestia prendiéndose de su cuello de comenzando a ahorcarla con toda su fuerza, teniendo efecto empezando a faltarle el aire.

Pasándole factura sus heridas, Celeste aprovechando que su pareja casi la tiene vencido trata de insertar el machete en su corazón si es que tiene corazón un monstruo como este, cuando estaba cerca de dar la estocada recibe una patada de parte de la bestia siendo lanzada.

Volando por los aires cayendo desmayada al piso, luego sujeta a Toby lanzándolo rodando como trompo quedando recostado y noqueado contra en el suelo.

Cae arrodilla el monstruo por el agotamiento; recostándose por unos segundos tratando de recuperar algo del aliento, cuando se siente lo suficiente mejor como para moverse trata de irse a recuperar al bosque.

Siendo interrumpido por Gonzalo quien lo embiste como camión, logrando tumbarlo, iniciando a golpearlo repetidamente la cara con toda su fuerza sobreviviente, usando unas manoplas de acero para aumentar el impacto de los golpes.

Los cuales no se detuvieron por ningún segundo golpeando sin cesar el rostro de este, magullándole el ojo izquierdo, provocando que la sangre chorree por su rostro, hasta que en un momento la bestia vuelve en si empujándolo violetamente.

Parándose queriendo pisarlo como si fuera una hormiga, pero él logra esquivarlo; este empieza a sacar fuerza de su enojo combinado con las ganas de acabar con ese monstruo provocando que se pare con una fuerte ira irradiando en todo su ser.

Ambos se quedan fijamente mirándose frente a frente con una mirada de odio puro, lanzándose dagas con la mirada era tan fuerte la tensión en sus miradas que se podía hasta tocar la tensión que los rodeaba.

!!!!VAMOOOSSiiii- Grita Gonzalo con gran a todo pulmón con toda la furia y frustración que tenía.

Ambos empiezan a correr en la dirección del otro, listo para el choque, impactando entre ellos tirándose al pisto mutuamente.

Gonzalo trata desesperadamente de golpearla esperando así acabar con este, pero no logra tener ningún acierto esquivando sus golpes que eran

lanzado como ráfaga.

En el contrataque de la bestia son poco sus ataques pero potente y preciso llegando algunos golpes a su destino, los restantes son esquivado, durante unos cuantos minutos de ida y vuelta con los golpes.

El monstruo al ver que esto no iba para más y para no querer gastar la poca energía que le quedan, lanza contra un árbol al detective siendo más eficaz este ataque repitiéndolo nuevamente yendo a parar nuevamente contra un árbol el pobre hombre, se acerca sujetándolo por el hombro levantándolo dejándolo de pie preparando sus garras para clavársela en el cuello.

Pero algo pasa por su cabeza que cierra su mano empezando a golpear con su puño repetidamente el estómago siendo demoledores cada golpe que da.

Haciendo que chorree la sangre de la boca de Gonzalo escupiéndola para no ahogarse con esta, hasta que esos mazazos que el daban cesan abre su boca con esos grandes dientes los cuales unos cuantos habían sido roto.

Teniendo en mira el cuello de él, pero a este aún le queda una pizca de energía para reaccionar desenfundado rápidamente un cuchillo insertándose en el cuello retorciéndoselo, instantáneamente lanza una patada a su pierna herida provocando un gran dolor haciendo que le suelte.

No perdiendo tiempo empieza a cargar contra este tirando izquierdazos y derechazos tanto a su cara como por debajo de su cuello sin cesar, como si fuera en un ring de boxeo que lo deja arrinconado en la esquina.

Teniéndolo así contra un árbol golpeando sin parar tiñendo tanto la cara del monstruo como sus puños de rojo, gastando las reservas de energías

que le quedaban.

Empezando a agotarse perdiendo la potencia y fuerza en sus golpes, sacando ventaja de esto la bestia quien aprovecha esos segundos que se tomaba entre golpe y golpe.

Tomándolo de la pierna azotándolo contra el piso dejando molido al hombre que ahora si estaba rendido porque sus heridas empezaban a tomar impulso, pero su energía como sus ánimos empezaban a descender.

Quedando a la merced de su némesis, la cual no quería desperdiciar ningún segundo para poner punto final a esta, intensa batalla que lo llevo a sus límites, dándole una nueva perspectiva de lo fuerte que eran las personas.

Pero de atrás de la bestia de entro los árboles aparecen Toby y Celeste pasándose de largo porque estaba tan fijado en su objetivo no logra percatarse de su presencia.

Al tener esa ventaja le clavan los machetes en las piernas que las tenía consumida por el agotamiento al igual que él, no fue capaz de poder expresar su dolor, siendo sus piernas vencidas por el dolor cediendo ante este cayendo arrodillada.

El detective el cual se llevó al límite saca otro cuchillo que tiene en su chaleco con gran agonía se consigue poner de pie, logra ver que aún tiene la cicatriz en su pecho la cual se veía que llegaba hasta su interior.

Este mete su mano dentro de este hueco de carne quemada hasta llegar sentir que clava en su corazón siendo como si fuera un botón de apagado quedando tieso el monstruo cayendo inmóvil al suelo, para la calma de

todos que por primera vez en la noche pudieron dar un suspiro de calma.

Exhausto el hombre cae al suelo al lado del monstruo dando una sonrisa de victoria retira un machete de una de sus piernas para tener un recuerdo de lo que hizo; Celeste y Toby con rapidez van hacia su lado para ver su estado.

-Vámonos- Dice Gonzalo con dificultad agotamiento y con ganas de irse de allí de una vez por todas.

Coinciden con la ideas ellos también, ayudan a pararlo haciendo que haga apoyo sobre sus espalda llevándose a la rastra, con cierto dificultad por el mismo peso de él sumado a su estado físico le aumenta un poco la dificultad la tarea, pero aún así logran llevarlo hasta la orilla del bosque.

Donde se encontraba la camioneta de Toby, estando confiado de haber acabado con el demonio que allí habitaba, suben en la parte trasera a Gonzalo quedando recostado soltando el machete en el suelo.

La pareja sube en la parte delantera arrancando el vehículo alejándose del bosque lo más rápido posible, el detective que esta acostado se le da por mirar por la ventana de la camioneta viendo que afuera en el campo se ve que una sombra andando por el campo.

Esto llama su atención, pero cree que el cansancio le juega una mala pasada haciéndole ver cosas, acamándose en el asiento queriendo descansar, posa su miradas en lo adelante viendo como Celeste abre asombrados sus ojos seguido por un grito, sin entender porque, antes de que pudiera fijarse que lo provocó siente como si la camioneta la chocara un camión.

El vehículo es mandado a volar rodando por la bajada que estaba al lado de la ruta, siendo todos despegado de sus asiento girando conjunto a la

camioneta hasta que esta finalmente se detiene.

Dejando a Celeste y Toby gravemente heridos quedando incapaces de moverse quedando inconsciente, Gonzalo queda igual de maltrecho pero consciente, consigue arrastrarse agarrando el machete saliendo por la ventana rota para ver que sucedió.

Al estar afuera ve con temor que lo que los impacto fue al demonio que creía haber matado notando que tenía algunas de sus heridas dañadas, aunque gran parte de su piel seguía quemada junto con el cuchillo aun clavado en su corazón.

Empieza a acercarse hacia ellos con macabros deseos de masacrar tanto a Gonzalo y compañía, antes de que si quieres lograra acercarse a ellos, esta voltea con furia hacia su espalda en donde solo se veía oscuridad pero nada relevante.

De un momento a otro una gran luz empieza a brillar en dirección en donde se encontraba, empezando a quemar al monstruo esta trata de huir, pero al frente de la luz se colocan unos bultos negros de los cuales empiezan a salir balas.

Llenándola de estas a la bestia, la cual empieza a ser afectado por estos ataca, cae rendida al piso sin embargo, logra levantarse quedando arrodillado para dar lo que podrían ser sus últimos rugidos muy débiles.

Gonzalo que aun estaba consciente empezando a ser dominado por la adrenalina, sujeta su machete parándose con gran voluntad, abalanzándose hacia la bestia usando la última fuerza que le quedaba decapitándola, cayendo al piso en seco y con gran suerte no siendo alcanzado por ningún disparo, poco a poco oscureciéndose su mirada.

Tiempo después Gonzalo se despierta desentendido de lo pasado, al poco tiempo y rápidamente se da cuenta de que se encuentra nuevamente en

el hospital sin entender de cuanto tiempo a pasado.

No encontraba nada en la habitación que le ayude a tener un punto de referencia, le quedan muchas dudas como de que fueron aquellas luces y si no la había imaginado.

Mientras aún se encontraba pensando en las respuestas de su preguntas entra Luis a la habitación, llenándolo de pregunta, este no responde toda aunque le saca algunas cuantas dudas.

Como que aquellas luces que había visto las había causada él junto con Lucas y su amigo el cazador, pero no le dio más información diciendo que las demás preguntas serán respondidas por Lucas.

Porque así se lo pidió, esto molesto a Gonzalo no quedando otra alternativa que aceptar y esperar la llegada de Lucas, Luis se despide de él deseándole una pronto recuperación, agradeciéndoselo el gesto, al pasar un par de horas Lucas hace apto de presencia entrando a la habitación sentándose al lado de Gonzalo, listo para responder las dudas que le allí surgido.

-¿Cómo estas, te sientes mejor?, ha por cierto Joni te manda saludos y se alegra de que no hallá terminado en su mesa de autopsia- Pregunta Lucas, disimulando la preocupación por el estado de su amigo y dando el mensaje que le encargaron.

-Dile que le sentimiento es mutuo, aun lo que más me intriga es; ¿Cómo están Toby y Celeste?-Pregunta Gonzalo, obviando la pregunta de Lucas sintiendo más importancia por el estado de ellos que el suyo, esperando que su suposición se incorrecta.

-Se encuentran bien, tuvieron uno que otro hueso roto, con algunas heridas, pero en parte el cinturón de seguridad les ayudo bastante, pero Celeste esta furiosa porque la dejaste de lado diciendo que si lo repite ella

terminara el trabajo del monstruo- Dice Lucas medio que casi le gana la tentación, pero trata de mantener la compostura de seriedad.

-¿Cómo supiste que estábamos ahí tirado?, porque por lo que vi estábamos muy lejos de la calle como para vernos- Pregunta Gonzalo, sediento de respuestas y de curiosidad del método que uso para encontrarlo.

-No fue fácil y fue con algo de suerte que llegáramos a tiempo a salvarte, pero logre más o menos dar donde estaban, porque con Luis ubicamos a Emilio cuando fuimos a buscarlo se produjo un enfrentamiento que termino con su escape.

Supusimos que podría irse al bosque, por eso le dije a los chicos que estuvieran atento si veían un movimiento raro, mientras estábamos con Luis esperando a que nos buscaran siendo pasado a buscar por mi amigo el cazador que llego antes para nuestra suerte, pero antes de ir al bosque pasamos por tu casa siendo recibido por Mike, que estaba trabajando en sus luces teniendo un tipo pared con esas luces la cual nos llevamos junto con varias linternas yendo para el bosque a tu ayuda.

Mientras íbamos uno de los chicos me llamo diciendo que algo volteo una camioneta, le ordene que mantuviera distancia pero que me pasara la ubicación para tu suerte, estábamos a unos pocos metros yendo a pie para emboscar al monstruo ese por suerte funciono el experimento de tu concubino, y empezamos a dispararle hasta que se empezaban a calentar las armas luego tú lo remataste terminando todo esto- Dice Lucas con voz de relator, también con cierta tranquilidad de que todo pudo salir bien.

-¿Por cierto que paso con Emilio lo pudiste atrapar?- Pregunta Gonzalo con cierta intriga de cuál fue su destino esperando que no fuera ninguno bueno.

-Respecto a Emilio, lo encontramos, mejor dicho, lo que quedaba de él, cuando hicimos un rastrillaje en el bosque para saber si había más cuerpo de lo que pensábamos, encontramos uno cual había sido perforado en el

estómago y sin cabeza, cual estaba con la armadura puesta y ese traje óptico algo dañado.

No encontramos su cabeza tuvimos que hacerle prueba según su A.D.N y huellas digitales para saber que era él, por lo cual hasta ahí llego su plan maestro, mientras que a sus objetos se lo de volvimos a sus dueños, Francia se llevó su traje óptico, pero no acepto que le pusiera custodia policial sintiéndose molesto por dárselo dañado.

En cambio, Estados Unidos con esta guerra civil que tiene andaba muy corto de personal viniendo solamente dos personas a buscar la armadura aceptando mi custodia muy agradecidos llegando al avión sin ningún problema, volviendo a su destino cada cosa- Dice Lucas teniendo cierta angustia al mencionar la guerra, pero más tranquilo de saber que esas cosas ya no andan más en malas manos, o eso espera.

-Esa guerra que armo ese loco, nos llevó a Maxi espero que pueda volver sano y salvo rezo todos los días por eso, pero según me dijo en la carta que me mando ya mato a su líder espero que eso debilite a esos locos para que acabe esto pronto; es lo mínimo que se merecía Emilio ya no podrá lavarle la cabeza a más nadie y que bueno que esas cosas están donde deben estar, ahora no se qué uso le darán pero no creo que nos toque enfrentarnos a eso, a Maxi puede que si, por cierto que le paso al cuerpo del monstruo- Dice Gonzalo con una vos tensa al pensar en cómo le pueda estar yendo a su amigo.

-Después de matarla, le dije a Luis que los llevara al hospital, mientras yo y mi amigo para a asegurarnos de que no volviera el monstruo ese, lo quemamos hasta dejarlo hecho cenizas, cerrando así la historia del monstruo, aunque mi amigo le saco sus garras no me dijo para que las querías, calculo que será un premio de casa, bueno en si tengo la cenizas en mi custodia cuando quiera pasa a buscarla, decidí dejar que vos decida que hacer con ellas, vos empezaste esto vos la dará el final que se deba- Dice Lucas con cierta calma al poder decir que aquella criatura finalmente está muerta.

-Bueno cuando me mejore veré que hago con ellas- Dice Gonzalo

pensando que fin darle.

-Ok, iré por un café, ya vuelvo- Dice Lucas parándose yendo hacia la puerta.

-Espera ahí algo que no me cierra como hicieron Toby y Celeste para encontrarme, se lo dijiste vos- Dice Gonzalo con ansías de saber la respuesta de su última pregunta.

-No se lo dije yo andaba muy ocupado con Luis buscando a Emilio, según me dijo Toby fueron a buscarte a tu oficina no estabas, fueron a tu casa no estabas, llamaron a la comisaria y tampoco estaba así que dedujeron que solo quedaba un lugar más en donde pueda estar, yendo de paso a ayudarte, se nota que los entrenaste bien- Dice Lucas con una gran sonrisa, devolviéndole la sonrisa también Gonzalo, marchándose después Lucas.

El tiempo empezó a pasar poco a poco para los demás, estando a su favor esta vez recuperándose poco a poco hasta estar completamente sanado, pudiendo volver a sus vidas normales.

Al poder moverse por sí solo Gonzalo pasa a retirar las cenizas de aquella criatura para decidir qué destino darle ocurriéndosele uno, yendo al bosque estaba vez más tranquila cargando el jarrón con las cenizas en una mochila empezando a adentrarse en la espesura del bosque.

Caminando por los terrenos del lugar, hasta llegar hacia una cueva entrando en ellas, llegando casi hasta su fondo donde logra ver que hay una tumba allí, cree que le pertenece al hombre que vivió con la bestia, él hace un hueco al lado de la tumba metiendo el jarrón adentro tapándolo, dándole un mini entierro.

-Fuiste un duro rival, un terrorífico monstruo, mataste a mucha gente, pero al parecer él fue la única persona que quisiste y quien se preocupa

realmente por vos, te lo merezca o no al fin y acabo todo se merecen descansar y tener un entierro digno- Dice Gonzalo con cierta reflexión.

A lo lejos de ese lugar el oso Kodiad, recién despertado de su hibernación, razón de su ausencia durante la batalla final, observa con orgullo el acto de honor de Gonzalo.

Sale de la cueva, empezando a caminar por el bosque con cierta paz, vuelve hacia donde estaba la cabaña donde aún queda rastro de su batalla, se acerca hacia esta mueve unas cuantas hojas que cubrían su frente, encontrando su pistola sacándola de ese bordo de tierra limpiándola sonriendo por su reencuentro.

Guardándosela esperando no perderla nuevamente, se para él quedándose asombrado mirando como el resplandor del sol ingresa dentro del bosque.

Fin